



Mera Revuelta

El hogar doméstico es la fuente de todas las virtudes sociales, y en él se guarda, como en un santuario, el germen de todos los hechos grandes y heroicos.—*Flores.*

Las leyes que atemorizan y no se ejecutan vienen a ser como la viga, reina de las ranas, que al principio las espantó y con el tiempo la menospreciaron y se subieron sobre ella.—*Cervantes.*

El nacer de padres sabios no tanto es mérito para serlo, cuanto obligación para procurarlo.—*Sor Juana Inés de la Cruz.*

No muere quien a Dios vive.—*Ruiz de Alarcón.*

El amor a la patria es la ley de gravedad del alma.—*Campoamor.*

No sólo es rica una nación por poseer grandes rentas, sino también por tener pocos pobres y porque és-

tos estén atendidos y cuidados.—*C. Nocedal.*

Forzosa cosa es tema a muchos aquel a quien muchos temen.—*Padre Mariano.*

El rayo y el tirado hermanos son. ¡La tempestad los crea!—*Núñez de Arce.*

La iglesia es un yunque que ha gastado todos los martillos.—*T. Beza.*

Se llega a la virtud en alas de la caridad; a la justicia en alas de la razón; al cielo en alas de la fe.—*L. A. de Cueto.*

Sabida cosa es que todas las virtudes están cercadas y acompañadas con dificultades, porque donde no hay dificultad no hay virtud.—*Fray Luis de Granada.*

El que quiera conocer a los hom-

bres, estudie los fundamentos de sus excusas.—*Hebbel.*

Es raro que una viva inclinación a los placeres de la vida deje de llevar a una mujer a la pérdida de la virtud.

Es notorio que el sabio no ve con los mismos ojos que los demás hombres ni los supuestos males ni los pretendidos bienes de la vida; no quiere saber lo que los otros llaman vergüenza y miseria. No camina por la senda de la multitud; a semejanza de los astros que se mueven en sentido contrario al de nuestra tierra, el sabio marcha al revés de las preocupaciones generales.—*Séneca.*

LOS GRANDES PENSADORES

No hay cosa más cerca ni más lejos, más encubierta ni más descubierta que Dios.—*Fray Luis de León.*

La mujer, cuanto más mirare la cara, tanto más destruye la casa.—*Alemán.*

Antes de barrer conviene arrojar unos puñados de sal gruesa en el suelo, para preservar de la polilla.

Las manchas de fruta en las mantelerías se quitan humedeciéndolas con leche y cubriéndolas al momento con sal común molida. Después se lavan al modo ordinario.

El complacer a su madre, asistir-la, acompañarla y ser el consuelo de sus trabajos, esa es la primera obligación de una hija obediente.—*L. F. Martín.*

“Cada ejemplar de una REVISTA es leído por 10 o 20 personas más...”
Anúnciese en “CARTELES”

Vigilante



debe ser Ud. de su salud. No tome una cerveza que no sea pura y garantizada.

HATUEY



27
Agosto 1929
34

U.C.R.C.A.P.A. **HUMOR**

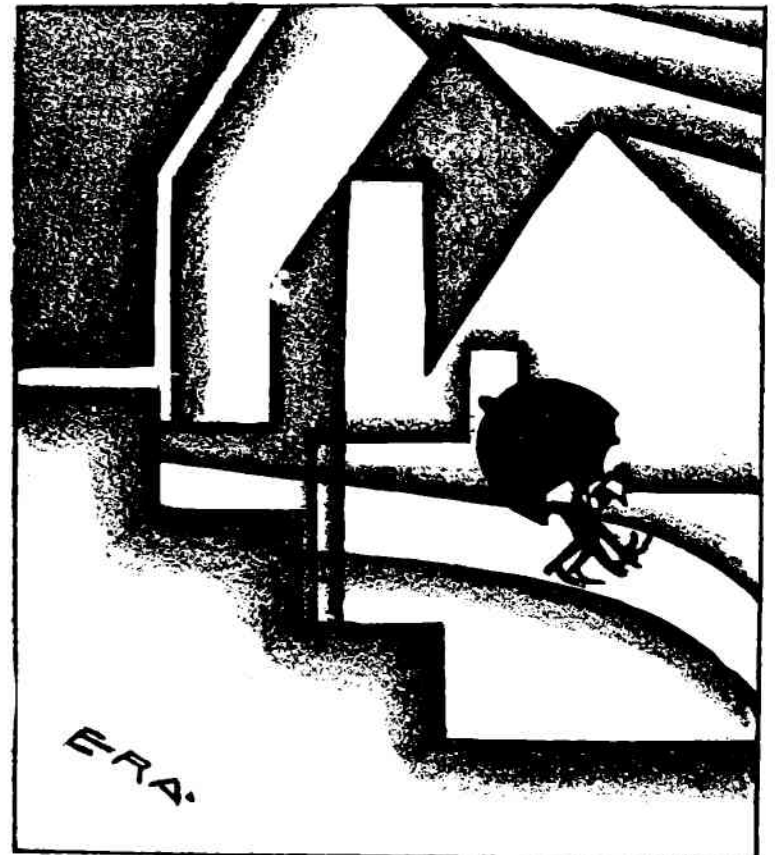


—Y ¿es fiel este perrito?
 —Se lo garantizo. Lo he vendido ya tres veces y ha regresado siempre.
 (De "Passing Show".—Londres).

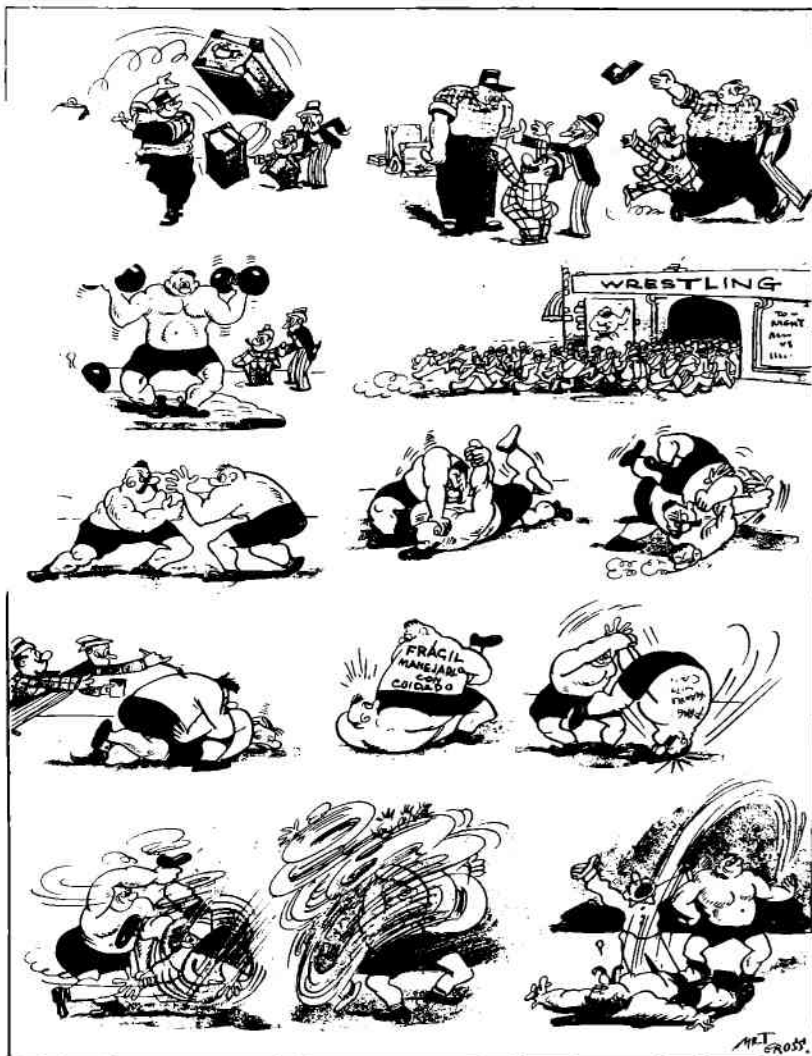
EL MAITRE D' HOTEL:—Patrón; le prevengo que todos los negros del jazz-band son caníbales

EL DUÑO:—¿Y qué?

EL MAITRE D' HOTEL:—Pues que según mis cálculos no tenemos camareros más que para tres días.
 (De "Buen Humor".—Madrid).



—Con este nuevo impuesto a las bebidas alcohólicas, me pregunto: ¿cuánto irán a costar las próximas elecciones?
 (De "Fantoche".—México).



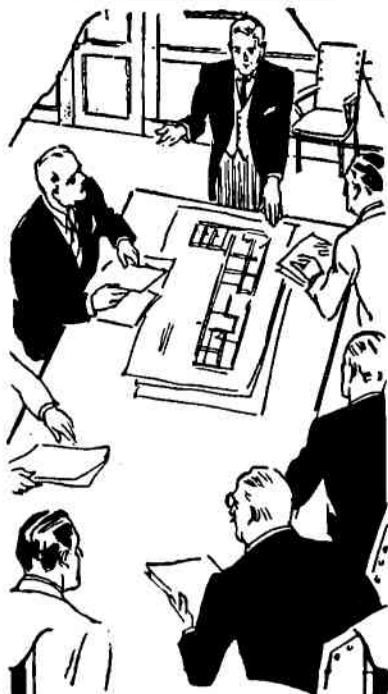
LA FUERZA DE LA COSTUMBRE
 (De "Judge".—Londres)



—¿Sabe usted lo que hago cuando veo un letrero de esos que ponen: "Se prohíbe escupir en el suelo"?
 —Me lo figuro. Escupe usted en las paredes.
 —No señor. Le escupo en el traje a los invitados.
 (De "Buen Humor".—Madrid).

CONSERVACION DE ALFOMBRAS

Cuando se observe que las polillas han empezado a roer una alfombra colocada o que no se quiere tocar, se pone sobre la parte atacada un trozo de paño mojado y se pasa luego por encima una plancha muy caliente; el vapor de agua



Los Llamados Próceres...

TODOS los que están al frente de alguna industria o comercio, o en la política, son cincuentones: jóvenes de cincuenta años. ¿Y se ha fijado Ud. en sus hábitos? Tienen que asistir a banquetes, que comer manjares fuertes y que beber raros caldos. ¿Cómo se explica, así, que conserven su juventud?

Por lo pronto, hacen ejercicio. Se cuidan. No dejan que el estreñimiento les haga víctimas suyas, porque sus médicos les han explicado los daños resultantes.

¿Por qué esperar hasta los cincuenta años para cuidar de la salud? Adquiera Ud. la costumbre de tomar Sal Hepática.

Haga Ud. la Experiencia

Sal Hepática no es cosa de magia, ni contiene ingredientes secretos que lo curan todo. Es simplemente una fórmula integrada por sales combinadas de modo que simulen las bebidas amargas de los famosos "Spas" europeos.

Una cucharadita de Sal Hepática disuelta en un vaso de agua, todas las mañanas, limpia todo el canal alimenticio, contrarresta la acidez del organismo, y estimula el hígado cuya actividad hayan retardado los excesos de la mesa.

Sal Hepática constituye un hábito barato y sano. Adquiéralo Ud. Su fama mundial la ha hecho conocida de todos los farmacéuticos, que la venden en dos tamaños: grande y pequeño.

SAL HEPÁTICA

a alta temperatura que se desarrolla y el mismo calor de la plancha determinan la muerte de los insectos causantes del mal.

La bencina y el aceite de petróleo destruyen las polillas de las alfombras. Cuando se descubra la presencia de estos insectos en una habitación será preciso quitar la alfombra y rociarla con bencina, valiéndose para ello de un pulverizador u otro útil apropiado.

Una vez cada mes, antes de hacer limpieza de la habitación, se espolvorea el suelo alfombrado con harina y un poco de sal, que se quitarán luego junto con el polvo y demás basuras barriendo cuidadosamente la alfombra.

Limpieza.—Se frota con un pedacito de paño suave embebido en hiel de buey diluida en 10 p. de agua. Se forma una espuma que desaparece frotándolas por segunda vez, pero con agua sola; luego se seca con un lienzo seco y bien limpio.

Empleando una solución muy diluida de alumbre y sosa, de la misma manera descrita, se obtienen también buenos resultados y a veces se abrillantan los colores de la alfombra.

Espárcese sal gema sobre la alfombra, arróllase ésta y se conserva así dos o tres días. Al cabo de este tiempo se barre cuidadosamente.

Frótese la alfombra con aserrín impregnado de bencina. Remuévase el aserrín varias veces si es preciso. Sacúdase al aire libre y termínese barriéndola.

SOUFLEES

Ingredientes: 1 kilo papas. Se cortan papas redondas y se frien en aceite hasta que queden blandas, pero sin dorarse; se sacan, se escurren en un colador y se dejan enfriar. Se vuelve a calentar el aceite o manteca de cerdo; cuando está bien fuerte se le echan las papas poco a poco, cuidando que no se toquen unas a otras para que queden bien sopladas; una vez doradas se sirven.

UN EPIGRAMA

Cuando Miguel Angel vió por primera vez a las hijas del pintor Francisco Raibolini, que eran bellísimas, exclamó: "Vuestro padre sabe hacer mucho mejor los originales que las copias".

"Los anuncios en REVISTAS son de 60 a 80 por ciento más visibles..."
Anúnciese en "CARTELES"

Laboratorios BLUHME Y RAMOS

Ave. de la República y San Nicolás
HABANA-CUBA
Centro de Elaboración y
Distribución para
La América Latina



32 ONZAS
Para Baños Sulfurosos



UNGUENTOZOL

UNGUENTOZOL es una pomada cargada con ZOL y cuyos otros ingredientes tienen un valor curativo balsámico y refrescante.

Puede usarse en vez de Fomentos en aquellos casos en que no es conveniente andar con vendas.

USO:

Para Quemaduras y Escaldaduras untar rosamente el Ungüentozol en una gasa estéril de tamaño adecuado y aplicar sobre el afectado. Cambie la aplicación por cada 24 horas. Nunca debe ponerse en contacto directo con la quemadura.

Para Irritaciones de la Piel, Envenenamiento de Plantas (Guao, Picapica, Pinipinillo) afecciones parasitarias y para Forúnculos, Diviesos, Almorranas, úntese generosamente Ungüentozol en la parte afectada.

Para todos los desperfectos del cutis de la cara, como Granos, Acné, Ectima etc., se, al momento de acostarse, paños calientes en el rostro, a fin de abrir los poros, aplicando después el Ungüentozol y frotando la Piel con la yema de los dedos, para que el Ungüentozol penetre en los poros.

Para Llagas entre los dedos de los pollas, etc., úntese suficiente Ungüentozol.

INHALACIONES DE ZOL

Ciertos Manantiales Sulfurosos de prestigio mundial tienen fama de curar afecciones de las vías respiratorias como bronquitis y laringitis.

ZOL posee un poder curativo más grande aún y permite un tratamiento fácil en el hogar.

Para aliviar y curar catarro y todas las afecciones de las vías respiratorias basta verter 2 litros de agua hirviendo en una palangana o vasija, añadir 1 onza de ZOL, inclinar la cabeza sobre la vasija a fin de inhalar por la boca y la nariz profundamente estos vapores. Es mejor cubrir la cabeza con una toalla grande que envuelva la vasija también para conservar el vapor más tiempo y para causar un sudor de la cara que es beneficioso.

ZOL NO ES CAUSTICO



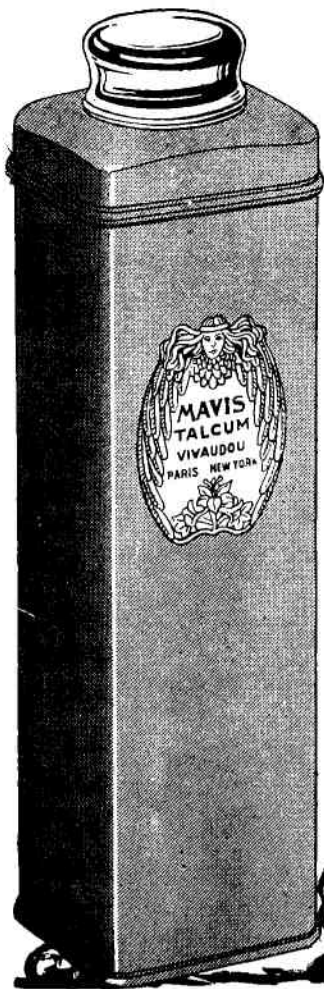
4 ONZAS
Para Fomentos



VITAZOL
Para Uso Interno



UNGUENTOZOL
Para la Piel



Más fresco que las brisas del golfo

Polverse todo el cuerpo con talco Mavis produce más frescura que las brisas del golfo. Uselo usted después del baño, polvéese con él su ropa interior y note lo refrescante que es. Pruebe usted una latita roja de talco Mavis boratado y lo usará siempre.

V. VIVAUDOU, Inc.
Paris New York

TALCO MAVIS

DE VIVAUDOU

Talco Narcisse de Chine. Pruebe usted este finísimo talco. Le encantará su perfume de narciso blanco.

Agente: E. Lopez P.
Apartado 2027
Teléfono U-3114
Habana

Precio: **25cs.** También lo hay de 50cs. y \$1.00
Caja redonda cor. mota para el baño \$1.00.

Pensamientos

Quien se embaraza en sentir lo pasado, pierde lo presente y aventura lo porvenir.—*Quevedo.*

*

La consideración de la muerte a quien no aprovecha para la enmienda, sólo sirve de tortura.—*Feijoo.*

*

El mar y la mujer, todo es mudanza.—*Fray Gabriel Téllez.*

*

Los muchachos son como mies pequeña, que aunque se pise vuelve a levantarse.—*Rufo.*

*

Es un potro la juventud, que con un cabezón duro se precipita, y

fácilmente se deja gobernar con un bocado blando.—*Saavedra Fajardo.*

*

Levántate y haz acatamiento a los ancianos, ten en reverencia a la edad y al conocimiento, uso y prudencia de muchas cosas que suele haber en aquella edad.—*J. L. Vives.*

*

En el matrimonio es preciso contar con cualidades que resistan, que duren, y las grandes pasiones pasan pronto; al paso que una condición apacible en todos tiempos es buena.—*Larra.*

*

CONSERVE EL ROSTRO SALUDABLE Y JUVENIL



Esta Marca de Fábrica Identifica las Legítimas Máquinas Gillette.

Erupciones de la piel y muchas otras afecciones cutáneas suelen resultar del uso común de la misma Máquina. Las infecciones de la piel pueden pasar fácilmente de un hombre a otro si se usa la misma navaja.

TODO HOMBRE DEBE POSEER SU PROPIA MAQUINA

El medio seguro de proteger su cara y obtener un aspecto correcto está en afeitarse diariamente con su propia Máquina de Seguridad Gillette. La Legítima Gillette ha hecho que el afeitarse a sí mismo, sea fácil, económico e higiénico.

Visite el establecimiento más próximo que venda las Legítimas Máquinas y Hojas Gillette. Se quedará admirado del precio tan razonable de un Estuche de Afeitarse Gillette.

Para obtener la afeitada más satisfactoria que pueda concebirse use las Hojas Legítimas Gillette en las Legítimas Máquinas de Seguridad Gillette.

Distribuidores
COMPANIA HARRIS, S. A.
O'REILLY 106. (APARTADO 650)
HABANA



AVISO A LOS COMERCIANTES

Mande su nombre y dirección al distribuidor cuyo nombre aparece al pie y pida el material Gillette gratis para exhibición.

Advertising Department
GILLETTE SAFETY RAZOR CO.
Boston, Mass., E. U. de A.



LEGITIMAS MAQUINAS de SEGURIDAD

Gillette

Los hombres PRACTICOS se afeitan a sí mismos—los MAS prácticos usan la Gillette

“Su anuncio en Revista LE HARA VENDER EL DOBLE, porque su eficacia es incomparablemente superior...” Invierta su dinero en “CARTELES” si desea obtener el mayor rendimiento.



La

Remington Portátil

La indispensable compañera de los viajes.

Escriba Ud. su correspondencia (con copias de carbón) en el tren, el vapor, el hotel, el campo; dondequiera que se encuentre. 4 pulgadas de alto. Cabe en la maleta o en una gaveta.

A Plazos desde \$ 7.50

Remington Typewriter Company of Cuba
O'REILLY 31

TELS. A-2628 M-7117

H A B A N A

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

"El Sobrecargo", cuento de R. D'Auxion DE RUFFE, traducido especialmente para CARTELES, previa autorización de su autor, por Andrés Núñez-Olano. De Ruffe, literato francés muy distinguido, nos refiere en "El Sobrecargo" una terrible tragedia del mar en la que juega papel principalísimo el más refinado espíritu de venganza... Intenso, sencillo, sobrio de estilo, original y cautivador, "El Sobrecargo" es una de las más notables piezas literarias que CARTELES puede ofrecer a sus lectores.

La nota sensacional de nuestro número próximo—desde el punto de vista informativo—la dará un artículo claro y vigoroso en el que Walfredo RODRIGUEZ BLANCA expone el

verdadero "status" de los grandes latifundios formados en Camagüey y Oriente por las compañías azucareras norteamericanas. El valiente periodista camagüeyano describe en este artículo la organización y el aspecto de esos feudos enquistados en nuestro territorio republicano, y lanza graves acusaciones contra quienes, abusando de concesiones contrarias al interés público, obtienen ventajas económicas ilegítimas, atacan arteramente al comercio cubano, depauperan al agricultor y someten a los nativos a un régimen de coloniaje.

Vea también un nuevo cuento vanguardista de Maurice RENARD, el cuentista favorito de París. Este cuento, titulado "Alcohol", es un bello es-

pécimen de la literatura moderna.

Así mismo insertaremos un cuento del notable escritor norteamericano Henry CUYLER BUNNER, traducido a nuestra lengua por José Z. Tallet. "La Gente Fina"—que así se titula esa sugestiva narración de Bunner—es una verdadera maravilla de humor y de imaginación.

Una crónica de Armand PRAVIEL acerca de "Cómo murio S. A. R. el Duque de Berri", notablemente traducida por Mercedes Borrero, completará el sumario de nuestro próximo número, con los trabajos de ROIG de LEUCHSENRING, "El Curioso Parlanchín", Alejo CARPENTIER, etc., y el capítulo final de "El Buque Fantasma".

Para tratar asuntos relacionados con el departamento de Anuncios de Carteles o Social, llame al teléfono: **U-8121**

Gracias.

El Concurso

KOKOFAT

MANTECA VEGETAL

Sólo quedan nueve días

es decir, hasta el 31 de Agosto. Procure ser uno de los triunfadores en este atractivo concurso y recuerde que hay 206 premios en total, cuyos objetos tienen el siguiente valor:

1º Premio	\$ 500.00
2º Premio	250.00
3º Premio	150.00
4º Premio	50.00
5º Premio	25.00
6º Premio	25.00
200 Premios a \$5.00	1,000.00
	\$2,000.00

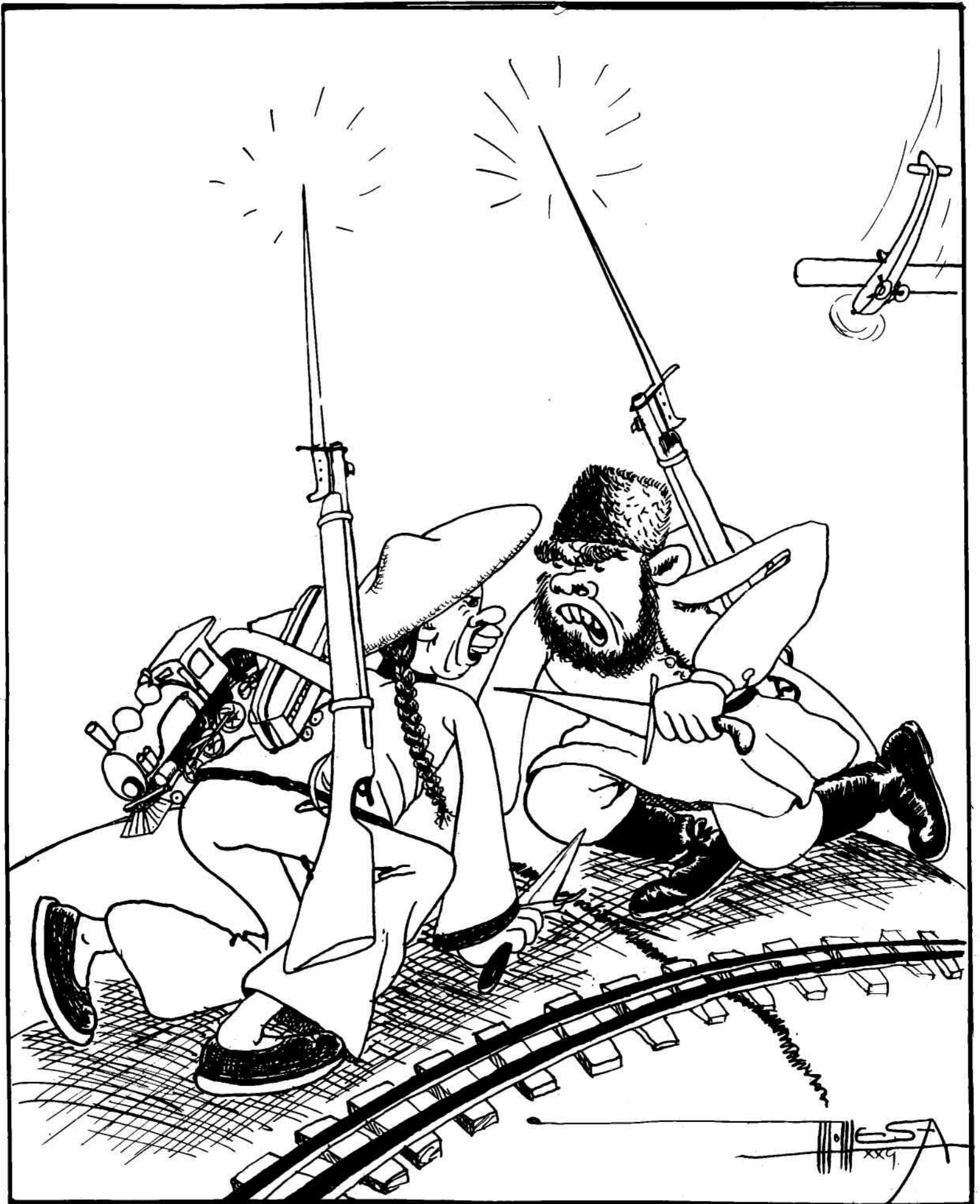


Estos son los premios atractivos que regalamos a toda persona por los primeros veinte cupones que remita a KOKOFAT, Oficios 84, Habana, durante el Concurso. Al remitir veinte cupones o más, mencione el número correspondiente al premio que desea.

A toda persona que lo solicite por escrito a KOKOFAT, Oficios 84, Habana, le enviaremos un bonito cromó en colores.

"PARA COMER SABROSO COCINE CON KOKOFAT"

"EL LIO DE LA SIBERIA"



¿SE ATACAN?

¿NO SE ATACAN?

¿EN QUÉ QUEDAMOS?

CARTILES

el semanario nacional

ALFREDO T. QUILEZ,
DIRECTOR

LA HABANA, AGOSTO 25 - 1929

VOL. XIV.

No. 34

FLAGELO SOCIAL

DURANTE el primer semestre del corriente año, según las estadísticas del Departamento de Sanidad, los nuevos casos de tuberculosis oficialmente registrados ascendieron a 2,577. Unidos estos casos a los 7,084 existentes al finalizar el año último, suman 9661. Al acervo de estas cifras, que se contraen a las víctimas del temible flagelo en todo el país, contribuye nuestra urbe de un modo preponderante. En los primeros seis meses del corriente año se registraron en La Habana 1,492 nuevos casos, que sumados a los del año anterior hacen un total de 6,518. Las defunciones motivadas por esta causa se elevaron en conjunto, en el período expresado, a 1242.

Son positivos, visibles y mensurables los progresos que en todos los órdenes de la vida colectiva ha alcanzado nuestro país en el transcurso de la última década. Se ha acrecentado la producción, extendido el comercio y las industrias, construido ingentes obras públicas y mejorado muchos servicios de general utilidad. En materia de higiene y salubridad, particularmente, no sólo hemos conservado las conquistas realizadas a partir de 1899, sino que hemos logrado dar notabilísimos pasos de avance, al extremo de figurar Cuba como uno de los países más salubres del mundo y correlativamente de un bajo coeficiente por lo que respecta a la mortalidad. Por eso forma un dolorosísimo contraste lo que ocurre con la tuberculosis, flagelo que diezma la población de un modo constante, como si contra él se estrellaran las conquistas de la higiene moderna y el reconocido y plausible celo de las autoridades sanitarias.

Hace diez años, al iniciar el Congreso sus labores en los primeros días del mes de abril, en el mensaje enviado por el Poder Ejecutivo a los cuerpos colegisladores, les llamaba la atención sobre la necesidad de intensificar la campaña contra la tuberculosis, creando al efecto nuevos sanatorios, pues en el único existente entonces, y todavía, cada vez era mayor la demanda de ingresos, necesitándose observar un turno riguroso que hacía retardar varios meses la admisión de enfermos. Era también urgente—añadía aquel documento—la creación de un hospital para tuberculosos que pudiera admitir casos avanzados, institución fundamental para una verdadera campaña antituberculosa.

De entonces a la fecha se ha adelantado bastante en la adopción de medidas profilácticas antituberculosas. La primera, de primordial eficiencia, fué la del establecimiento de un buen servicio de Higiene Infantil. Después se estableció un Preventorio para niños pretuberculosos, se han creado dispensarios y establecido salas para la admisión de casos avanzados. Se halla en vías de ejecución un plan para ensanchar el sanatorio La Esperanza y construir sanatorios similares en las demás provincias, se estudia el modo de extender la acción preventiva, enviando al campo, bajo la vigilancia sanitaria, el mayor número posible de niños pretuberculosos, y se ha intensificado, por elementos oficiales y particulares, una vigorosa campaña de divulgación higiénica.

Escudriñando un poco en la génesis de la tuberculosis, no es difícil descubrir que este problema sanitario tiene una raigambre esencialmente económica. El ascenso de nuestro progreso en la última década ha ido acompañado de un ritmo idéntico en nuestra miseria. Combatir la tuberculosis con sanatorios, dispensarios y conferencias de divulgación higiénica, es sencillamente soslayar el problema desprecu-

pándose de sus causas originarias. El éxito de la campaña contra la fiebre amarilla estribó precisamente en que se atacó el mal en sus raíces, suprimiendo la causa generadora. El resultado poco satisfactorio de la lucha antituberculosa, hay que atribuirlo a la adopción de una táctica contraria a la apuntada.

El jornal de sesenta centavos por cada cien arobas de caña que se paga a los haitianos importados, fija el monto de los jornales para nuestros trabajadores y la escala de su nivel de vida. Nuestro trabajador rural no puede reclamar mayor jornal que el haitiano, porque, aparte de las dificultades con que tropieza para asociarse, si lo intentase sería reemplazado por el jornalero inmigrado. Por idénticos motivos, nuestro trabajador urbano tiene que aceptar jornales de hambre. Jornal ínfimo y bajo nivel de vida, llevan fatalmente aparejadas vivienda antihigiénica, mala alimentación y correlativamente debilitamiento de las defensas contra la invasión de gérmenes morbosos.

La generalidad de nuestra población trabajadora vegeta pésimamente alojada. En el campo, la insalubridad del bohío queda cohesionada con la exuberancia del aire libre, el sol y la luz. En las poblaciones, y sobre todo en nuestra capital, el tugurio de la casa de vecindad no tiene atenuantes que contrarresten sus deplorables condiciones higiénicas. El detalle de que en La Habana existen 6,518 casos de tuberculosis del total de 9,661 existentes en todo el país, pregona cuánta es la influencia de la vivienda incómoda e insalubre en la extensión del flagelo.

La generalidad de nuestra población, no sólo la clase obrera y jornalera, sino también la clase media, se alimenta mal. Una estadística ha poco publicada por la Secretaría de Agricultura, con respecto al ganado sacrificado desde el 1º de Julio de 1928 al 31 de mayo de 1929, contiene el dato de que en ese período el consumo de carne en todo el país representa 22.95 kilos *per cápita*. Pese a los avances del vegetalismo, la carne es todavía el principal alimento humano. Y nuestro pueblo, según el dato preinserto, es poco carnívoro. Otra estadística, compilada el pasado año, nos informa que el consumo de leche fresca de vaca en La Habana, ascendía a 131, 646 litros diarios. Tomado este cómputo antes de implantarse el nuevo reglamento para el abasto de leche, que ha motivado la supresión de muchísimas vaquerías, es probable que el consumo haya disminuído. La población infantil de la capital que puede calcularse alrededor de 250,000 niños, no está mejor alimentada que la población adulta del país.

Los jornales, la amplitud e higiene de la vivienda y la satisfacción de las necesidades alimenticias, por lo que respecta a la masa general de nuestro pueblo, no han evolucionado a tono con los notabilísimos progresos que hemos realizado en distintos aspectos de nuestra vida colectiva durante la última década. Relacionando la persistencia de la tuberculosis con las causas determinantes de este contraste, es evidente la existencia de una desacertada orientación económica. El afán de producir azúcar al más bajo costo posible, con su secuela de importar brazos baratos, no solo exacerba la miseria de nuestro pueblo y lo predispone a las infecciones morbosas. Se extiende también a más altas esferas, engendrando flagelos que como la peste blanca saltan desde el miserable tugurio infecto a las mansiones de los privilegiados de la fortuna.

COMPRADA la cuerda, Tourniquot púsose a pensar dónde se ahorcaría. El cielo raso de su habitación podría negarse a sostenerlo, y como las calles eran populosas, no había ni que pensar en un poste del alumbrado. Mientras titubeaba en la orilla de la acera, reflexionó que un cubo de carbón en el brasero habría sido, después de todo, más conveniente; pero un rollo de cuerda a la puerta de una ferretería había llamado la atención y ahora sería ridículo arrojarla después de comprada.

Desagradaba mucho a Tourniquot que se rieran de él en la vida privada; acaso porque el Hado quiso que sirviera tanto de hazmerreir en su pública capacidad. De haber podido seguir sus inclinaciones, Tourniquot habría sido un gran trágico, en vez de un pequeño payaso cuyo retrato con la nariz pintada de rojo vivo y una peluca escarlata, sonreía entre los demás; y por eso determinó que en modo alguno el elemento humorístico desfigurara su suicidio.

En cuanto al motivo de su muerte, era tan romántico como lo deseaba su corazón. Adoraba a *La Bella Lucrecia*, la encantadora de serpientes, quien allá en la trastienda de su vida privada tenía un marido. Poco sospechaba el auditorio la pasión que devoraba a su grotesco comediante mientras hacía sus cabriolas y ponía en ridículo al amor; poco adivinaba lo patético de una situación que lo condenaba a murmurar entre bastidores las más sentimentales protestas de devoción cuando se hallaba desfigurado por una peluca en ascua y una nariz puro bermellón. ¡Con cuánta razón se ha dicho que la mitad del mundo no sabe cómo ama la otra mitad!

Pero tales incongruencias no iban a acongojar más a Tourniquot: hoy mismo iba a morir; por última vez había vestido sus pantalones a cuadros y su chaquetilla verde. Por última vez habíalo sumido en honda desesperación la virtud inquebrantable de Lucrecia. Cuando lo encontraran inanimado, pendiente de una viga, con nada de cómico en su persona, acaso el mundo reconociera que su alma había sido solemne aún cuando su *modus vivendi* resultara jocoso; acaso Lucrecia misma derramara unas cuantas lágrimas cálidas en su tumba.

Comenzaba la noche. La oscuridad empezaba a cubrir París; la promesa de la comida volaba en

alas de la brisa. El fulgor blanco de los bombillos eléctricos bañaba ya las calles; y ante los cafés los camareros iban y venían entre las mesas, portando el vermouthe y el ajeajo de la hora. Evitando instintivamente las vías más frecuentadas, Tourniquot cruzó el Boulevard des Batignolles y vagó, perdido en sus ensueños, por la melancólica continuación de la Rue de Rome hasta percibir que había llegado a un vecindario desconocido para él; que se encontraba en la esquina de una calle que llevaba el nombre de Rue Sombre. Al otro lado, una de las casas estaba en proceso de reconstrucción y al contemplarla,—este esqueleto de casa en la que los martillos de los obreros callaban por la noche—comprendió Tourniquot que había llegado al término

Los Suicidas de La Rue Sombre

He aquí un ejemplo admirable de esa predisposición espiritual, que se da solamente en los anglosajones, y que la literatura conoce por "humour". ¿Qué es el "humour"? Nosotros no sabríamos decirlo sin recurrir a vaguedades o contradicciones... Pero este cuento de Leonard Merrick—pequeña obra maestra de literatura "humouristic"—le dará a nuestros lectores una clara respuesta objetiva.

de su viaje. No podía dudar que aquí había descubierto al cabo la torva hospitalidad que buscaba. La casa no tenía puertas que impedirían la entrada, mas—como si fuera

un signo del destino—sobre el hueco de la puerta, podía discernirse aún el siniestro número 13. Arrojó una mirada por encima de su hombro y sujetando con mano firme la cuerda, arrastróse al interior.

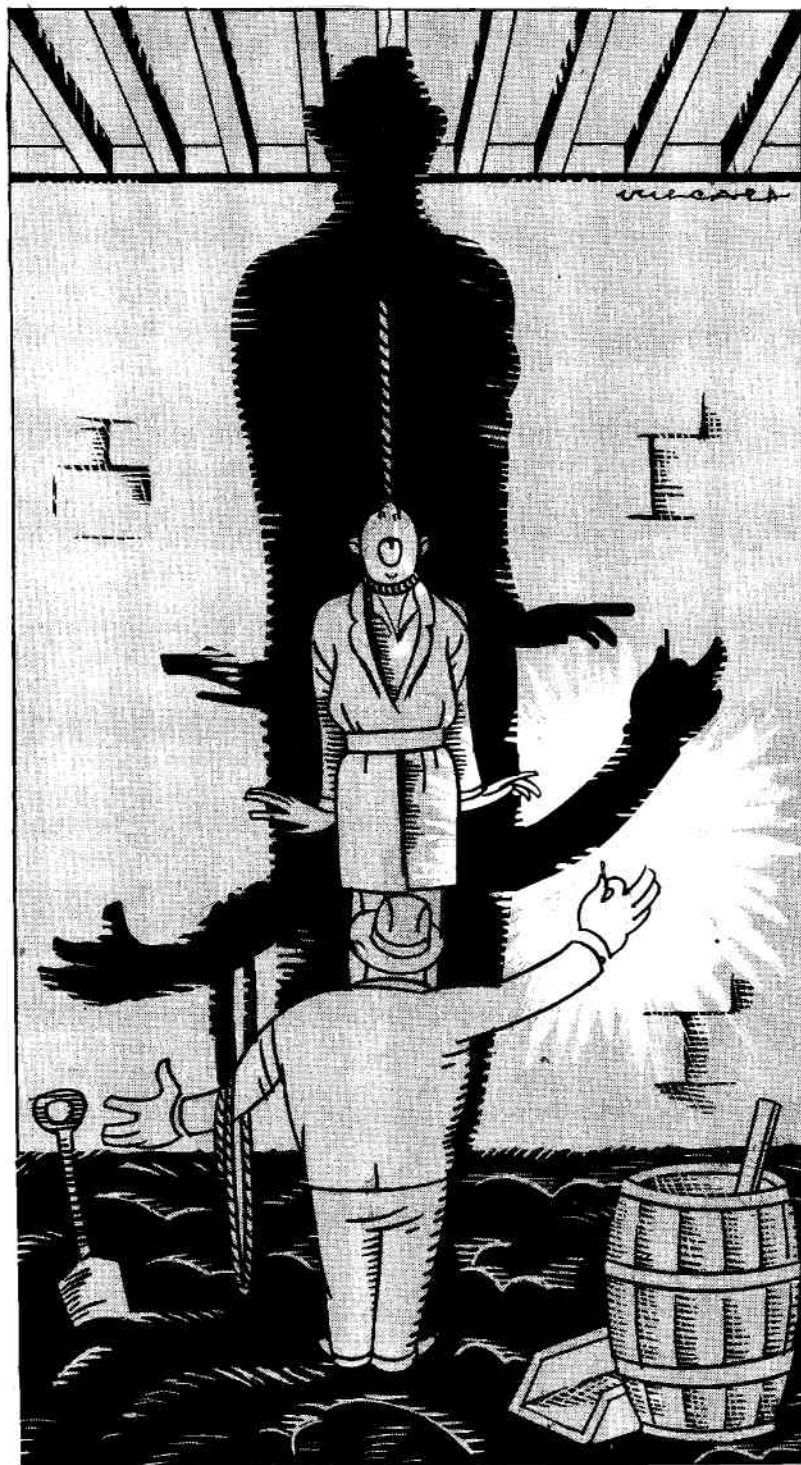
Dentro estaba oscuro, tan oscuro que al principio no pudo distinguir más que el brillo de las paredes desnudas. Anduvo con sigilo por el corredor y, trepando un tramo de escalera en la que sus pies producían ecos quejumbrosos dirigióse a hurtadillas hacia un departamento del primer piso. En este punto la oscuridad se hizo impenetrable, porque las persianas estaban cerradas, y para practicar los preparativos era necesario un poco de luz. Detúvose un momento, registrando sus bolsillos; y luego, al dar el próximo paso, tropezó contra un cuerpo que se balanceó al contacto, como un ser humano suspendido en medio del aire.

Tourniquot dió un salto hacia atrás poseído de terror. Un sudor frío matizó de lentejuelas todo su cuerpo y por varios segundos tembló con tal violencia que le fué imposible rayar un fósforo. Al fin, cuando lo logró, fué dado contemplar a un hombre al parecer muerto, que pendía de una cuerda en el marco de la puerta.

—¡Ah, mon Dieu!, suspiró Tourniquot.

Y los latidos de su corazón parecían resonar por toda la casa desierta.

Un sentimiento de humanidad impulsóle a rescatar al pobre miserable, si es que todavía había tiempo. Convulso abrió su cuchilla y comenzó a cortar desesperadamente la cuerda. Era esta muy gruesa y la hoja del cortaplumas, pequenísima; parecía que transcurría una eternidad mientras cortaba en las tinieblas. A poco uno de los cabos cedió. Nuestro hombre



Cuento por Leonard Merrick

aplicó los dientes, mordiendo cada vez con más fuerza. De repente se rompió la soga y el cuerpo cayó al suelo. Arrojóse Tourniquot sobre él, deshaciendo el lazo, y haciendo frenéticos esfuerzos por reanimar al ahorcado, aunque sin resultado alguno. Perseveró largo rato, pero el cuerpo seguía absolutamente inerte. Comenzó a reflexionar que era deber suyo informar a la policía del hallazgo y se preguntó cómo explicaría su presencia en el teatro del trágico suceso. En el preciso momento en que pensaba esto, sintió que la vida volvía al infeliz estrangulado. Como por un milagro el hombre exhaló un quejido.

—Valor, mi pobre amigo, jadeó Tourniquot. Valor, que todo va bien.

El hombre volvió a quejarse; y después de un silencio aterrador, durante el cual comenzó a temblar Tourniquot por la suerte del semi-muerto, preguntó éste con voz débil:

—¿Dónde estoy?

—Se hubiera usted ahorcado, pero gracias al cielo llegué a tiempo para salvarle la vida, explicó Tourniquot.

En la oscuridad no podían verse pero buscó la mano del hombre y la estrechó con calor. Para consternación suya recibió un golpe en el pecho.

—¡Pardiez, vaya un atrevimiento infernal!, gruñó el hombre. ¿Con qué cortó usted la cuerda? ¡Idiota intruso! ¿Qué derecho tiene usted de meter la nariz en mis asuntos, *hein?* ¿*Hein?*, continuó respirando con dificultad el individuo; ¿qué le importaba a usted, dígame? En mi vida me he encontrado frente a semejante presunción.

—Mi pobre amigo, tartamudeó Tourniquot, no sabe usted lo que dice, no está usted en su juicio. Más tarde me estará agradecido y se arrodillará para bendecirme.

—Más tarde le daré un puñetazo en un ojo, replicó el hombre; en cuanto me sienta mejor. ¿Y qué me ha hecho usted en el cuello? Le aseguro que me ha jugado usted una mala pasada.

Su furia iba en crescendo.

—Y después de todo, ¿quién es usted y qué hace aquí? Es usted

un transgresor y voy a acusarlo.

—Vamos, vamos, dijo Tourniquot con tono conciliador; si sus infortunios son mayores que los que puede usted soportar lamento ha-

qué oscuro esta! Levántese y encienda la vela.

—No tengo vela. No tengo vela ninguna; yo no llevo velas en los bolsillos, balbuceó Tourniquot.

—En la repisa de la chimenea hay un cabo, replicó encolerizado el otro. Lo ví cuando entré. Búsquelo a tientas, ¡pronto! No me deje aquí tendido en la oscuridad; lo menos que puede hacer usted es conseguirme todas las comodidades que estén en su mano.

—¿Qué es eso? Antes no estaba ahí.

—Es mío, confesó Tourniquot nerviosamente.

—Ya veo que es suyo. ¿Por qué visita usted una casa vacía con un rollo de cuerda, *hein?* Me agrada una explicación de eso... Que me corten la cabeza si no venía usted aquí a hacer lo mismo que yo. Esto pasa de castaño oscuro. Viene usted a suicidarse y tiene la desfachatez de impedirme que yo



berme visto obligado a salvarlo; pero, después de todo, no hay necesidad de enfurecerse tanto, si puede usted ahorcarse otro día.

—¿Y por qué causarme esa molestia dos veces?, gruñó el otro. ¿Se cree usted que es cosa agradable ahorcarse? Le aseguro que pasé un rato muy malo. Si usted lo hubiera experimentado no hablaría con tanta ligereza de *otro día*. Mientras más pienso en su descarado entrometimiento, más me enfurezco. ¡Y

Tourniquot, perturbado no poco por las amenazas de agresión, obedeció humilde; pero la habitación parecía tener las dimensiones de un parque y sólo tras prolongada excursión, logró encontrar el cabo de vela. La llama le reveló un hombre como de su misma edad que se apoyaba contra la pared considerando con ojos indignados. Quejó también de manifiesto el rollo de cuerda que el comediante había traído para propio uso.

lo haga.

—Bueno, exclamó Tourniquot; es que obedecí a un impulso de compasión. Es verdad que vine a poner término a mi vida, porque soy el más desgraciado de los hombres; pero me afectó tanto la vista de sus sufrimientos que momentáneamente olvidé los míos.

—Eso es mentira, porque yo no estaba sufriendo nada; cuando usted entró estaba yo inconsciente.

(Continúa en la pág. 64)

"Desde París" El Barrio de San Sulpicio por Alejo Carpentier

ENTRE los dos barrios más herejes de París—Montparnasse y el Barrio Latino,—se encuentra enclavado el de San Sulpicio, feudo, por excelencia, de la gente eclesiástica. ¡No es este uno de los menores contrastes que ofrece la topografía espiritual de Lutecia!

La iglesia de San Sulpicio pertenece a la serie de templos fríos y protocolarios que se alzaron en Francia por años del "gran siglo". Su fachada muestra severos entablamentos clásicos. Sus torres, ajenas a toda tradición gótica, ostentan columnas que podrían figurar ventajosamente en el tratado gráfico de Vignola. Su interior, impregnado de grandeza monumental, no crea la sensación de recogimiento, de intimidad, de calor religioso, que se recibe en los santuarios medioevales. Comprendemos mejor, al visitar iglesias como ésta, el espíritu de una época que produjo las imperturbables arquitecturas verbales de Racine. Y disculpamos, más que nunca, la debilidad del Caballero Des Grieux pronto en abandonar las naves de San Sulpicio por seguir el rosado pie de una muchacha casquivana y sin complicaciones.

Este templo es eje del mayor centro de actividades religiosas de París. Notre Dame, con ser la catedral, no posee, ni remotamente, la irradiación de poderío católico que se desprende del atrio de San Sulpicio. Todas las calles que lo rodean parecen tributarias de su autoridad, a tal punto sus instituciones y comercios viven para alentar o explotar el culto. En vía cercana se encuentra la Universidad Católica donde dictan conferencias los más esclarecidos doctores cristianos de nuestra época. Ahí podríais oír disertar sutilmente a Jacques Maritain, sobre Santo Tomás y su doctrina,—génesis de una filosofía que sustenta gran parte de la juventud francesa contemporánea. Ahí podríais enteraros de las novísimas interpretaciones dadas a las parábolas del evangelio por el padre Jousse, verdadero espíritu de vanguardia de las ciencias religiosas. Alrededor de esta universidad, tienen asiento numerosas organizaciones dependientes

El verdadero escenario de un acto de "Manon".—La colonia de Roma.—Sayales, sotanas y capelos.—Las tiendas de imágenes sagradas.—El personaje pintoresco del barrio.—Las iras del Abate Bethlehem.

de ella, tales como seminarios, colegios católicos, asociaciones, aulas para cursos libres, que mantienen un continuo movimiento de sotanas negras y sayales pardos. En esas calles el transeunte de vestimentas laicas resulta casi un sujeto extraño. Los curas y seminaristas, catedráticos y capuchinos, han transformado el barrio en colonia romana. En este rincón de Lutecia se hacen sentir como en pocas partes, las enormes fuerzas recobradas por la religión después de la Guerra.

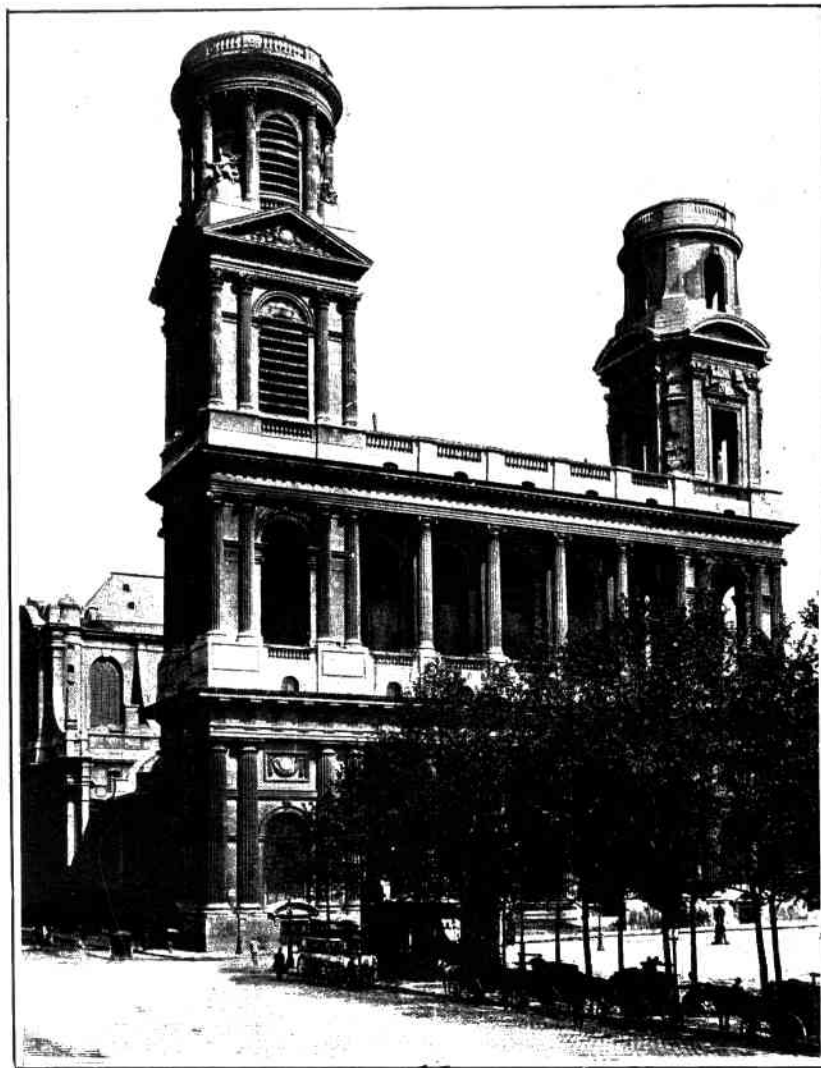
En torno de los focos de enseñanza católica se encuentra el obligado complemento de las librerías especializadas. En sus vitrinas se ven tomos con cubiertas austeras,

que contienen los más preciosos textos de teología y escolástica, los tratados de más ultramontana filosofía cristiana. Los Padres de la Iglesia y casuistas medioevales abundan en ediciones eruditas, cuyas páginas están enriquecidas por cincuenta líneas de acotaciones en letra menuda. Sin ser muy piadoso, se siente la fruición de alargar una mano hacia algunos escaparates para palpar las ediciones monumentales de la *Suma Teológica*, o del libro inefable del Obispo de Hipona. (Si fuérais bibliófilo, estoy seguro de que os decidiríais a adquirir alguna obra de Erigena o San Clemente de Alejandría, por el mero placer de enriquecer vuestra colección de volúmenes con un

texto raro y difícil que estaríais seguro de no leer nunca.)

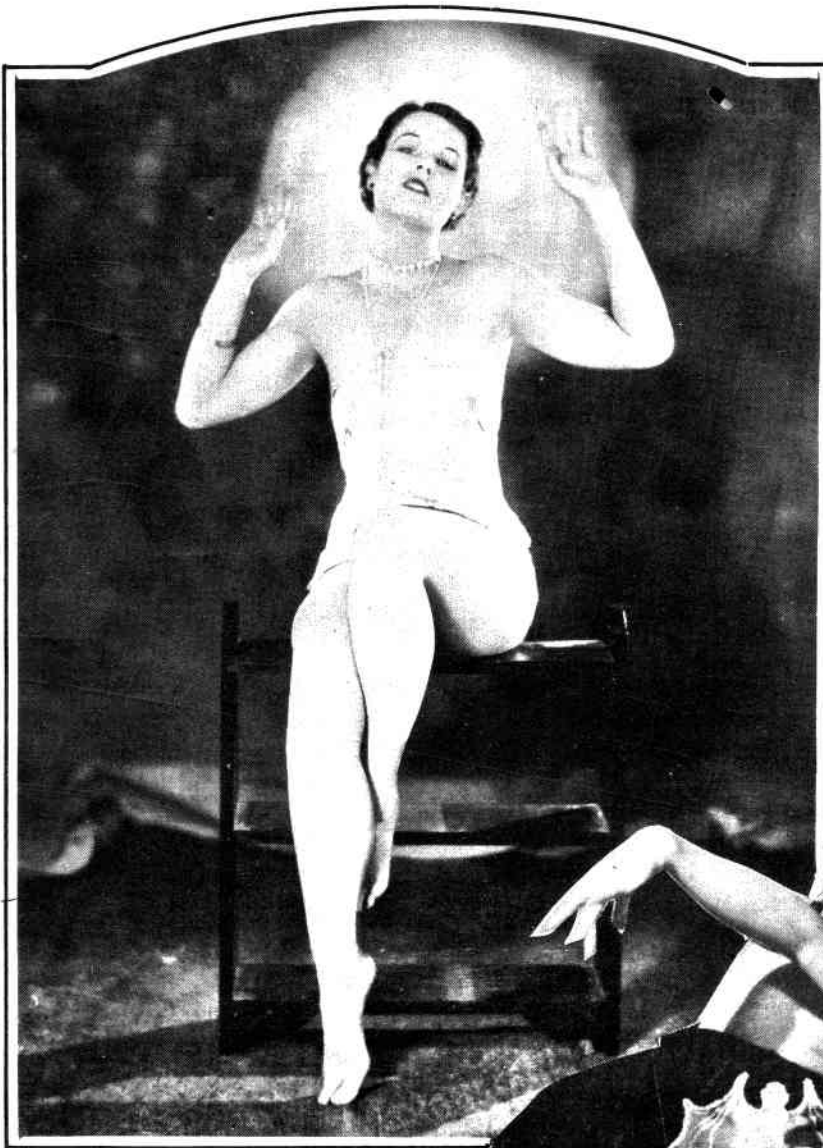
Lo triste es que todas las librerías del barrio de San Sulpicio no son de la altísima calidad de las que surten a los alumnos de la Universidad Católica. Las más numerosas son, por desgracia, librerías para beatas, que brindan a sus clientes las más insípidas elucubraciones del Padre X.º o el Hermano Fulano, acerca de cosas sutiles y sagradas, que la iglesia misma no debía dejar mancillar por los mediocres. El criterio errado y mezquino que induce a los organistas de cien templos a ejecutar ave marías e himnos del hermano Juan o del Padre José, en vez de aprovechar las maravillosas páginas de música religiosa escritas por los maestros del Renacimiento, domina también en las librerías consagradas a obras piadosas. ¡Es increíble la cantidad de estulteces que pueden publicarse bajo portadas que ostentan las muy venerables insignias de la fe! Cuando se piensa en la legión de inteligencias egregias que sirvieron a la religión cristiana, desde sus orígenes, para la difusión de sus doctrinas, resulta lamentable, en verdad, conocer textos de una vaciedad desesperante, en los que algún fraile provinciano emite sus puntos de vista sobre la Gracia. ¡Ciertos libritos y revistas cristianas debían ser destruidos por los mismos creyentes, como obras subversivas! Mientras más religioso sea un individuo inteligente, más está obligado a odiar esos artículos y folletos firmados con seudónimos latinos o iniciales tales como H. X. o J. X., que solo logran atentar a la magestad del culto. ¡Como se comprende la actitud de Huysmans, que, siendo profundamente católico, se expresaba en términos tan despectivos de algunos oficiantes.

Después de las librerías, los comercios más importantes del barrio son los consagrados a la venta de imágenes sagradas, objetos del culto e indumentarias sacerdotales. En estos últimos podríais ver expuestos mantos cardenalicios tallados en brocados y *moirés* de una riqueza única; capelos de púrpura; encajes y estolas, birretes y ámitas,
(Continúa en la pág. 50)



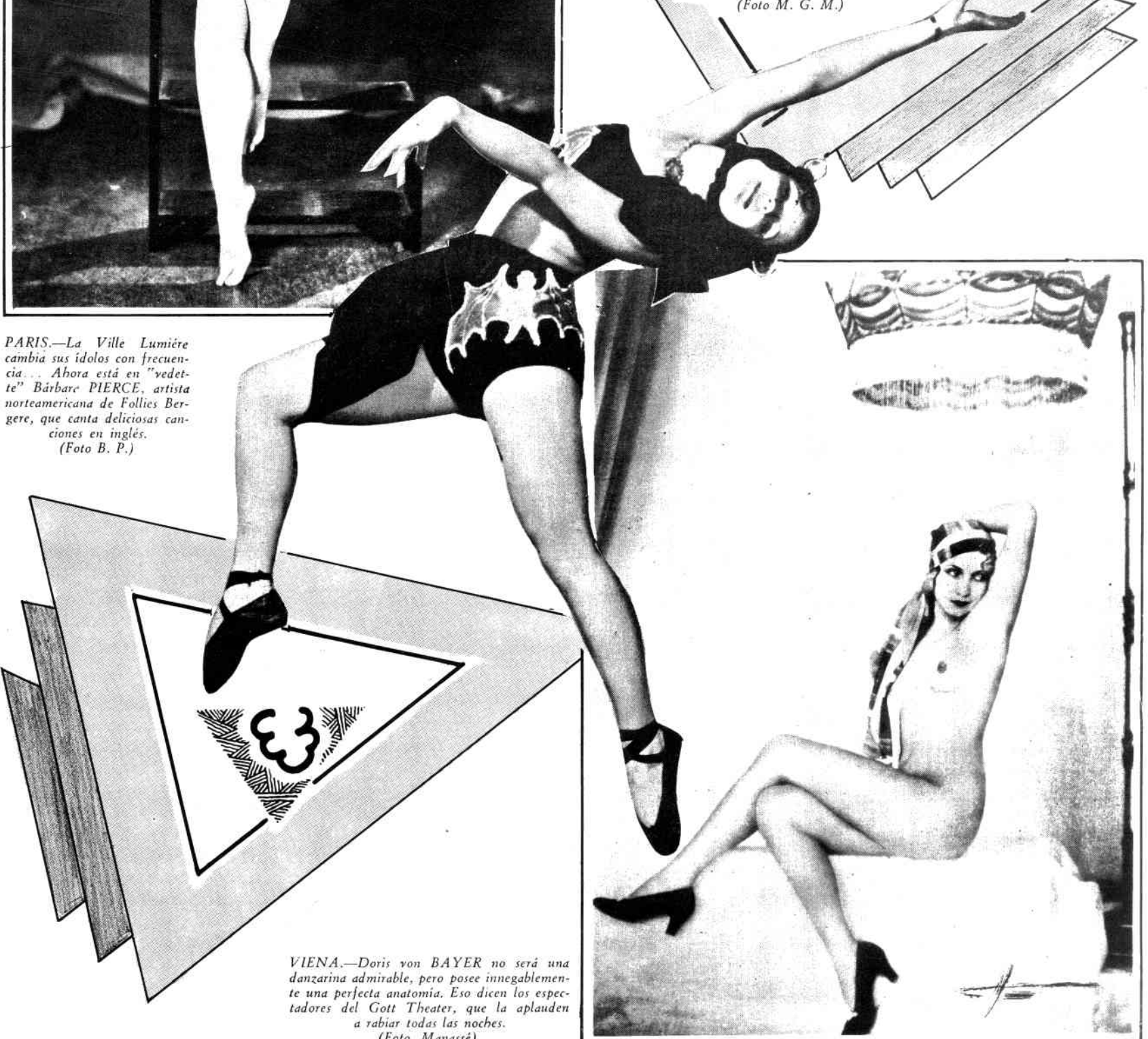
Plaza e Iglesia de San Sulpicio

El Teatro "y el Desnudo"



PARIS.—La Ville Lumière cambia sus ídolos con frecuencia... Ahora está en "vedette" Bárbara PIERCE, artista norteamericana de Folies Bergere, que canta deliciosas canciones en inglés.
(Foto B. P.)

NEW YORK.—De todas las jóvenes estrellas de Broadway ninguna es tan popular como Joyce MURRAY. Por ese motivo la Metro-Goldwyn acaba de contratarla para actuar en sus películas parlantes.
(Foto M. G. M.)



VIENA.—Doris von BAYER no será una danzarina admirable, pero posee innegablemente una perfecta anatomía. Eso dicen los espectadores del Gott Theater, que la aplauden a rabiar todas las noches.
(Foto Manassé).

El Espectro que Pidió un Beso por Algernon Blackwood

SI, dijo ella desde su sitio en el rincón oscuro; si quieren ustedes oírme, voy a contarles una experiencia que me aconteció hace algún tiempo. Y, lo que es más, la contaré brevemente, sin adornos, es decir sin nada que no sea esencial. Esto último es algo que los narradores nunca hacen.—Y se echó a reír.—Metén en su relato todo lo que no es esencial y luego dejan que sus oyentes lo desenreden como puedan; pero yo voy a darles nada más que lo esencial y luego ustedes harán lo que les parezca. Mas con una condición: que al terminar no me hagan preguntas, porque no puedo explicar lo sucedido ni quiero hacerlo.

(Todos convinimos en ello. Todos éramos personas serias. Después de haber escuchado una docena de historias prolijas, narradas por gente que sólo deseaba hablar pero nada tenían que decir, necesitábamos cosas esenciales).

En aquella época (comenzó comprendiendo por nuestro silencio que éramos todo oídos), en aquellos días estaba yo interesada en las cosas psíquicas, y había convenido en quedarme sola toda una noche en una casa encantada del centro de Londres. Era una casa de vecindad pobre y sotrana, en una miserable callejuela. Como he dicho, estaba deshabitada y no había en ella un solo mueble. Ya había hecho yo un examen preliminar aquella tarde, a plena luz del día, y las llaves del encargado, que vivía a la otra puerta, se encontraban en mi bolsillo. La historia que me contaron era pasable—al menos me pareció digna de investigación; y no voy a cansarles a ustedes con detalles respecto del asesinato de una mujer, ocurrido allí, y todas las cansadas y minuciosas explicaciones que se daban del por qué el lugar estaba encantado. Bastaba con que lo estuviera.

Fastidióme no poco, pues, ver a un hombre, a quien tomé por el charlatán y viejo encargado, que me esperaba en la escalerilla de entrada cuando me dirigí allá a las 11 p. m., porque ya le había yo explicado con harta claridad que deseaba pasar la noche allí yo sola.

—Quería enseñarle a usted el cuarto, tartamudeó; y, claro está

En la casa misteriosa, esta horrorizada muchacha se encontró con un alma torturada que le imploró amor, y la joven se atrevió a realizar algo inimaginable, de una valentía inaudita.

no podía rehusar, habiéndole pedido prestadas temporalmente una silla y una mesa.

—Entonces entre y seamos breves, le dije sin gracia.

Entramos, él arrastrando los pies detrás de mí a través del corredor

travestado durante el día haciendo con él mis planes. El corazón me dió un vuelco terrible en el pecho.

—¿Quién es usted? Dígame, dije. Usted no es Carey, el individuo con quien hablé esta tarde. ¿Quién es usted?



oscuro hasta el primer piso donde había tenido lugar el asesinato, y yo dispuesta a escuchar su inevitable relato antes de despedirlo con la media corona que su persistencia se había ganado. Después de encender el mechero de gas me senté en el sillón de brazos que me había proporcionado—un desteñido y pardusco sillón antiquísimo—y por vez primera me volví para darle la cara y acabar cuanto antes posible con la lata aquella. Y fué en aquel momento cuando recibí mi primera impresión. El hombre aquél no era el encargado. No era el viejo idiota de Carey a quien había yo en-

Como pueden ustedes imaginarse, me sentía muy poco a mis anchas. Era una investigadora psíquica y una mujer joven de tendencias nuevas, y orgullosa de mi libertad, pero no me agradaba encontrarme en una casa vacía con un extraño. Parte de mi confianza en mí misma me abandonó. La confianza en las mujeres, saben ustedes, no es más que filfa después de cierto punto. O acaso ustedes no lo sepan, porque son casi todos hombres. Pero, sea como ello fuere, mi valentía disminuyó mucho y sentí miedo.

—¿Quién es usted?, repetí rápi-

da y nerviosamente. El desconocido estaba bien vestido, era joven y bien parecido pero con una honda tristeza retratada en el rostro. Yo apenas tenía treinta años. Recuerden que les estoy dando los hechos esenciales, de lo contrario no mencionaría esto. De cosas bien ordinarias procede este relato. Me parece que eso es lo que le da valor. —No, dijo él. Yo soy el hombre que murió de miedo.

Su voz y sus palabras me cortaron de través como un cuchillo y sentí que me iba a desplomar. En el bolsillo tenía la libreta que había traído para tomar notas. Sentí el lápiz proyectándose en su contera. Sentí también las cosas extra-cálidas que había puesto en la silla para sentarme sobre ellas, ya que en la casa no había ni cama ni sofá; mil pensamientos viniéronme a la mente, mil tonterías sin hilación ni significado, como ocurre cuando uno está verdaderamente asustado. Las cosas inesenciales saltaban acá y acullá en mi cerebro y me intrigaban y pensé qué dirían los periódicos si se enteraran, y qué pensaría mi aristocrático cuñado, y si se publicaría que habían encontrado cigarros en mi bolsillo y que yo era una libre pensadora.

—¡El hombre que murió de miedo!, repetí espantada.

—Ese soy yo, dijo estúpidamente mi interlocutor.

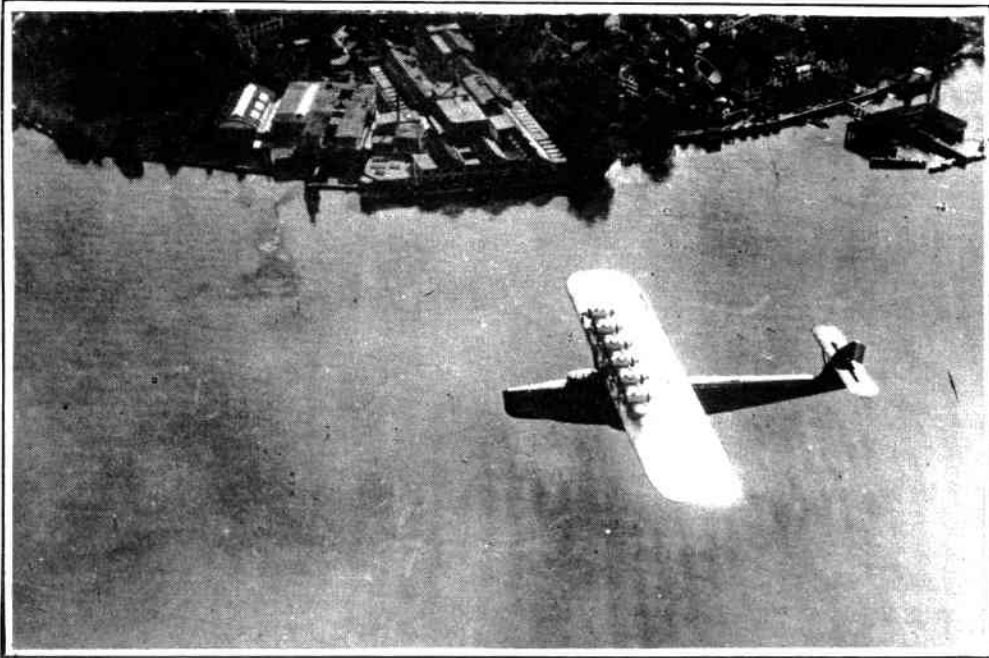
Me le quedé mirando como hubieran hecho ustedes—cualquiera de los que ahora me escucha—y sentí que algo me subía y me bajaba en extraña marea como una especie de fluido cálido. No se rían, no. Eso fué lo que sentí. Las cosas pequeñas, saben ustedes, tocan a la mente con gran seriedad cuando hay allí terror, un verdadero terror. Pero bien podía haber estado yo en un te de la clase media, por todas las ideas que acudieron a mi cerebro: ¡tan ordinarias eran!

—Pues yo creí que era usted el encargado a quien dí esta tarde una propina por que me dejara dormir esta noche aquí, balbuceé. ¿Lo... lo envió Carey a verme?

—No, replicó con una voz extrañísima. Yo soy el hombre que murió de miedo. Y lo que es más, ahora mismo tengo miedo.

—Yo también, pude murmurar (Continúa en la pág. 56)

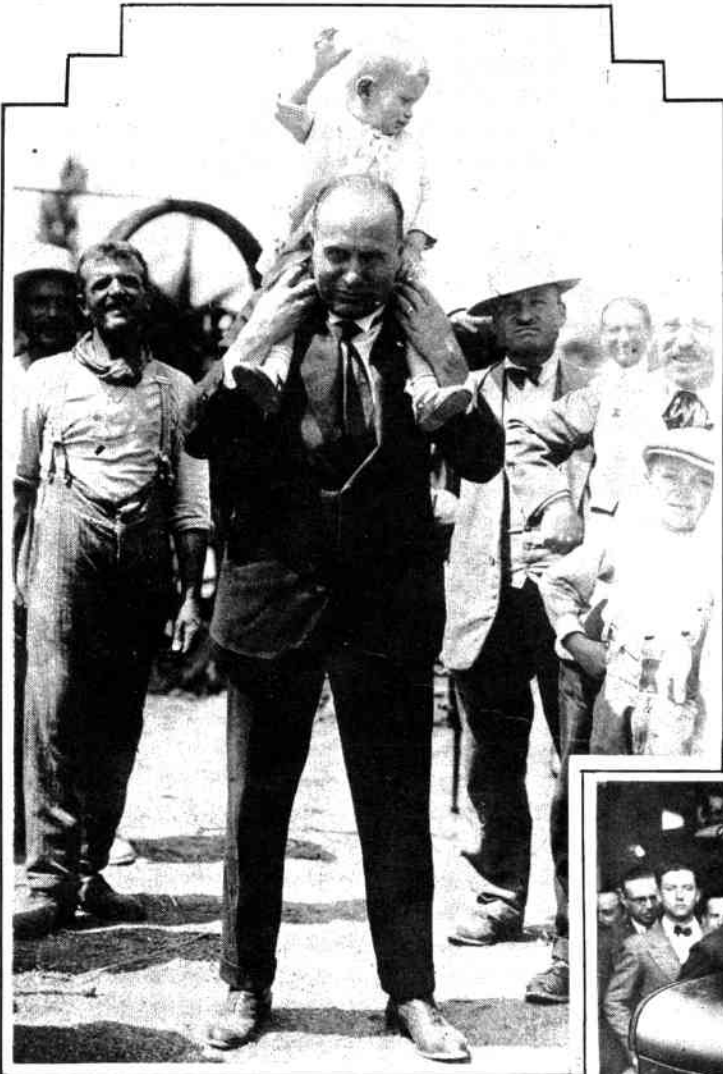
El Mundo "al Día"



ALEMANIA.—El monoplano "Do-X" volando sobre el lago Constanza. El "Do-X" es el mayor avión del mundo, y con sus doce motores puede transportar 100 pasajeros a una velocidad de 120 millas por hora.



ITALIA.—El ex-rey del Afganistan, AMANULLAH, al llegar a Roma. Amanullah intentó occidentalizar su reino, introduciendo grandes reformas en la organización del estado, y fué destronado por intrigas de Inglaterra.



ITALIA.—El Dictador de Italia, Benito MUSSOLINI, abandona a veces su "pose" imperial. Por ejemplo: cuando juega con Romano, el más pequeño de sus hijos, en los jardines de su "villa" de Carpeno.

(Fotos Underwood & Underwood).

ESPAÑA.—S. M. el Rey, D. ALFONSO XIII, visitando la planta de montaje instalada por la Ford Motor C^o en Barcelona. El Rey de España fué el primer propietario de un Ford de nuevo modelo en la península ibérica.



EGIPTO.—El Primer Ministro del Reino Egipcio, MAHOMED MAHMOUD Pachá, con quien negoció el Foreign Office el nuevo tratado entre Inglaterra y Egipto, en virtud del cual entra en vigor la constitución egipcia.



Guajira y Pobre

por Mariblanca Sabas Alomá

DESDE que publiqué un artículo titulado *Bohíos y Solares* hasta la fecha, he recibido, y tengo a la vista en estos momentos, *diecisiete* cartas, con firmas unas y con seudónimos otras, en las que se me hacen cargos por la manifiesta injusticia y la inflexible dureza que, según mis comunicantes, tuve para con los guajiros cubanos. Entre estas cartas, solamente *dos* aprueban el contenido de mi citado artículo. Deduzco, pues, de acuerdo con la proporción, que estoy en el deber de rectificar y de dar explicaciones.

Pero antes que nada, permítanme los gallardos defensores del campesino cubano y su vivienda, estos que para censurar el artículo han recurrido al argumento de que yo "escribo *eso* porque soy rica y aristócrata, contagiada del desprecio que siente por el campo la gente de la ciudad", que me defiendan de tales cargos. Ni soy rica, ni soy aristócrata, ni comparto el desprecio que, efectivamente, la gente de la ciudad siente por la gente del campo. No soy habanera, tampoco, sino oriental. He vivido en la Ciudad Sedienta hasta 1923. Los mejores años de mi vida los he pasado en el campo, no en lo que despreciativamente, con irritante ignorancia, llaman en La Habana "el campo", sino en nuestra finca de El Caney y en nuestra casa de El Cristo, pueblecitos de veraneo aledaños a Santiago de Cuba. He disfrutado de muchas temporadas de descanso, por otra parte, en la hacienda ganadera que posee mi hermano político a pocas leguas de Jiguaní. Lo que digo de la vivienda del campesino cubano lo digo, pues, con conocimiento de causa. Viajando por toda la República, no una, sino muchísimas veces, desde Guane, en Pinar del Río, hasta Puerto Padre, en Oriente, he tenido múltiples ocasiones de comprobar el estado lamentable de atraso, de miseria y de abandono en que, *por regla general*, se desliza la vida de la gente del campo.

He visitado "bohíos" limpios, aseados, ordenados, pulcros. Pero estos han sido uno entre cada veinticinco. Y no en Oriente propiamente, donde, por ser una región

más rica, los campesinos viven con ciertas comodidades. Las regiones de la provincia oriental en donde los guajiros viven con mayores dificultades, son aquellas montañosas, casi inaccesibles a la civilización, por la falta de caminos y de vías de comunicaciones. La escuela rural, deficientísima, mal atendida y mal servida, agrava, lejos de mejorarlo, el problema. Yo *he visto* una escuela rural, enclavada en el barrio de Ramón de las Yaguas, Término Municipal de El Caney, situada a *cuatro horas a caballo* del caseño de Zacatecas, donde los muchachos se sentaban en cajones—se sientan todavía, según correspondencia privada que me envía la maestra—y turnaban para escribir los tres lápices únicos que había en la escuela, *comprados por la maestra* en Santiago de Cuba. La maestra, muchacha joven y bien parecida, más que bien parecida, de una belleza extraordinaria,—(hago resaltar este detalle porque abona su valentía)—hace el viaje de la siguiente manera todas las semanas: el lunes al amanecer toma la guagua en Santiago de Cuba hasta El Caney; allí le espera una carretilla que la conduce a Zacatecas, lugar distante unas dos o tres leguas del poblado; y en Zacatecas, a las siete de la mañana, toma un caballo que la deja en la escuela cerca de las once. El camino intransitable alarga hasta la desesperación el viaje. Y esta muchacha, joven y extraordinariamente bella, tiene que atravesar inmensas soledades sin más compañía que la de la noble bestia. El viernes por la tarde inicia el regreso a Santiago de Cuba, donde llega siempre ya entrada la noche.

Yo *he estado* en todos aquellos lugares. El alumnado de la escuela de esta señorita lo suministran unos veinte o treinta bohíos diseminados por aquellos parajes solitarios, donde algunos vendedores ambulantes han perdido la vida y donde, hace unos seis o siete años, fué asaltada por un individuo que actualmente cumple condena en Isla de Pinos,—asaltada, violada y asesinada,—una maestra que si mal no recuerdo se dirigía a un lugar llamado "La Batea". Conozco el lugar donde aconteció el hecho.

Ahora, bajo el Gobierno del General Machado,—y esto lo digo sin el menor asomo de "guataquería",—aquellos lugares han cobrado un poco de seguridad. Pero así y todo, es fama entre las maestras de Santiago de Cuba que "para aceptar un aula por los quintos infiernos de Ramón de las Yaguas hay que tener mucho valor... o mucha necesidad". Todo conspira allí para dificultar la labor de la maestra: la falta de material, el abandono en que tiene la Secretaría de Instrucción Pública todo cuanto se relacione con la escuela rural, el pésimo estado de los caminos, intransitable en algunos tramos, la soledad y *el estado de ruinoso miseria moral y material de las viviendas campesinas*.

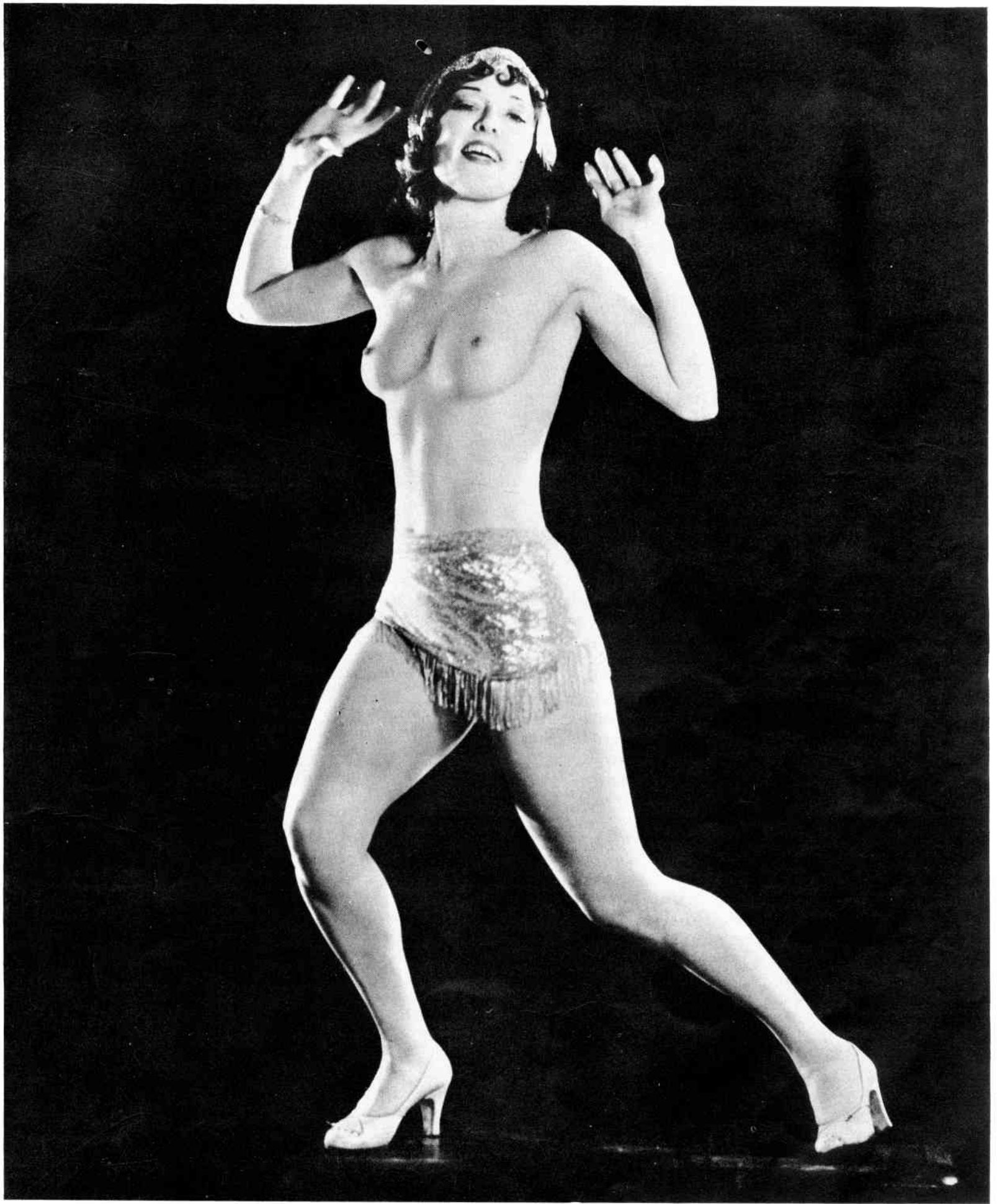
No es cosa, señores, de hacer enfáticas defensas del "bohío" cubano, por un simple prurito de amor propio mal entendido. La realidad es la que he denunciado yo, muy triste y muy lamentable, pero realidad al fin. No creo que los males se curen con ocultarlos, sino, por el contrario, exponiéndolos y detallándolos minuciosamente a la luz. Es tonto suponer que me guíen "sabe Dios qué cosas",—como dice uno de mis comunicantes,—en esta campaña que he iniciado *en defensa*, entiéndase bien, *en defensa* de la vivienda del campesino cubano. No se vea en ella ánimo de lastimar el amor propio de los guajiros, ni mucho menos, la menor intención de denigrar a la mujer del campo. Yo sé demasiado bien lo que ustedes, señores, hacen resaltar en sus cartas: que no son precisamente las jóvenes campesinas las que surten de carne de vicio los prostíbulos de las ciudades, ni de carne de llanto y de fracaso las salas de las casas de maternidad. Pero sé, también, *porque pude comprobarlo personalmente* cuando, en 1919, trabajé en el Censo, como revisora de las tarjetas de enumeración enviadas de todos los términos a la Oficina Provincial de Santiago, primero, y como delegada de aquella Oficina en la Central de aquí de La Habana, más tarde, donde ocupé el cargo de Sub-Jefe de la Sección de Estadística y Registros Electorales, que el *noventa por ciento* de las familias campe-

sinas estaban constituidas al margen de la Ley. Sobre esto, no hago comentarios. Lejos de censurarlo, lo aplaudo, si ustedes lo desean así. Lo único que deseo hacer resaltar es que escribo sobre estas cuestiones *con pleno conocimiento de causa*.

No estuvo en mi ánimo,—y a este respecto estoy en disposición de dar a todos los guajiros las más amplias y cumplidas satisfacciones,—ofender la dignidad de la población campesina al hacer una exposición del lamentable estado de atraso en que se encuentra. Por el contrario, quise llamar la atención de la Secretaría de Instrucción Pública,—la que, por otra parte, no se ha dado por aludida,—acerca de la necesidad de emprender una enérgica y activa campaña en pro del mejoramiento de la cultura campesina. Ya Sanidad ha iniciado el trabajo que desde 1902 debió haber comenzado a realizar. No es mía la culpa si el General Alemán acoge con indiferencia la indicación hecha por una periodista desde las columnas de una publicación tan seria y tan prestigiosa como CARTELES.

El "bohío" cubano es, en un aterrador tanto por ciento de los casos, una *pacilga*. ¿Ofendo con esto a los campesinos? No, por el contrario. Realizo el mejor esfuerzo por mejorar su condición. Les quiero, les estimo y les respeto demasiado para que mire con indiferencia tanta miseria, tanto abandono, tanta falta de higiene y de instrucción. Lo que sucede, amigos, es que yo no sé prodigar palabras mentirosas. Yo no sé *adular*. ¿Irles, a ustedes, con el cuento de la patriotería, del himnito y la banderita, de los halagos falsos, hipócritas, mentirosos? ¡Bah!... Aceptadme con mi verdad, con mi deseo de servirlos, con mi fraternal camaradería, desprovista de prejuicios. Yo soy campesina. Y os agradezco, en medio de todo, a pesar de los insultos en que habéis sido pródigos, la gallarda defensa que habéis hecho del campesinaje. Aceptad, sin embargo, este consejo: *como* la realidad es la que yo describo en ese artículo,—y vosotros sois los primeros en reconocer-

(Continúa en la pág. 64)



MARIETTE MAYER, bella danzarina norteamericana, tal como aparece en la "Hollywood Review of 1929", producida por la Metro-Goldwyn-Mayer.
(Foto Clarence Sinclair Bull).

 **CERVEZA** **TROPICAL** *La mejor*
Dame media 

Sacha Escoje un Regalo por: Mallie Flanagan

(Traducido del inglés, especialmente para CARTELES, por Mercedes Borrero)

I

EN casa de Fedya, el comunista, se alza el palacio del Zar. La habitación es amplia y fría; su principal mueble—una mesa de despacho—está atestada de papeles de todas clases y tamaños y de teléfonos; mensajeros apresurados entran y salen de ella, y bajo una ventana, su única ventana, que mira siempre y diríase que taciturnamente hacia Moscú, está el Kremlin en miniatura, un Kremlin completísimo, con sus innúmeras torres y flechas, con sus figuras de sacerdotes barbudos y de aldeanos que se arrodillan reverentemente ante el Zar. No se trata, sin embargo, de un cuarto dedicado a juguetes; ni de algo que trata de perpetuarse para pensar deleitosamente en el pasado; pero aquí está lo que más rotundamente evoca al Zar y a su época.

Los hombres que penetran en la habitación lanzan, indefectiblemente, una mirada al curioso modelo y después miden silenciosamente a Fedya con los ojos. Y hay en sus rostros, en tales momentos, como una pregunta que no acaba de exponerse. Una vez un georgiano, cabeza dirigente del soviet de cierta aldea, llegó a consultar a Fedya sobre los negocios de su provincia, y, al ver el juguete, rió con toda su boca, que es lo mismo que decir con toda su alma. Había bebido copiosamente y pesadas brumas erraban por su cerebro perezoso, ardo.

—Yo podría deshacer eso con mis tacones en tres segundos, lanzó en conceptuoso tono.

—Y luego ¿cómo lo reedificarías?, preguntó Fedya en un tono tan extraño que el georgiano, olvidando su mensaje, tornó acto seguido hacia la puerta buscando la salida.

Fedya es un gran hombre en el partido, ahora; aunque hay muchos que dicen que si alcanzó la cima fué porque acabó con los otros líderes, bien "tragándoselos" o arrojándolos en un abismo del que no habían de salir nunca.

En su último discurso ante el Soviet arguyó que el ejército de la U. R. S. S., sería desbandado y que la única manera de extender el

Esta es la historia, dolorosa y conmovedora, de un hombre que quiso deshumanizar su vida, sometiéndola totalmente al imperativo de un ideal.

comunismo, de vigorizarlo, de nutrirlo con nuevas savias, sería mediante una actuación pacífica, en la que no hubiera el menor asomo de violencia. Algunos hubo que en tal asamblea murmuraron la palabra "traición", sobre todo cuando Fedya dijo: "La gangrena que causó el desastre del antiguo régimen está dispuesta a dominar los sanos miembros del nuevo". Inesperadas, extrañas palabras estas, cuando provenían de alguien que había mostrado sus condiciones de "leader" absoluto en la tormenta del Palacio de Invierno, de alguien que había dicho repetidas veces que era necesario purificar lo viejo entregándolo a las redentoras llamas de la revolución.

Mañana quién sabe lo que puede suceder; pero hoy, todavía, Fedya es un gran hombre dentro de su partido.

II

Hace ocho años era todavía un muchacho con agujeros en sus botas, muchos sueños en la cabeza y una esposa y un hijo que habitaban en un cuartucho sobre las arcadas del Nikolskaya.

—¿Por qué no pones el muchacho en la "nursery"?, le preguntó uno.

—¿Por qué no le buscas un hueco en la escuela del estado? ¿Cómo puedes tabajar con tales gritos en la casa?, inquirió otro.

Grushenka pensaba así también. Era muy joven y no había querido hijos. Ni siquiera a Fedya, de quien sólo habíanla seducido sus grandes ojos inesperados, abiertos como flores en la faz blanquísima. Máxime cuando, después de todo, no era nada ir a la oficina encargada del Registro correspondiente; es decir, de asentar los matrimonios en libretos grises. Podía resumirse su matrimonio, pues, en una carrera que termina en cierta oscura escalera: la escalera que conduce al cuarto que en lo adelante han de habitar juntos. Allí, en la sombra ella esperó en tanto sentía la apresurada respiración del hombre muy cerca. Aguardó hasta que escuchó la voz de él que decía:

—¡Ven!

Y fué. Pero las manos que la recibieron no eran las de un amante.

El la condujo hasta la ventana. Bajo ésta el río fluía negro como la tinta. Sombras de caminantes perdíanse en la bruma. Y arriba, sobre el Kremlin, una bandera, herida por la luz, anudábase y desanudábase roja, contra el azul purísimo del cielo.

—La bandera está teñida con sangre, díjola Fedya. Y continuó:

—La sangre que corría por Petersburgo "áquel" día; la sangre que mojó mi rostro cuando asalté y pasé a cuchillo un puesto de guardia en la barrera. Es la única sangre que debe ser vertida.

¡Extraña conversación para una noche de novios!, pensaba Grushenka en tanto lo miraba, muda.

—La soledad no es buena, dijo Fedya. Cuando no tenga necesidad de luchar más, me enterraré en tu quietud y olvidaré. Para eso precisamente estás aquí.

Y los días pasaron, aumentando el desprecio de Grushenka hacia ella misma. No tenía fe en Fedya aún, no obstante que él no la pedía nada. En su amor, la posesión no existía, jamás habíase admitido.

—No soy un buen amante para tí, hábale él dicho. Eres hermosa y sin duda tendrás enamorados. No tengas miedo de mí, niña y date cuanto quieras. Lo bueno debe ser repartido entre todos.

A lo que ella respondió preguntando:

—¿Querías tú repartir el amor que me das con otra mujer?

—Sí, expuso gravemente Fedya. Quisiera tener más de todas las cosas: sabiduría, pan y amor para darlos a todos aquellos que tienen hambre.

Entonces Grushenka bajo y caminó por las calles que rodean el río, por las que pasaban muchos hombres más fuertes que Fedya y que la deseaban ardientemente y con urgencia de animales en celo. Pero ella no tuvo valor para llevar a la práctica las teorías de su marido y volvió hacia Fedya.

A menudo éste trabajaba toda la noche en el despacho de los asuntos que lo embargaban; trabajaba hasta que su cabeza caía sobre los papeles, rendida, muerta.

Otras noches, hombres inesperados penetraban en la habitación de ellos y se sentaban silenciosamente

(Continúa en la pág. 51)



A Través de la Isla



RODAS.—Grupo de distinguidas señoritas que tomaron parte en la velada artística a beneficio del colegio "Nuestra Señora del Carmen". Arriba, de izquierda a derecha:



Rosa Matilde MA-CHIN, Dora SOSA, Asteria QUINTE-LA y Guillermina PEREZ. Abajo: Mi-na SOSA, que interpretó el monólogo "Ama Criada".

(Fotos Cid).



SANTIAGO DE CUBA.—El señor Lorenzo CASANOVA NUÑEZ, joven y distinguido periodista que ha sido designado cónsul de la República Dominicana en la capital de Oriente. (Foto Senior).



CAMAJUANI.—El señor Arturo de ARRIBA, notable cantante que tomó parte en la velada celebrada recientemente en el teatro "Muñiz", obteniendo un éxito artístico extraordinario. (Foto Godknows).



CIENFUEGOS.—Los "Alacranes" del Club de Cazadores y Náutico de Cienfuegos fotografiados en Ranchuelo, durante la visita que hicieron a esa localidad con motivo de los "maches" de tennis por la copa "Trinidad y Hno". Marcado con el número (1), aparece el P. P. ARCE, "alacrán padre" del simpático grupo cienfueguero. (Foto Chilosá).



CESPEDES.—Un grupo de lindas concurrentes a la verbena de la Colonia Española. De derecha a izquierda: Srtas. Consuelo IGLESIAS, Aurora A. LIMA, Petra GARCIA, Dulce M. ROMASANTA, Candida GARCIA, Luz M. DIAZ, Lutgarda LIMIA, Felicitá EXPOSITO, Juanita ORTEGA y Adriana TENA. (Foto Cedeño).

CESPEDES.—Otro grupo de bellas señoritas que tomaron parte en la verbena organizada por la Colonia Española de esta localidad. (Foto Cedeño).



ENCARCELADOS EN FIJI
MIENTRAS LOS OTROS
ESCAPAN A LA ISLA
DE LA PASCUA

Léase a continuación un cortísimo resumen de las extraordinarias aventuras que constituyen la vida del Conde Félix von Luckner, según la contara éste a Lowell Thomas: Escapado del hogar paterno a los trece años y medio, colócase de grumete a bordo del "Niobe", haciendo un viaje a Australia, en el transcurso del cual es salvado de ahogarse por un albatros. Australia: desertor, lavaplatos, miembro del Ejército de Salvación, cazador, farero, criado de fakires, boxeador. Honolulu: escapa milagrosamente de una muerte misteriosa. Vancouver: pirata, cazador y pescador. Embarca en el "Pimmore"; dilatado viaje, hambre, sed, escorbuto, beri-beri. Hamburgo: campeón de lucha del litoral de Sankt Pauli, tabernero. Largos viajes en el "Cesarea": encarcelado en Chile, naufrago, quiebrase una pierna. New York. Pártese la otra kingna en viaje a Jamaica, abandonado en Kingston, donde lleva una vida de pordiozero, protegido luego por los marineros del crucero alemán "Panther", inspector de muelles. México: rancho, soldado de Porfirio Díaz. Viajes en el Mediterráneo, cansancio de la vida aventurera. Ahorros, estudios en una academia naval de Bremen, oficial subalterno de un barco de vapor, nuevos estudios y práctica en Kiel, exámenes triunfales, nombramiento de oficial de la reserva naval, regreso al hogar paterno. Protegido del Kaiser, quien le da entrada en el servicio activo sin pasar por la Academia. Enviado al Camerón; aventuras entre los salvajes de Africa. Regreso a Alemania via Las Canarias donde conoce y enamora a la que hoy es su esposa. Proyectada boda, interrumpida por la Gran Guerra, batalla de Jutlandia, nombrado para mandar el velero corsario "Seeadler". Disfrutado éste de mercante noruego burla el bloqueo británico en medio de un huracán que lo arrastra hacia el Mar Artico. Librase de ser apresado por los hielos y al regresar al Atlántico es registrado por un crucero inglés al que logra engañar. En el Atlántico captura y echa a pique al "Gladys Royal", el "Lundy Island", el "Charles Gounod", el "Percy", el "Antonin", el "Buenos Aires", el "Pimmore", en el que antaño fuera marinero, el "Yeoman", el "La Rochefoucauld", el "Dupleix" y el vapor "Horngarth", sin dar muerte a uno solo de sus tripulantes. Recargado éste, apresado al "Cambronne" donde envía a todos sus prisioneros a Rio Janeiro disponiéndose a pasar al Pacífico. Al cruzar junto a las islas Falkland recuerda la heroica batalla que sostuvo allí una flotilla alemana contra una escuadra inglesa que la hundió. En medio de una tormenta vira el Cabo de Hornos burlando al enemigo a quien hace creer que se ha ido a pique. Y penetra en el Pacífico, donde captura al "A. B. Johnson", el "R. C. Slade" y el "Manila". Dirigese para descansar a la isla de Mopelia, del Archipiélago de la Sociedad, y allí una marejada estrella contra los arrecifes al "Seeadler", viéndose obligado a refugiarse con sus tripulantes y prisioneros en la isla en la que, según dice, funda "la última colonia alemana". En un bote abierto, con cinco compañeros se dirige de Mopelia al Archipiélago de Cook donde con engaños y amenazas logra escapar al peligro de una captura y navega luego en la misma embarcación hasta las Islas Fiji donde llega tras un largo viaje en el que los arriesgados marinos padecen hambre, sed y el escorbuto que a poco acaba con sus vidas. Audazmente los seis hombres capturan un velero en las Fiji, pero son a su vez apresados por soldados ingleses, en la isla de Wakaya.

NUESTRA llegada como prisioneros fué el acontecimiento principal del año en Suva, capital de las Islas Fiji. Nuestra captura fué el único suceso bélico ocurrido en aquellos lugares, que rompiera la monotonía de la vida de los Mares del Sur. El periódico local publicó una edición extraordinaria llena con una melopea interminable y fantástica acerca de la captura del capitán y parte de la tripulación del barco pirata Seeadler. Daba la hora en que se esperaba nuestra llegada a Suva, con lo que se reunió en el muelle una multitud tan nutrida

El Buque

Las Aventuras del roc Lowell

bayonetas y la muchedumbre que nos seguía, un mestizo, viéndonos desarmados e indefensos se adelantó y escupió en el rostro a uno de mis muchachos. De un salto lo alcancé y le dí una trompada tal en el hombro que lo arrojé al suelo cuan largo era, teniéndoselo que llevar a hombros sus amigos. Actué de acuerdo con el impulso del momento, esperando al mismo tiempo ser atravesado por una bayoneta,

guro que aquél inglés era un hombre de verdad.

Pronto se nos sometió a un interrogatorio. ¿Dónde estaban el Seeadler y el resto de la tripulación? Por supuesto que mis muchachos mantuvieron silencio y yo inventé una historia que decía habernos separado accidentalmente del resto, que se hallaba todavía á bordo del Seeadler, ignorando dónde. Claro que me fué imposible embutir a nadie.

Al principio nos alojaron en la Casa de Descanso del Gobernador, lugar encantador, con un precioso jardín, en el que paraban muchas veces los visitantes blancos que pasaban por la isla. La comida nos la traían unos culíes del hotel local. El comandante provisional de la Casa de Descanso era el teniente Wodehouse, excelente muchacho. Un día o dos después fué reemplazado por el teniente Whitehouse, quien no nos agradó tanto. Fra lo que los mismos ingleses llamarían un poco borrico. Siempre que hablaba conmigo colocaba la mano en la empuñadura de la pistola. Al parecer me creía una especie de ogro, un coco enviado para asustar a remilgados tenientillos. Una vez se me acercó mano en pistola y me anunció:

—El General Mackenzie quiere verlos a todos ustedes.

—¡Mas preguntas, recórcholis!, pensé.

Comparecer ante un General era suceso de bastante trascendencia, por lo que nos pareció que debíamos ir vestidos como conviene a dignos oficiales navales alemanes. Sacamos nuestros uniformes, un tanto desteñidos después del largo viaje, pero los aliamos lo mejor que pudimos y nos encaminamos a presencia del Alto Jefe bastante presentables. Nos metieron en unas carretas de bueyes. ¿Para ir a visitar a un General? ¡Qurre!, pensamos. Condujéronnos a un edificio de piedra en el que nos introdujeron. ¡Era la cárcel!

—¿Es éste su General Mackenzie?, dije burlón a Whitehouse. ¡Ex-



El Conde Félix von LUCKNER al llegar a New York, después de la guerra. El Diablo del Mar fué recibido con todos los honores. (Foto Wide World).

como podían ser las multitudes en las Fiji. Una compañía de infantería alineábase a ambos lados de las cercanías del muelle con bayonetas caladas. Parecían soldados de ópera cómica con sus uniformes de pantalones por las rodillas, ropa adecuada a los climas cálidos.

Durante nuestra marcha a lo largo de la calle entre el piquete de

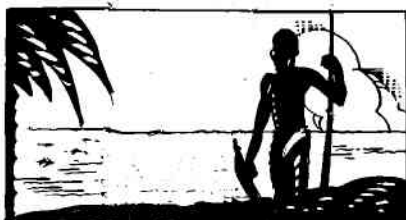
pero el oficial que mandaba el piquete gritó:

—Bien merecido lo tiene. Lo felicito, Conde.

Luego dirigiéndose a la turba añadió:

—Estos hombres no han hecho nada que merezca semejante trato.

Hablaba con convicción. Les ase-



Fantasma

Conde Von Luckner Thomas

celente oficial británico es usted!

Se alejó avergonzado del ardid que nos había jugado para conducirnos a la cárcel sin la resistencia desesperada que, en su estúpida timidez había supuesto que le haríamos.

Pero la cárcel no era tan mala después de todo. Nos enviaban la comida de un restorán. Eso sí, me separaron de mi gente, lo que no me agradó ni un poco. Ni era tampoco ética militar confinar a prisioneros de guerra en un calabozo común. Pero las autoridades estaban nerviosas. Creían que el *Seeadler* andaba rondando por los alrededores y esperaban de un momento a otro que nuestros camaradas hicieran una incursión en la isla para rescatarnos. Por supuesto que no paraban de preguntarnos dónde estaba el *Seeadler*, pero nada sacaron en limpio de nuestras contestaciones.

El teniente Whitehouse seguía siendo nuestro carcelero. Con la mano en la pistola volvió a acercármese un día. Esta vez habló con suma cortesía:

—Un Almirante japonés desea verlo, señor.

Me le eché a reír en la cara.

—Primero era el General Mackenzie y ahora es el Almirante japonés, ¡ja, ja! ¿Qué treta burda se propone usted ahora?

—Ninguna, créame usted; le doy mi palabra. El Almirante japonés desea verlo.

—¡Recórcholis, teniente! Ya fui lo bastante tonto para adornarme con objeto de ver al General Mackenzie; pero que me ahorquen si me muevo una pulgada para ver a su Almirante japonés.

No sabía yo qué clase de idiotez se traía esta vez y pensaba demostrarme cuanto me fuera posible. Se marchó un poco carnerescamente. Minutos después se presentó otro teniente.

—Es verdad que hay un Almirante japonés que desea verlo, Conde Luckner, me dijo.

—Puesto que me lo dice usted, teniente, debe ser cierto.

Cepillé mi uniforme y lo acompañé hasta el muelle. Anclado en el puerto había un espléndido crucero nipón, el *Ysuma*. Un bote manejado por marineros japoneses me esperaba en el desembarcadero. A bordo del crucero la magnífica cubierta contrastaba con la soturna cárcel que era entonces mi hogar, y me sentí como un hombre que, por largo tiempo recluso en las tinieblas, sale de pronto a la luz del sol.

el agua del mar. Con tal motivo procuré cubrir con dignidad de porte lo que me faltaba en perfección de traje. El Almirante me presentó a sus oficiales.

—Aquí tienen ustedes al hombre a quien venimos dando caza desde hace tres meses.

Y volviéndose hacia mí:

—Lamento, señor mío, conoceros en esta situación. Ojalá hubiera sido en un combate equitativo.

—Ojalá fuera yo su prisionero, Almirante, repliqué, antes de verme en la ignominia de vivir en esa bestial cárcel de las Islas Fiji.

El japonés nada sabía de lo de la cárcel. Los oficiales miraron con frialdad y asombro al teniente británico, que mostrábase muy confuso.

En el lujoso salón se me ofreció una hospitalidad ceremoniosa y amplia, la hospitalidad del Japón. El Almirante me brindó cigarros y ta-

era un retrato del *Emden*; el del otro, del *Moewe*. Volvió las páginas. Ambos estaban llenos de escritura japonesa. El tercer libro estaba vacío. El Almirante lo colocó delante de mí y me entregó una pluma.

—Escriba algo de su viaje, me rogó. En nuestro país escribimos las hazañas de los enemigos que encontramos. Relatamos lo que han hecho por su país para llenar de entusiasmo a nuestra juventud y que adquiera ésta el deseo de hacer otro tanto por el nuestro. Escriba una o dos cosas que podamos utilizar.

—Con mucho gusto, repliqué, y comencé a narrar brevemente lo que habíamos pasado al doblar el Cabo de Hornos.

—Permítame una pregunta primero, interrumpió el Almirante. ¿Salieron ustedes de un puerto neutral, los Estados Unidos, Argentina o Chile?

—Zarpamos de Hamburgo, respondí. Tremolábamos el pabellón noruego y fuimos registrados durante hora y media por un crucero británico.

—¿Examinados por los ingleses?

—Sí.

Los graves rostros japoneses se iluminaron con sonrisa de exquisita malicia.

Después de haber escrito el trozo pedido, el Almirante volvió a hablar.

—Y ahora, Conde, dígame dónde han estado ustedes.

—Almirante, respondí, esa es una pregunta que prefiero no contestarle ahora mismo. Dígame usted primero dónde han estado buscándonos.

Trajo un gran mapa. Un rápido vistazo y distinguí la isla de Mopelia. En torno a ella había una débil línea hecha con lapiz, lo que me decía a las claras lo que yo quería saber. Sin duda que habían hallado el diario perdido por mi camarada y la última anotación mencionaba Mopelia.

El Almirante señaló al Mar de Tasmania entre Australia y Nueva Zelanda.



El terrible corsario y dos de sus más entusiastas admiradores: su hijo y su gato. (Foto Dadmun).

Mis sentimientos cambiaron cuando el Almirante me dió la bienvenida, tornándose un tanto molestos. Era aquél un hombrecillo grave y cortés, ataviado en immaculado uniforme blanco. El mío había sido blanco en un tiempo, pero a pesar de todas las lavadas empeñábase en seguir gris. Los entorchados dorados habíanse vuelto verdes por

bacos y me escancié champán. Tomé un tabaco pero rehusé el vino.

—Soy abstemio, le dije, prohibicionista como dirían los americanos.

Sospechaba que se me preguntaría acerca del *Seeadler*, y no quería lubricar mi lengua con champán.

El Almirante me puso delante tres libros. El frontispicio de uno



—Por aquí seguía yo su pista, Conde, pero la perdí cerca de Nueva Zelanda.

—Lamento decirle, Almirante, que mi barco jamás se acercó a menos de 6,000 millas de esas aguas.

—Pero, replicóme, los barcos que



usted hundió en el Pacífico iban o venían todos a Australia.

—Ya sé, pero...

Titubeé juiciosamente un minuto.

—¿Pero dónde andaba usted, Conde? Dígame.

—Pasé y repasé por el sur de las Hawaii sobre las aguas que cruzan los barcos de la línea Australia-San Francisco, en una y otra dirección.

No hay nada como la verdad.

—Tiene usted razón, Conde. Debió haberseme ocurrido antes.

—Me alegro que no se le ocurriera, pues a estas horas ya hace rato que me habría usted capturado.

Dejó el interrogatorio momentáneamente y comenzó a preguntarme detalles de la batalla de Jutlandia, que siempre parece interesar tremendamente a todos los marinos japoneses. El comentario del Almirante acerca de lo que le dije parecióme de sumo interés.

—Otra prueba, exclamó, de que la flota más pequeña era superior, barco por barco, a la mayor.

Luego el Almirante fué decididamente al grano.

—Dígame, Conde, ¿dónde está el *Seeadler*?

Me ví en un aprieto. Tenía que hacer algo por mis camaradas que quedaran en Mopelia. Los elementos sobre que había de trabajar descansaban en el hecho de que el diario encontrado mencionaba solamente que habíamos desembarcado provisiones en Mopelia y hablaba de la captura del *Manila* sin decir nada del hundimiento de aquel barco. Luego resulta que la verdad raras veces se cree, por lo cual decidí no apartarme mucho de la verdad en mi relato.

—El *Seeadler*, repliqué, naufragó.

—¿Cómo que naufragó?

—Sí, contra unos arrecifes de coral en Mopelia. Hicimos lo posible por librarnos del peligro bajando las provisiones a tierra pero de nada nos sirvió.

—¿Qué hicieron ustedes entonces?

—Pasamos a bordo del *Manila*.

—¿La goleta de cuatro palos *Manila*?

—Sí; la habíamos apresado y remolcado con nosotros.

—¿Y ahora dónde está el *Manila*?

—Me aguarda en Mopelia. Mi gente está pasando unas vacaciones en la isla hasta mi regreso.

—Mire, Conde, los japoneses no somos tan tontos. ¿Teniendo usted la goleta *Manila* embarcó de Mopelia a las Fiji en un bote abierto?

—Sí, repliqué. No había espacio suficiente para todos nosotros a bordo del *Manila*.

El Almirante me miró con una astuta sonrisa oriental.

Magnífico, pensé. Mis cálculos eran correctos. No habían puesto proa directamente a Mopelia a pesar de saber que habíamos desembarcado provisiones allí, porque les parecía absolutamente imposible que yo, con mis cinco hombres, hubiera navegado de Mopelia a las Fiji en un bote abierto.

—Conde, exclamó el Almirante. Fíjese que voy a decirle dónde está su tripulación. Usted no abandonó una goleta de cuatro palos para navegar 2,300 millas en un bote abierto. Usted vino aquí en el *Manila* y, habiendo llegado, se trasbordó a un bote salvavidas para capturar un barco en un puerto cercano. Usted me dice que su tripulación está en Mopelia esperando que a toda máquina salga yo inmediatamente para allá, corriendo unos cuantos miles de millas en una cacería absurda de que nada iba a sacar. El *Manila* está en estas aguas. Dentro de cuatro días su tripulación será prisionera mía.

Me respetaba demasiado para creer que jamás entregaría yo a mi gente. Sabía que procuraría despistarle. Su objeto era sobrepujarme en astucia, conseguir mi relato y leer entre líneas.

—Muy bien, Almirante, pensé; veamos cómo le va.

Nos separamos amistosamente. Era una excelente persona. Nuestra entrevista había sido una de mutuo engaño, plagada de embustes que en tiempos ordinarios no diría ningún caballero, pero que en aquellos momentos eran muy respetables, como ardid de guerra.

Lo irónico de la cosa era que mi gente, que al mando del Teniente Kling vivía todavía como señora de Mopelia, estaba destinada a una suerte mucho mejor en la presa de barcos que mi pequeña tropa de

seis después de tan terribles sinsabores.

Un día interceptaron un mensaje radiotelegráfico que anunciaba nuestra captura. Con tal motivo, temiendo que pronto se descubriera su paradero, comenzaron a toda prisa a construir una embarcación en la que hacerse a la mar, pero con los materiales a su disposición fuéles imposible construir algo que mereciera la pena, y capaz de llevar a todos los que allí se hallaban. Entonces Dama Fortuna les sonrió.

Una goleta francesa de aparejo de cruzamen, vislumbró la isla y los restos del *Seeadler*.

—¡Recórcholis!, exclamó el capitán; ¡hace seis meses cruzamos por aquí y no había naufragio alguno! Puede ser que hallemos gente abandonada en la isla y acaso también una buena utilidad.

No sé si sabréis que un capitán tiene derecho a la tercera parte del valor de un naufragio, barco o carga que salve. La goleta viró apresuradamente hacia la isla. Era un domingo por la mañana. Los hombres se hallaban sentados acá y acullá, lavando sus ropas, escribiendo diarios, etc. El cocinero estaba cazando agachadizas para la comida. De pronto:

—¡Barco a la vista!

Kling echó al agua un bote salvavidas con una partida de abordaje, los hombres más fuertes de que disponía, algunos de ellos campeones de lucha. Al acercarse a la goleta, el capitán se inclinó sobre la barandilla y les gritó:

—No remen tan duro, muchachos. Nosotros iremos a buscarlos.

Nuestros marineros subieron a bordo pistola en mano.

—¡Manos arriba!

Los franceses reconocieron el uniforme alemán.

—*Mon Dieu, ¡des Allemands!* ¡Abandono mi ruta para salvar a unos naufragos y me cogen los boches! ¡*Mon Dieu!*

La goleta no era lo bastante grande ni llevaba a bordo provisiones suficientes para los alemanes y los prisioneros. Kling decidió dejar a éstos, incluso la tripulación de la goleta capturada, en la isla, donde gozarían de bastantes comodidades. Transcurridas una o dos semanas de su partida envió un radiograma con objeto de hacer que algún barco acudiera en rescate de los prisioneros. Así pues, *Seeadlerburg* entero fué entregado a los prisioneros y la goleta se hizo a la vela. Nombrábase *Lutece*, pero mi gente descubrió que había sido el barco alemán *Fortuna*, apresado por los

franceses durante la guerra, por lo cual se le devolvió su antiguo nombre. De nuevo fué alemán—un crucero auxiliar alemán—porque la intención de Kling era seguir inmediatamente pirateando.

Tres días después de zarpar el *Fortuna*, nuestros antiguos prisioneros vieron una nube de humo en el horizonte. Andando a toda máquina con el humo escapando en espesas nubes por sus chimeneas, el crucero japonés *Isuma* dirigióse a la isla. En su puente el almirante juraba en japonés.

—¡Recórcholis!, el Conde me ha engañado de medio a medio. Me dijo la verdad. Ahí están los restos de un naufragio y ahí está su gente. Todo salvo el *Manila*. Me engañó con el cuento del *Manila*.

Los japoneses encontraron sólo gente de las naciones aliadas.

—¿Dónde están los alemanes?

—Lo siento, replicó el capitán francés, pero se han hecho a la vela hace tres días en mi barco, el *Lutece*.

El Almirante japonés no podía estar más disgustado, pero desde luego, hizo subir a bordo de su barco a todos los prisioneros y los condujo a las islas Fiji. Parecióle inútil ponerse a regatear en las inmensidades del Pacífico para dar con una goleta solitaria de aparejo de cruzamen.

El plan de Kling era dar la vuelta al Cabo de Hornos para entrar en el Atlántico, hundir allí unos cuantos barcos y luego tratar de cruzar el bloqueo y regresar a Alemania. Su ruta condújolo a la Isla de la Pascua, pequeña y remota posesión chilena donde no hay estación radiográfica. Allí pensaba calafatear el barco que estaba en malas condiciones y adquirir provisiones y agua fresca. El cuatro de octubre avistaron la isla, pero al entrar en el puerto chocaron contra

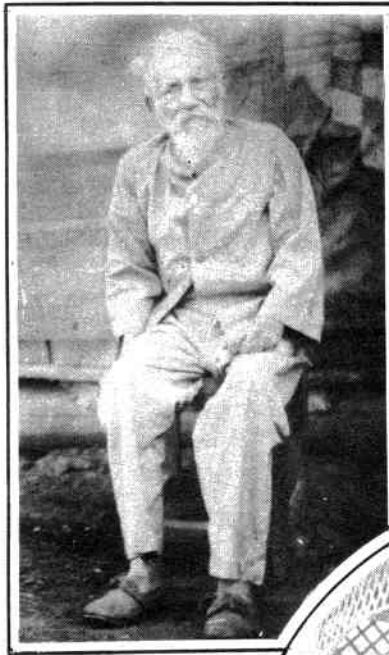


un escollo que no figuraba en las cartas marinas. El *Fortuna* era viejo y apollado. La roca atravesó de parte a parte las tablas de su casco, abriéndose casi en dos la nave. Toda la gente tuvo que nadar para salvar la vida.

Algunos, por lo menos, se salvaron de un modo muy curioso, gra-

(Continúa en la pág. 49)

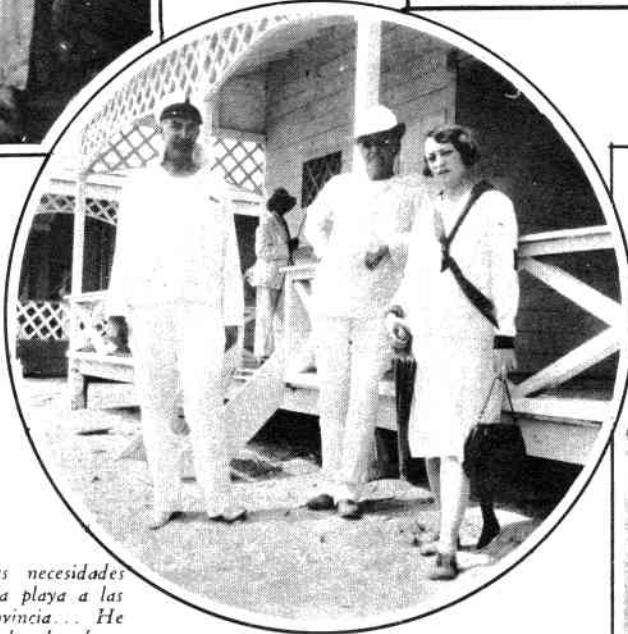
La República al Día



BIJARU.—He aquí una figura venerable. El veterano Antonio SALINAS, que cuenta 112 años de edad. Este ancianito recibió diez machetazos y vió su pecho atravesado por una bayoneta durante la guerra del 68. Y en la revolución del 95 recibió seis balazos. Sin embargo está en la mayor pobreza... ¡y no tiene pensión!
(Foto Estrada).



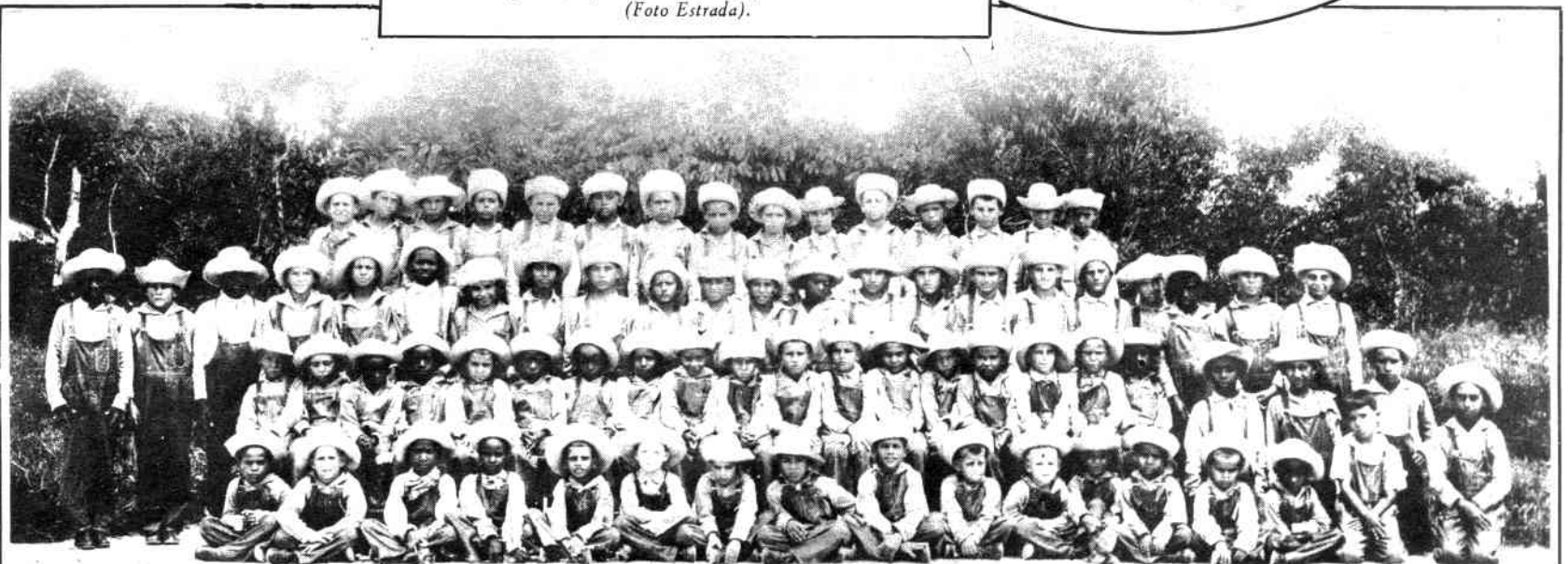
CARDENAS.—Grupo de maestros de las Escuelas Públicas, que realizó una excursión a esta localidad. Los excursionistas fueron recibidos en el Liceo y obsequiados con un ponche de honor por el Alcalde Municipal, señor Humberto Villa.
(Foto Curiel).



SANTA CLARA.—Las necesidades del verano reúnen en la playa a las personalidades de la provincia... He aquí a TOMASINO, el hombre fuerte de Sagua, y a Pedro Pablo, el hombre del dinero en Santa Clara, en unión de la distinguida señora Clarita DIAZ de TRISTA, en plena playa de Esquivel.
(Foto Domenech).



TACAJO.—La novena "Hatuey", que capitanea el entusiasta Joaquín CAMPAÑA, y que ha obtenido brillantes triunfos sobre otros "teams" beisboleros de la República. Figuran en la foto, de izquierda a derecha (primera fila): DIAZ, ROJAS, SANTISTEBAN y ARTIGAS. (Segunda fila): GORDILLO, ESPINOSA, NAVARRO y BORRERO. En pie: el "umpire" MANALS; J. R. CAMPAÑA, Scorer; GORDILLO, director; SAUCO, el capitán Joaquín CAMPAÑA, y OCHOA.
(Foto Estrada).



SANTA CLARA.—Los niños de la Colonia Infantil de Verano, recientemente inaugurada, luciendo sus pintorescos uniformes: "overall" y sombrero de yarey.
(Foto Domenech).

"Crónicas de CineLandia" La Farsa de la Publicidad por Mary M. Spaulding

CRIA fama y acuéstate a dormir...

Así hizo la genial belleza, aquella conocida en la historia bajo el poético nombre de Lucrecia Borgia y durmió sus cuatrocientos años de fama de criminal, coqueta, despiadada. Se dejó inmortalizar como la más cruel vampiresa del siglo, por Víctor Hugo y por Donizeti, para después dejar que los historiadores descubrieran que la bella Lucrecia había sido cantada y admirada por los poetas de su tiempo como la más bella, brillante y virtuosa dama de la época...

Pues si fué virtuosa de veras, entonces aquel cuento de los amantes metidos en sacos y balanceados en los abismos infinitos era pura mentira...

Además, Maquiavelo parece que también estuvo de acuerdo en llamar a Lucrecia la más serena doncella de la época...

Y a Clara Bow como se hubiera descuidado le pasa otro tanto. Porque aunque esta linda estrella de celuloide no ha sido acusada aún de asesina material, tiene su leyenda un poco fascinante y vampiresca...

Al extremo de que entre otras muchas cosas se decía que cuando Clara Bow besaba a un hombre, éste tenía antes muy buen cuidado de que no hubiera cerca un tanque de gasolina... Y toda esta fama porque un estudiante que se enamoró de Clarita y que nunca se atrevió a decirle una palabra de esta pasión, tuvo presentimientos de que la estrella famosa jamás lo amaría, y trató de suicidarse...

Después de este funesto atentado fueron muchos los que quisieron morir de amor por la Bow y naturalmente tejieron a su alrededor una leyenda que hace empalidecer de envidia a las de Cleopatra y Helena de Troya...

De manera que una cree encontrarse, cuando se dispone a entrevistar a Clara, con una juventud loca, ardiendo perennemente en una llama viva de purpúrea pasión, y de la cual vamos a oír las más raras aventuras... una chiquilla impaciente, moviéndose constantemente como si estuviera atacada

Las dos personalidades de Clara Bow.—Clara se resistió a dormir.—Cuatrocientos años de mala fama...

del mal de San Vito y que nos recibiría en un saloncito lleno de pebeteros humeantes, con esencias raras y turbadoras, cojines por aquí, por allí y... etc., etc.

Pues nada de eso. La casa de Clara Bow, una mansión respetable, sencilla, muy americana: esto es: con mucho confort. Nada conspicuo y que llamara la atención, sino esta misma sencillez. Muchos libros y revistas que se ve claramen-

te han sido usados. Alguien había dicho que Clara Bow tenía un retrato misterioso en su recibidor, un cuadro todo encresponado, con una sutilísima cortina y al cual reverenciaba porque era el retrato del único hombre a quien de veras había amado... Todo cuento. En primer lugar, si de veras existe este reverenciado retrato, Clarita debe tener suficiente inteligencia para tenerlo guardado, puesto que

estando en un recibidor, ya no podía ser tan misterioso. Yo de mí sé decir que llevaba la intención de levantar un canto del velo y saciar mi curiosidad morbosa en este trágico pasado de la Señorita Bow, pero me llevé buen chasco. Nada de particular sucedió.

A los diez minutos de estar esperando, llegó con toda naturalidad una muchacha joven, un poquito gruesa, cuya carita bella y picaresca tiene cierto parecido con la luna llena. Eso, sí. Todo lo que se diga respecto al cabello de Clara Bow es verdad: tiene una melena colosal. Roja como si estuviera envuelta en una llama. Y de suaves y deliciosas ondas. Para probarme que el cabello aquel era así, ondulado natural (¿o permanente?...) Clara traía los hermosos rizos rojos llenos aún de agua: acababa de tomar su baño, después de su diario ejercicio en un magnífico gimnasio que tiene en su casa. Y los ojos, estos bellos ojos de Clara, sí es verdad que son dignos del canto de un poeta. Enormes y castaños y maliciosos...

Clara no tiene—al menos así dice—pretensiones de pertenecer a rancias aristocracias. Ni niega tampoco la pobreza de sus primeros años. Ni que el único objeto de su llegada a Hollywood fuera el anhelo de encontrar trabajo para ganarse la vida. Y de veras, más que censura, merece admiración, que esta chiquilla en cuatro años haya sabido labrarse un porvenir y asegurárselo por sus propios esfuerzos.

Precisamente, a la enorme pobreza de la infancia de Clara, le debe ésta su éxito actual. Ya que su éxito en la pantalla ha estribado en la rara personalidad y el salero que posee. Clara dice que fué muy poco feliz cuando chiquilla. Tan poco feliz que, cual una cenicienta moderna, muchas veces llegó a perder las esperanzas de encontrarse al Príncipe encantador que quisiera calzarle el zapatito de la felicidad... Y su triste vida la hacía por contraste soñar en una muchacha alegre, juguetona, coqueta, feliz, admirada y deseada por los hombres. De esta muchacha que

(Continúa en la pág. 48)



Clara BOW, la perfecta flapper.

LILIANA DAMITA y DON ALVARADO, dos
de los artistas más populares de Hollywood.
(Foto Ruth Harriet Louise).



• HABLADURÍAS •

EN PRO de una JUSTA CAUSA por El Curioso Parlanchín

EN recientes artículos publicados en estas páginas hicimos diversas acotaciones a las injusticias frecuentes que la justicia comete con los infelices que ante ella acuden, ya en busca de amparo y de defensa, ya en demanda de castigo y reparación; injusticias en las que entra por mucho: el sometimiento de jueces y magistrados a aquellos que tienen en sus manos el poder y la fuerza que dan ya el gobierno, ya el dinero; y el sometimiento, asimismo, de los encargados de administrar justicia al procedimiento, a la tramitación, a la letra de la ley; la haraganería, que convierte a los funcionarios judiciales en máquinas tramitadoras de causas y pleitos; y otros varios defectos, vicios, corruptelas, que en esos referidos trabajos dábamos a conocer, y no es del caso repetirlos ahora.

Señalábamos como una de las más graves monstruosidades que en la práctica judicial se observaban, la forma en que los señores del margen *fabricaban* la relación de hechos en el Resultando probado de sentencias penales, por la trascendencia fatal que esa relación de hechos tenía para la suerte definitiva del acusado y juzgado, ya que esos hechos que la sala de Audiencia dá por probados, no puede tocarlos, variarlos ni rectificarlos el Tribunal Supremo cuando conoce en casación de la causa, por infracción de ley, y si solo, en el caso de que el recurso haya sido interpuesto por quebrantamiento de forma.

Con motivo de ese trabajo, hemos recibido numerosas cartas felicitándonos o relatándonos casos ocurridos en la práctica, en los que infelices inocentes fueron víctimas de ese Resultando probado, que a su gusto y capricho fabricaron los señores del margen.

Imposible sería recoger aquí esas adhesiones a nuestro trabajo, ni reproducir esos casos, comprobatorios de la tesis que sosteníamos.

Pero sí queremos dar cabida a una carta que nos envía el doctor Bautista P. de Cabo, abogado con bufete abierto en La Habana, porque en su misiva presenta un caso pendiente aún de solución defi-

nitiva por el Tribunal Supremo, y nos pide que rompamos lanza en defensa de un inocente, víctima del Resultando probado que ¡en 15 líneas!, le fabricó una Sala de Audiencia de provincias, y lo mandó al patíbulo.

No podemos negarnos a la demanda de ese letrado, porque, aún sin pensar por un momento, como él bondadosamente cree, que nuestro trabajo puede influir en la suerte de ese desdichado, no queremos sin embargo, dejar de contribuir con nuestro grano de arena, a que la justicia, saltando por sobre las trabas de procedimientos, resplandezca y se imponga.

Nos obliga, además, la circunstancia de que el doctor Cabo, según expresa en su carta, suspendió la vista del recurso, señalado para el 8 de este mes, a fin "de que usted llegue a tiempo con sus auxilios".

He aquí, ahora, dicha carta del doctor Bautista P. de Cabo:

"La Habana, Agosto 4 de 1929.
Sr. El Curioso Parlanchín:

Yo, que leo asiduamente sus artículos, he quedado ayer emocionado por la lectura del que escribió, saeta de luz, contra la esclavitud jurídica del Resultando probado, en la Revista CARTELES. Hace unos meses me lamentaba yo con la misma unción, si bien con menos elegancia, ante la Sala de lo Criminal del Tribunal Supremo. El Resultando, en la forma en que suele redactarse por los Tribunales, en lo criminal principalmente, es simplemente, un absurdo y un fraude.

Tengo a la vista una sentencia condenando a muerte a un procesado. Es de la Sala de Santa Clara. En quince líneas, dejando a un lado cuestiones importantísimas, cuya solución podría iluminar el Resultando probado, la Sala establece con una tranquilidad pasmosa un hecho del que inmediatamente cae la fruta negra de una pena de muerte.

No importa que la víctima del asesinato haya declarado en un atestado (que firmó de su puño y letra) ante el Sargento de la Guardia Rural, que el asesino fué, sin

duda, un compañero que al principio del sumario fué detenido por sospechas de la Guardia Rural; que la voz del que lo llamó para dispararle a mansalva le pareció la de tal compañero y que éste era el único que tenía con él resentimientos profundos y que, además, conocía perfectamente las circunstancias de que se valió para poder asesinarlo y para huír sin ser conocido.

No importa que el Sargento vaya al juicio oral a declarar una porción de cosas que no declaró en el sumario y que ya en el período de sumario conocía. No importa que el Sargento haya declarado en el juicio oral "que halagó al procesado y consiguió que éste se le confesase autor del asesinato" y que en cambio no haya conseguido que se le declarase autor de los disparos cuando la causa estaba radicada solamente por lesiones, como tampoco importa que sometidos a careo el Sargento y el procesado, el procesado haya sostenido enérgicamente la mendacidad del Sargento, enemigo personal del procesado por cuestiones amorosas.

No importa, en fin, que la prueba o indicio principal, el sombrero encontrado en el lugar de los hechos, que algunos testigos dijeron haber sido comprado por el procesado, resultara en el juicio oral que no le servía a la cabeza del procesado.

Nada. Nada se recoge en el Resultando. Era mucho más fácil despachar para el otro mundo a un pobre diablo con una boleta de quince líneas; porque si el Resultando fuera de cuarenta o cincuenta, podrían comprometerse los señores del margen y ver en el suelo la marfileña torre del Resultando.

Yo no sostuve la defensa en el juicio oral; pero se me ha encargado de sostener el Recurso de casación, y acudo a usted para rogarle, en nombre de la piedad humana, que ponga su talento al servicio de una vida amenazada por el patíbulo. Puede ser que un artículo de usted influya más en la suerte del condenado que una hora de peroración de unos labios poco elocuentes.

El condenado se llama José Sanz. Causa procedente del Juz-

gado de Instrucción de Remedios. El padre del procesado pide limosna para sostenerse mientras se despeja la incógnita que hoy ensombrece la frente de su hijo. La vista del recurso está señalada para el día 8 del corriente; pero la suspenderé para que usted llegue a tiempo con sus auxilios.

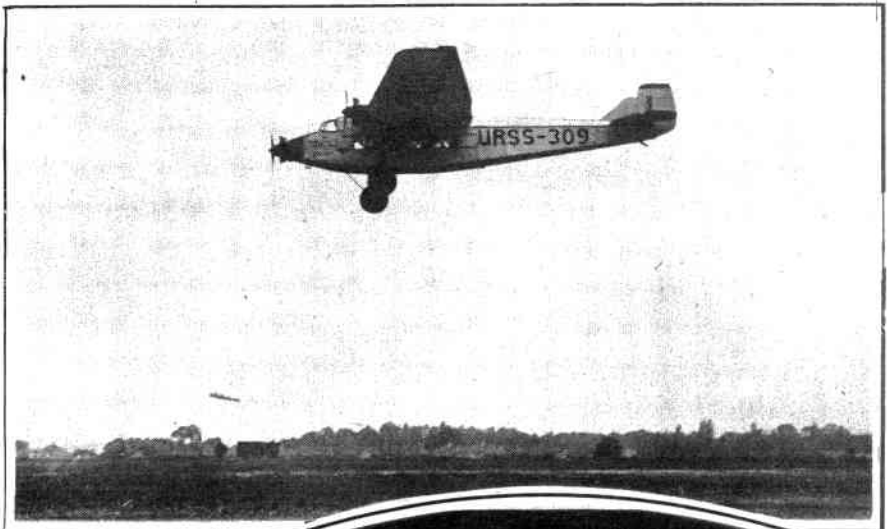
De usted cordialmente, Dr. Bautista P. de Cabo."

El Letrado que defendió ante la audiencia de Santa Clara a ese infeliz, mantuvo la inocencia del procesado, por la no participación del mismo en la muerte de Gumersindo Martínez y Montero, según se expresaba en el escrito de conclusiones, que en la primera de estas, inconforme con la correlativa del Fiscal, decía así:

"Inconforme. Su representado no ha realizado los hechos que narra el Fiscal, así como tampoco se encontraba resentido con Gumersindo Martínez, pues lo único ocurrido entre ambos, que no se puede llamar apenas disgusto, fué que su representado Sanz cobró a Martínez una cuenta de 60 centavos, lo que ocasionó un pequeño bochorno a Martínez, pero no disgusto ni enemistad a Sanz, que no podía sentirse ni agraviado ni enemistado, como no lo estaba en efecto, con Gumersindo Martínez. No así ocurría por el contrario con Pascual Calzada, vecino del mismo barrio de Mayajigua, lugar donde ocurrió el hecho, en quien recayeron desde el principio todas las sospechas, siendo detenido provisionalmente para responder de estos hechos, con quien se encontraba profundamente disgustado Gumersindo Martínez por amores de una jovencita que se encontraba en la casa de Isaac Díaz, quien se lo refiere al Sargento de la Guardia Rural Eligio Morales, a fojas 23-vuelto en el atestado correspondiente, consistiendo el hecho, según Cruz, textualmente, en que Pascual Calzada pretendió a la citada menor la cual no aceptó sus promesas y figurándose éste que era porque dicha menor llevaba relaciones con Gumersindo, siendo ésta la causa de no aceptarle dicha

(Continúa en la pág. 48)

Novedades



EL "ALAS DEL SOVIET" EN LONDRES.—El monoplano trimotor ruso "Alas del Soviet" aterrizando en el aeródromo de Croydon (Inglaterra). Los aviadores rusos han realizado en este avión un vuelo de cordialidad por las principales ciudades europeas.

(Fotos Underwood & Underwood).



FILATELIA PONTIFICIA.—¡Ya pueden abrir de nuevo los coleccionistas de sellos las páginas reservadas en sus álbumes a los Estados Pontificios! La parte superior de la fotografía nos muestra los quince nuevos sellos emitidos por S. S. el Papa PIO XI, y la inferior nos permite ver al público formando cola frente a la oficina postal del Vaticano para comprar sellos e imponer cartas.

EL "ALAS DEL SOVIET" EN LONDRES.—Los aviadores rusos del "Alas del Soviet" reciben los agasajos del pueblo inglés al aterrizar en el aeródromo de Croydon (Londres).



¡400 MILLAS POR HORA!—Esa es la velocidad que debe desarrollar este monoplano "Mercury", con el que competirá por la copa Schneider el Tte. Al WILLIAMS, de la marina yankee. El avión está dotado de un motor Packard de 24 cilindros y 1,100 caballos de fuerza, que es la última palabra de la ingeniería moderna en materia de motores.



LA CONFERENCIA DE LA HAYA.—Los delegados de las potencias aliadas y de Alemania en la sesión inaugural de la conferencia que se está celebrando en La Haya, con objeto de ratificar los acuerdos de la conferencia financiera de París que puso término al problema de las reparaciones. A la izquierda puede reconocerse al señor BRIAND, de Francia, y al señor SNOWDEN, de Inglaterra. Este último se negó terminantemente a aceptar las conclusiones de los expertos financieros de París, en lo que respecta a las sumas que, por concepto de reparaciones, debe recibir la Gran Bretaña.



Instantáneas

(Fotos Pegudo).

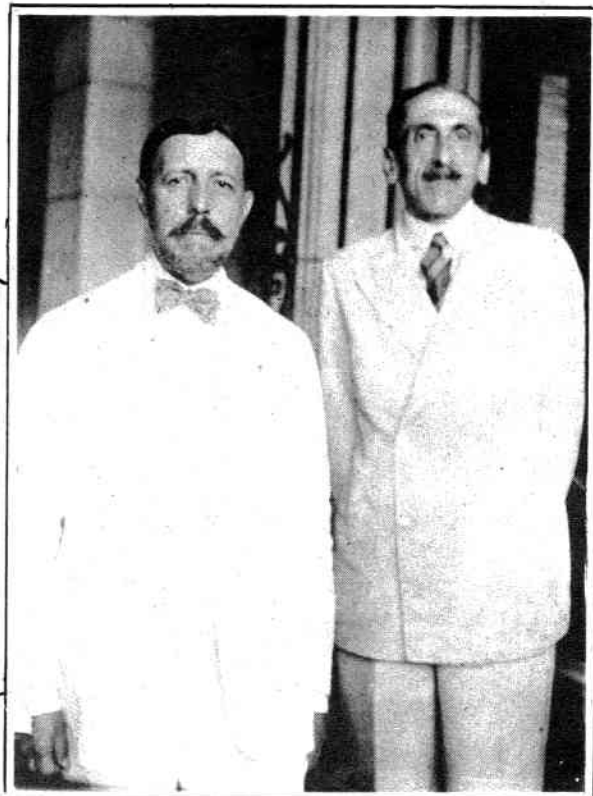


ARTURO ALFONSO ROSELLO, periodista ilustre y gran poeta, que se ha hecho cargo de la dirección técnica de "El Derecho", nuevo diario habanero recientemente aparecido.
(Foto Blez).

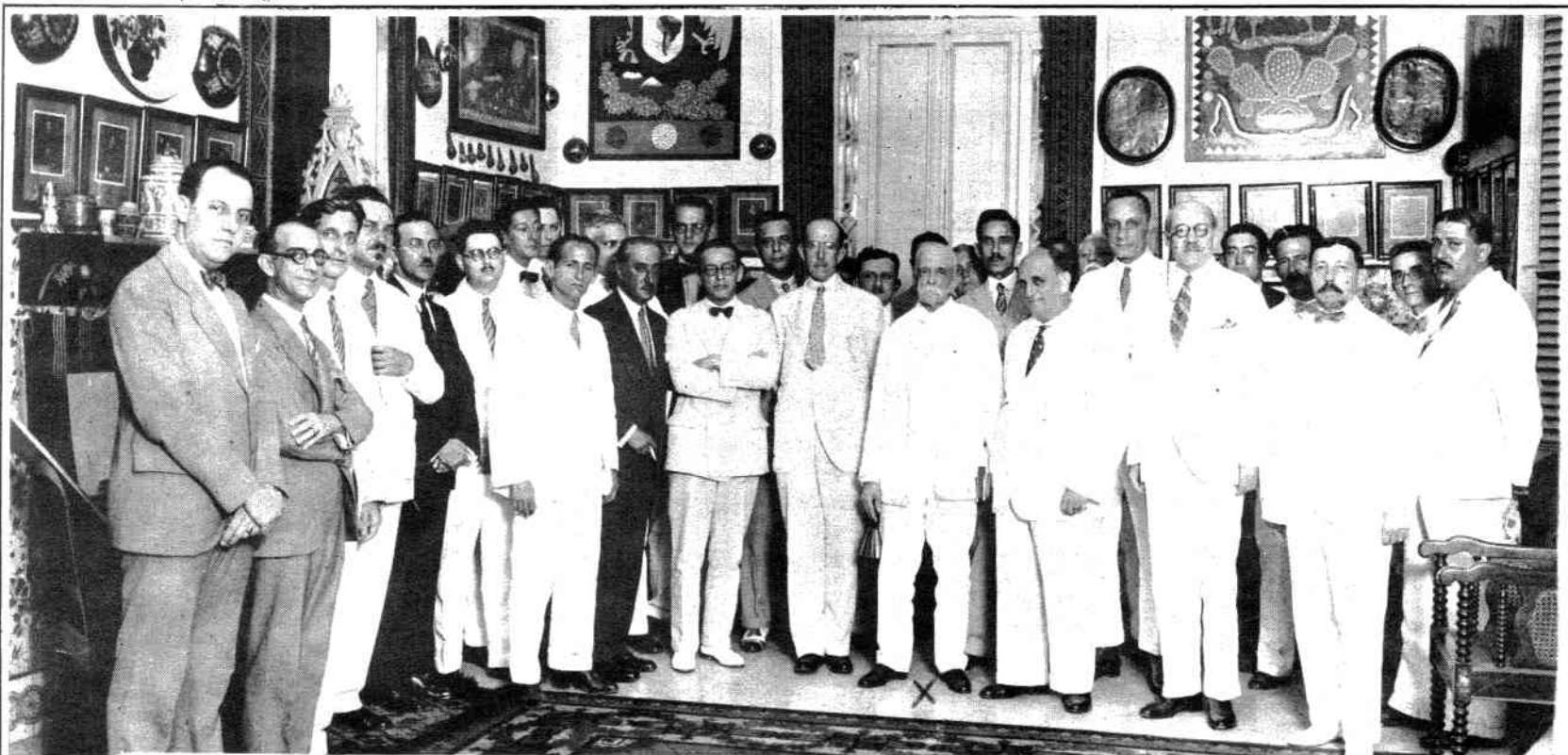
LOS QUE SE VAN.—Al centro: el doctor Pedro Manuel SOUZA, otorinolaringólogo y su joven esposa, la señora Maritza BRUZON, que embarcaron para Europa en viaje de bodas. Les acompañan los Señores de SOUZA, que acudieron al muelle a despedirlos.



El Ldo. Gilberto VALENZUELA, ex-Ministro de México en Londres y ex-candidato a la presidencia de la República Mexicana, que acaba de llegar a esta ciudad. El Ldo. Valenzuela, que estuvo complicado en la reciente revolución, se propone residir en Cuba, dedicándose al ejercicio de la abogacía.
(Foto Underwood & Underwood).



UN BANQUERO PERUANO EN LA HABANA.—El Ministro del Perú, señor REY BOZA, fotografiado a la entrada de Palacio en compañía del señor Francisco ECHENIQUE, gerente del Banco Internacional de Lima, que acaba de pasar por esta capital.



LA ESTATUA A MARTI EN MEXICO.—El viernes 16 se efectuó en la Embajada de México una reunión con objeto de formar el comité cubano para la erección de la estatua de José Martí en la capital mexicana. La fotografía nos muestra al filósofo Enrique José VARONA (x), la más alta figura intelectual de Cuba, en compañía del Embajador de México, Ldo. TREJO y LERDO de TEJADA, y de los demás asistentes al acto.

Gráficas



EL DIA DEL LOCO.—El Presidente de la REPUBLICA al llegar al Manicomio de Mazorra en compañía del Secretario de SANIDAD, para presidir los actos celebrados con motivo del Día del Loco.

(Fotos Pegudo).

EL DIA DEL LOCO.—Grupo de asistentes a los actos celebrados en el Manicomio de Mazorra durante el Día del Loco.

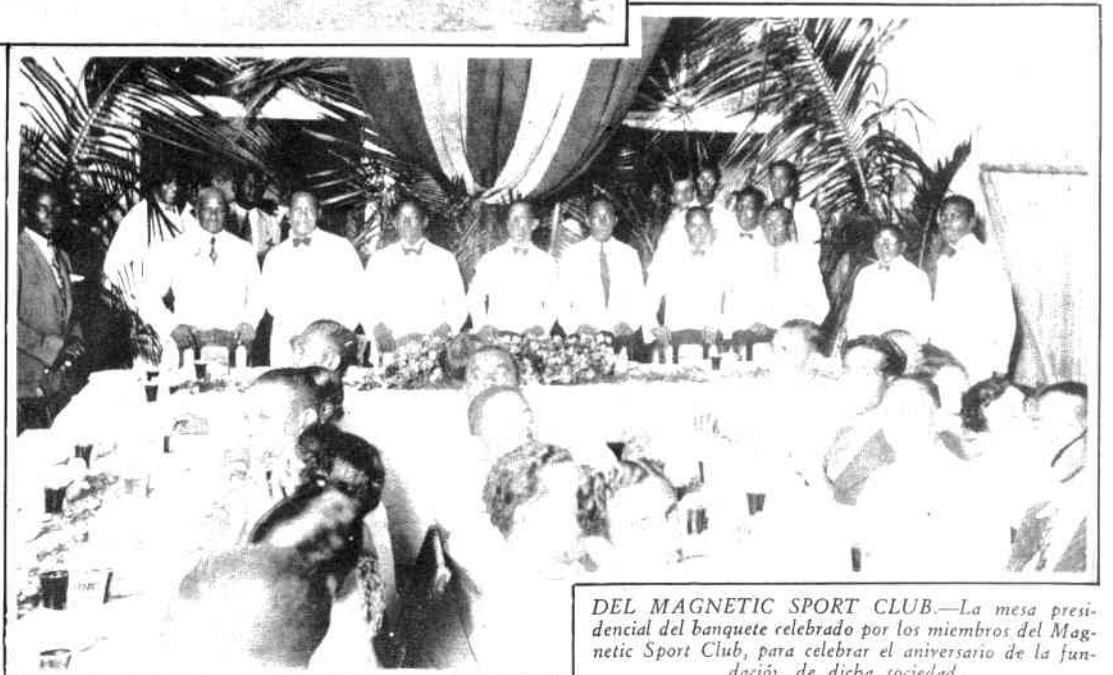


El Ldo. José LOPEZ GOLDARAS, ilustre periodista que acaba de fallecer en esta Ciudad. Hombre de claro talento y de vasta cultura, Goldarás deja una extensa obra literaria en las páginas de "El Figaro", de "Pay-Pay", de "El Gráfico" y "Diario de la Marina". En este último periódico ejerció durante largos años la crítica teatral, ganándose una sólida reputación de imparcialidad y rectitud. Hombre bondadoso, espíritu cordial y abierto, su muerte ha producido honda emoción en cuantos le conocieron.

(Foto Buendía).



El Dr. Claudio MIMO, catedrático de la Escuela de Ingenieros de la Universidad de La Habana, recientemente fallecido. El sepelio del doctor Mimó fué una demostración de duelo popular.



DEL MAGNETIC SPORT CLUB.—La mesa presidencial del banquete celebrado por los miembros del Magnetic Sport Club, para celebrar el aniversario de la fundación de dicha sociedad.

MARTÍ GLORIFICADO por los MEXICANOS

por Roig de Leuchsenring

CUANDO aún Cuba no le ha rendido tributo digno de su memoria excelsa ni de la labor grandiosa que realizó por libertarla y dignificarla, México, se propone glorificar debidamente el nombre de Martí, erigiéndole por suscripción popular un monumento en la Capital de la República, y, principalmente, dando a conocer y difundiendo su obra ideológica.

Es ésta la mejor y más provechosa manera de honrar y enaltecer a Martí, porque su obra está toda llena de consejos, enseñanzas, advertencias, admoniciones, encaminados a lograr el respeto y el decoro del hombre, su igualdad y fraternidad, sin distinciones de razas, clases, sin sometimientos vergonzosos ni imposiciones inaceptables; y a buscar para los pueblos de la que él llamó *Nuestra América* y *Madre América*, y a los que profesó, hondo, efusivo y comprensivo cariño, no ya su libertad política, sino también, y para asegurar ésta, su libertad económica, la unión entre ellos, la solidaridad y mutua ayuda en sus problemas y dificultades; la permanente actitud de alerta frente al peligro de la absorción por la otra América.

A este Martí, el más grande de todos y el más desconocido, aún de sus propios compatriotas, al Martí, Libertador actual de la América Latina, es al que va a enaltecer México en la forma plástica de un monumento, y en la forma, más imperecedera y útil, de difusión de su obra.

El señor Embajador de México en Cuba, Ldo. C. Trejo Lerdo de Tejada, representante a más de su Gobierno, del sentimiento y pensamiento mexicanos, y que ha sabido recoger y aquilatar el pensamiento y sentimiento cubanos, nos da a conocer las líneas generales que inspiraron a sus compatriotas para constituir el *Comité Martí*, en Ciudad México, y del que el señor Embajador ha fundado en la Habana, una delegación, que se propone laborar por la persecución de fines análogos a los que inspiran a los intelectuales de México.

He aquí los párrafos pertinentes de la carta del señor Ldo. Trejo Lerdo de Tejada:

"El Bloque de Obreros Intelectuales de México, institución en la que militan numerosos valores de la cultura nacional, formó en México el *Comité Martí*, que tiene tres fines fundamentales:

Primero.—Dar a conocer la obra ideológica, inmensa y trascendental de aquel genio de la historia de América que se llamó Martí.

Segundo.—Levantar por suscripción popular en la Ciudad de México un monumento a la memoria de Martí.

Tercero.—Fomentar por todos los medios el canje de valores culturales Indo-ibero-americanos, estimulando la unión y solidaridad de nuestra raza, ideal supremo que inspiró y movió invariablemente toda la vida heroica y sublime del Apóstol Martí.

Como esta figura es un astro de magnitud suprema en la Historia de América, el culto a Martí es una veneración espiritual que corresponde a todos nuestros pueblos, ya que el análisis y recuerdo de sus visiones de estadista, son hoy más necesarios que nunca, porque el momento histórico de nuestro Continente es definitivo y trascendental en la hora suprema que vivimos".

El Comité Mexicano está formado por las siguientes personalidades:

Presidente honorario, don Juan de Dios Bojórquez; Presidente efectivo: licenciado Camilo Carrancá y Trujillo; Vicepresidente: don Miguel Martínez Rendón; Delegado General del Comité de la República de Cuba: licenciado Juan Pérez Abreu de la Torre; Secretario: J. de Jesús Ibarra; Vocales: los señores directores de los periódicos metropolitanos y los señores Manuel Pérez Abreu; Rafael Cardona; Fernando Ramírez de Aguilar; Froylán C. Manjarrez y Manuel Ramírez Cárdenas.

Bien han sabido comprender los intelectuales mexicanos el valor actual que para todos los pueblos de nuestra América tiene la obra ideológica de Martí, "inmensa y trascendental", de "unión y solidaridad de nuestra raza". Para ellos, según cimos expresar recientemente al Ldo. Trejo Lerdo de Tejada, en un banquete del que sólo fuimos espectadores circunstanciales, Martí poeta, enorme poeta, no les interesa co-

mo el otro Martí, al que hoy necesitamos los países latinoamericanos, para que nos oriente, nos guíe y nos aconseje en buscar y lograr vida digna, libre, igual, justa,—hombres y pueblos.

Bien está que se investigue, se analice y se estudie la obra literaria de Martí; pero hoy es imperioso para nosotros, latinoamericanos, el volver los ojos, como los mejicanos se proponen hacerlo, a aquel otro Martí, al Martí libertador y dignificador de América, y desentrañar esta obra ideológica suya, y difundirla y enseñarla.

Los intelectuales mexicanos han comprendido bien a Martí.

Y, ¡cuán admirablemente Martí comprendió a México!

Muchas son las páginas que dedica al pueblo grande, valiente, cuyo amor a la libertad e innata rebeldía a toda imposición externa e interna, le dan fuerza vital extraordinaria, ayer como hoy; a México, cuyas caídas son triunfos y sus defectos virtudes.

"México no yerra—dice—y se afianza y agrega, mientras se encona y descompone el vecino del Norte".

Comprende que en sus indios, está su libertad y su fuerza:

"En México, como en Guatemala y en Chile, hay indios puros que no se han rendido jamás. Sus caballos son águilas y sus ojos son flechas. Caen como una avalancha, lancean el aire y desaparecen. A lo lejos se ve, por entre la polvareda, el dorso del jinete, echado sobre el potro, y la línea del monte.

"Y esa es, en verdad, el alma de México, que hace bien en deshelar, como deshiela ahora, la raza india, donde residen su libertad y su fuerza; esa es la luz que se ve brillar en los rostros, de blancos y de mestizos y de indígenas; esa la que brilla sobre los pabellones que cuelgan del balcón y sobre el traje de cuero de los rurales invencibles, y sobre la insignia que las mujeres ostentan al pecho el día en que, juntos los hijos de los marqueses y los léperos, van los mexicanos a cubrir de flores y a honrar virilmente, con la pasión indómita de su independencia, el monumento, hecho de manos mexicanas, donde la patria llora abrazada a los pies del cadáver del

indio Juárez. ¡Hasta ahora no había América—hasta que los marqueses lloran por el indio! ¿Qué hablan los ignorantes de los pueblos de nuestra América? Estudien y respeten.

"México, ratifica cada año ante el mundo—con su derecho creciente de república trabajadora y natural—su determinación de ser libre. Y lo será, porque domó a los soberbios. Los domó Juárez, sin ira.

Y en un discurso saluda en México "a un pueblo que funde, en crisol de su propio metal, las civilizaciones que se echaron sobre él para destruirlo! Saludamos, con las almas en pie, al pueblo ejemplar y prudente de América... la República que viene a ser en América como la levadura de la libertad"; discurso que termina con estas palabras:

"Como los guerreros de manto y penacho de diversos climas se juntaban al pie del ahuehueté, a jurar su ley al árbitro imperial, las Repúblicas agradecidas de América, con palmas invisibles y flores selladas con el corazón, se juntan al rededor de la bandera mexicana!"

En otro trabajo exalta a México, como "la tierra noble y entusiasta, donde prende toda idea amorosa, donde arraiga todo extraordinario sentimiento".

A problemas mexicanos dedica varios trabajos, de los que sobresalen estos tres: *El Tratado comercial entre los Estados Unidos y México, México en 1882, México, los Estados Unidos y el Sistema prohibitivo*.

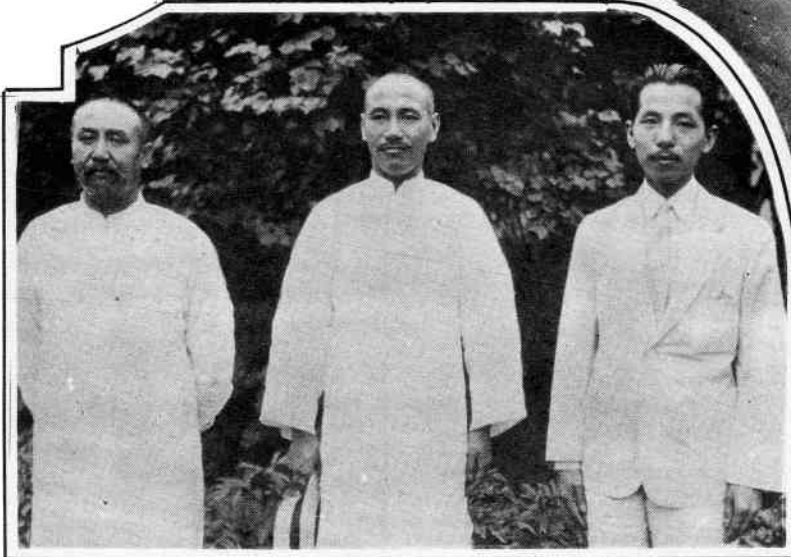
Y por último, de México dice justamente:

"Viví en esa tierra y fuí en ella tan amado como soy para ella amante... Más ha hecho México en subir donde está, que los Estados Unidos en mantenerse, decayendo, de donde vinieron... y por un gida que esté, para los hombres libres la América en que nació Lincoln, para nosotros, en el secreto de nuestro pecho, sin que nadie ose tacharnoslo, ni nos lo pueda tener a mal, es más grande, porque es nuestra y ha sido más infeliz, la América en que nació Juárez".

El Peligro de Guerra



LA MULTITUD SE MUESTRA BELICOSA EN MOSCOU.—El pueblo de Moscou recibiendo con banderas y vitores al señor EMCHANOF (al centro), Director del Ferrocarril Oriental de China, y a su auxiliar, el señor EISMOND. Ambos fueron expulsados de Jarbin por los chinos, al incautarse éstos del ferrocarril.



LOS TRES SEÑORES DE CHINA.—El General Yen HSI-SHAN, jefe de la región de Shansi; Chang KAI-SHEK, Presidente del Gobierno Nacionalista, y Chang HSUE LIANG, Señor de la Guerra en la Mandchuria, reunidos en Peiping para conferenciar acerca del conflicto ruso-chino. El joven Chang Hsue Liang es hijo del famoso Mariscal Chang Tsó-Ling, asesinado por los japoneses.



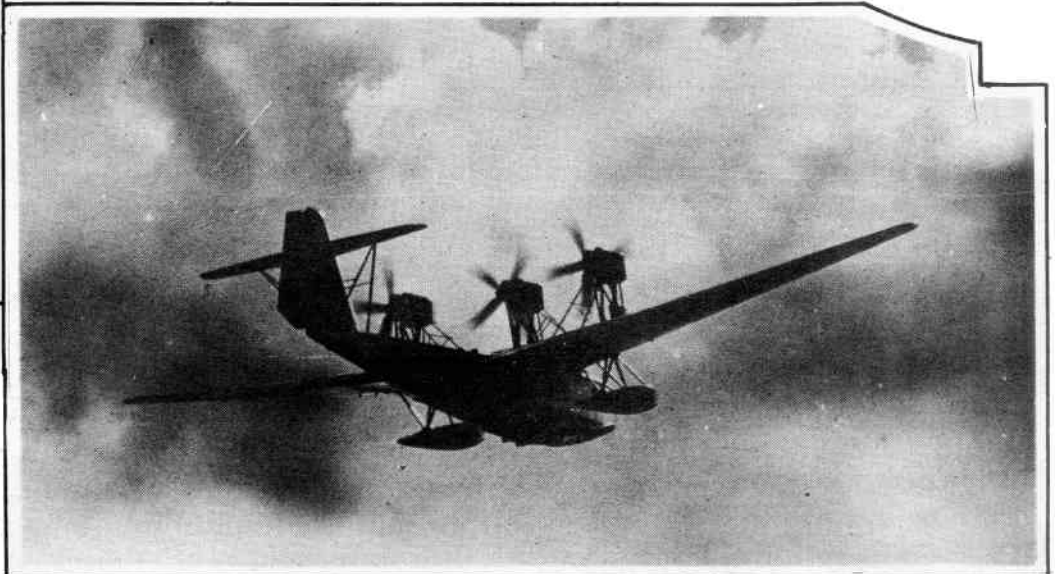
EL EJERCITO CHINO.—Soldados del ejército occidental de China realizando ejercicios de tiro al blanco.

(Fotos Underwood & Underwood).



LOS JAPONESES EN LA MANDCHURIA.—El General Editaro HATA, que acaba de ser nombrado jefe del ejército nipón en la Mandchuria. El General Hata tendrá a su cargo la defensa de los intereses imperialistas del Japón, en caso de guerra entre los Soviets y China.

LA ESCUADRA AEREA DEL SOVIET.—Uno de los formidables hidroplanos "Rohrbach" adquiridos por la U. R. S. S. en Alemania para utilizarlos contra las fuerzas chinas en la Mandchuria. Estos aviones montan cuatro ametralladoras y pueden cargar 500 bombas de alto explosivo.





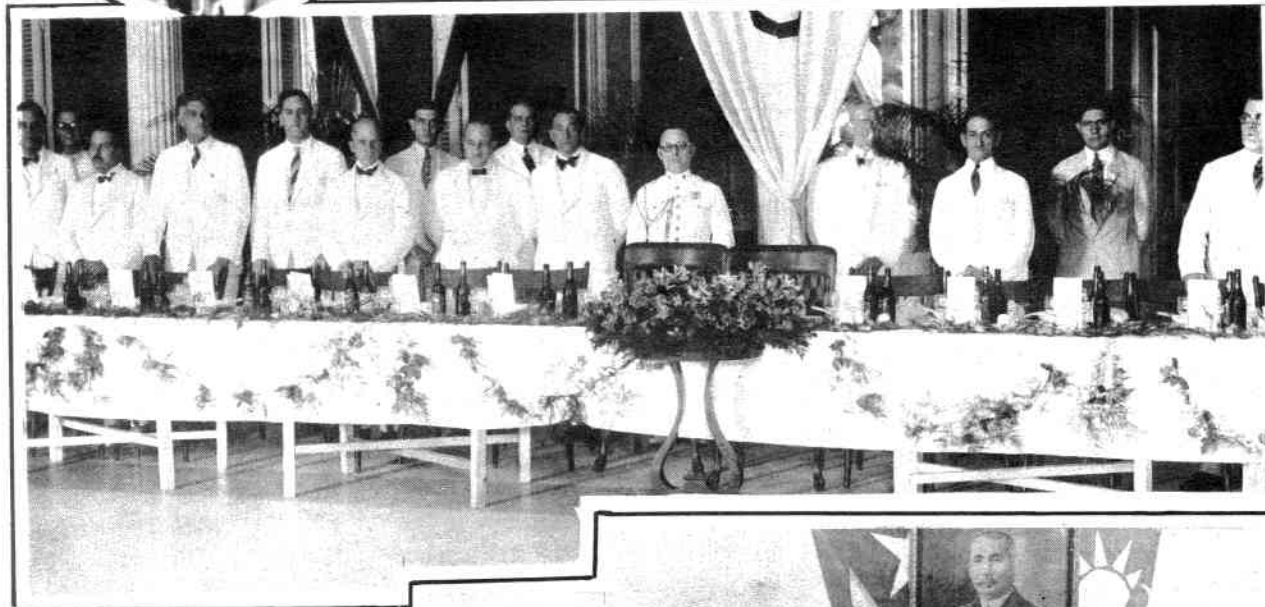
De la flota de ahora

UN PERIODISTA COSTARRICENSE.—El General José María PINNAUD, director de nuestro colega "La Tribuna", de San José de Costa Rica, que ha pasado por La Habana.



EL ALMUERZO A LIBERATO LOPEZ.—Un aspecto del almuerzo ofrecido por sus compañeros al señor Liberato LOPEZ, Presidente del Club Deportivo de Comunicaciones. El acto, celebrado en el restaurant "Marina", resultó en extremo brillante.

(Fotos Pegudo).



EN EL CENTRO DE DEPENDIENTES.—Mesa principal del banquete ofrecido por la Asociación de Dependientes del Comercio, en honor a los Dres. CHALONS, MADARIAGA, BARALT, FERRER, GUERRA, BUSTILLO, VALDES CASTILLO y HERNANDEZ, médicos de la Casa de Salud "La Purísima Concepción".



¡Las Canciones de SPAVENTA!

En nuestro próximo número publicaremos

"NELLY"

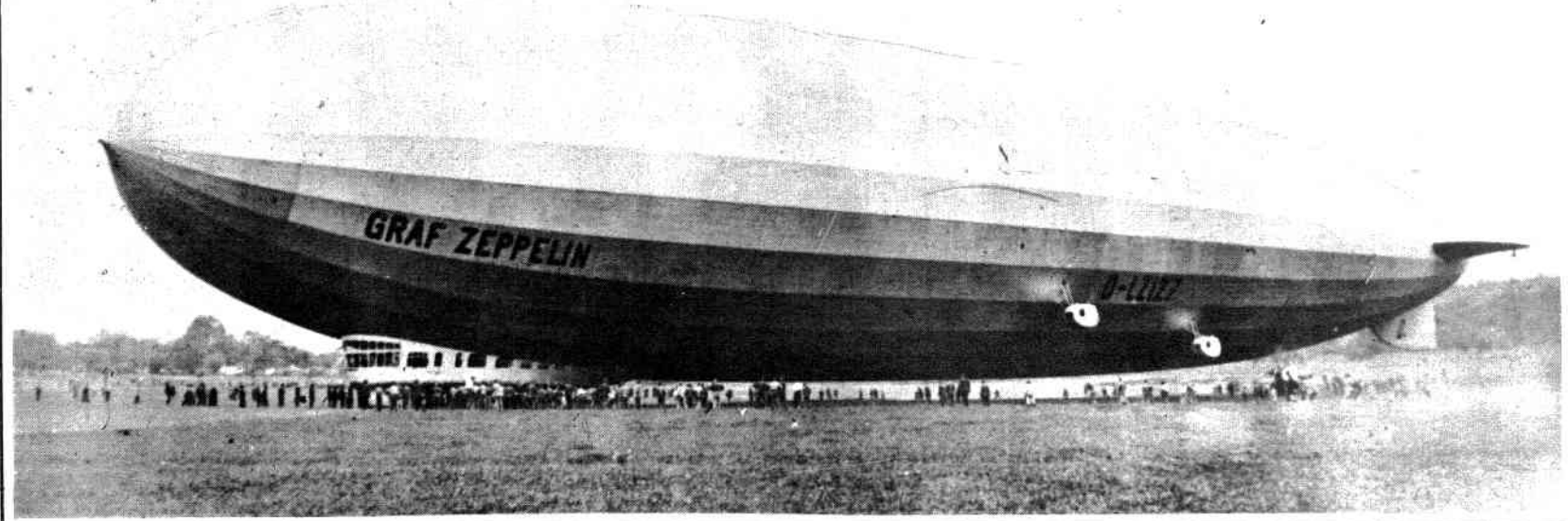
el delicioso vals popularizado en "Martí" por el famoso artista argentino.

DE LA JUVENTUD DEPORTIVA CHINA.—Grupo de asistentes al baile ofrecido el sábado 17 por la Juventud Deportiva China de La Habana.

El doctor Carlos ROSPIGLIOSI VIGIL, director del Cuerpo de Sanidad Militar del Perú, que ha llegado a La Habana en viaje a España. El doctor Rospigliosi representará a su patria en la Semana Peruana de la Exposición de Sevilla.

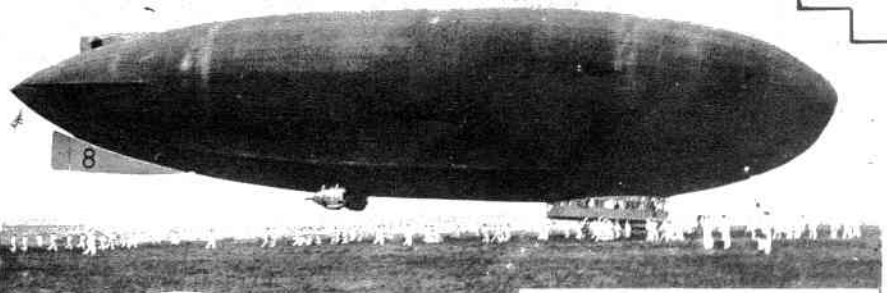


De Aquí y de Allá



LA VUELTA AL MUNDO DEL "GRAF ZEPPELIN".—El gran dirigible alemán a la salida de Friedrichshaven, para emprender la segunda etapa del vuelo alrededor del mundo. El "Graf Zeppelin" realizó un vuelo admirable desde su hangar de Friedrichshaven hasta el aeródromo de Kasumigaura, en los alrededores de Tokio.

(Foto Wide World).



LA VUELTA AL MUNDO DEL "GRAF ZEPPELIN".—El "N-3", el mayor de los dirigibles de la armada nipona, que voló sobre Tokio el día de la llegada del "Graf Zeppelin", dando a los aviadores alemanes el saludo de sus colegas del Japón.

(Foto Underwood & Underwood).

LOS MISTERIOS DE LA VIDA REAL

El Director de CARTELES, después de examinar las respuestas correspondientes a "El Misterio del Regalo de Pascua Envenenado", ha concedido el premio de \$15.00 al

Sr. Marino MEDERO

Lico Bergnes N° 3

SANTIAGO DE CUBA.

Enviaron, también, respuestas notables: Francisco Quintana, de La Habana; Emilio Guerrero, de Santiago de Cuba; Andrés Oliva Labat, de La Habana; Humberto Martínez Morejón, de Cienfuegos; J. Figueredo P., de Manzanillo; Renée Potts R., de La Habana; Ricardo Guillot Facio, de La Habana; Jesús Alemán, de La Habana; M. C., de Chaparra, y María L. Arteche Vitier, de Matanzas.



UN PERIODISTA PANAMEÑO.—El señor Diógenes de la ROSA, distinguido periodista panameño, redactor de "El Tiempo", que acaba de pasar por La Habana.

(Foto Pegudo).



DE LA NUEVA FABRICA DE HIELO.—La Reina y las Damas de Honor que presidieron el Festival "Claro de Luna", celebrado por la Sociedad de Empleados de la Nueva Fábrica de Hielo. De izquierda a derecha: señoritas Alicia BLANÇO, Carmen GARCIA, Lucía SABIO, Rosalía PACHI y E. DIAZ.

(Foto Godknows).



EN LA PLAYA DE GUANABO.—La bella señorita Esther MONROY, que figura entre las primeras candidatas del concurso de Belleza que se está efectuando en la Playa de Guanabo.

(Foto Amateur).

• Cómo se Los Docu

nos el A



Aquí tienen nuestros lectores dos sellos del Timbre, de 50 centavos, considerablemente ampliados, como lo muestra el sello de tamaño proporcional reproducido al centro. Uno de estos timbres es falso; otro auténtico ¿Podrían ustedes distinguir el bueno del malo? Ciertamente, no. Pero el experto investigador tiene recursos de que el público no dispone...

NO es extraño que sorprenda a muchos el saber que existen volúmenes de miles de páginas que únicamente están destinados a tratar sobre estas materias (examen científico de documentos), aunque en nuestro idioma sean escasos y casi rudimentarios los que se han escrito.

En Cuba, las falsificaciones y los falsificadores no han echado hondas raíces, pues la situación y forma especial de nuestra Isla, imposibilitan la pronta huída imprescindible en esos casos. Muy notable es el hecho que nuestros delincuentes, en su mayoría, obedezcan a impulsos de pasiones, tal vez al robo; pero el delincuente que podríamos llamarle de "laboratorio" no tiene vida en nuestro país.

Al hecho anterior quizás se deba la poca atención que hemos prestado hasta ahora, al revés de lo que ocurre en otros países, al estudio científico de la investigación de documentos, pero debemos preveniros, teniendo en cuenta que ese "laboratorio" que necesita el delincuente, cada día está más al alcance de sus manos y es más fácil de encubrir, y que los medios para investigar una falsificación basada en fotografías, química, etc., tienen que ser superiores en procedimientos fotográficos, químicos, etc., o

al menos iguales, a los que produjeron el fraude. Antiguamente el falsificador usaba la lupa, la pluma fina o el grabado, y la lupa y el ojo, más o menos experto, eran suficientes para descubrir el hecho.

Un documento, para el que se dedica a investigarlos, puede ser

documento era considerado igual a otro, cuya falsedad se demostró después.

Para estudiar un documento, lo primero que hay que hacer es observarlo bajo distintos aspectos: mirar su papel, estudiar su forma, raspados, y si hay original, si hay un



Si las "marcas secretas" no existieran, esta falsificación de sellos del Timbre hubiera sido comprobada también. Véase cómo las letras de las palabras "República de Cuba" son más pequeñas en el sello falso (el de la izquierda), que en el auténtico.

lo mismo un bono del Estado, un billete de banco, un cheque, un plano, un pagaré, que simplemente un sobre-escrito, un testamento ológrafo o un anónimo amenazador o injurioso.

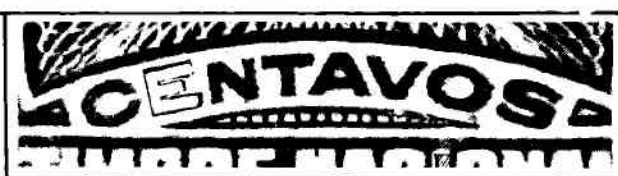
La duda en un documento puede ser producida por distintas causas: la firma; las alteraciones fraudulentas; su antigüedad; los materiales que lo constituyen; su procedencia en el caso de haber sido escrito a máquina o hecho por medio de la imprenta; la identificación de la persona que lo escribió en los anónimos o cartas dudosas, o también su propia legitimidad, como en el caso de los sellos del Timbre en que recientemente intervine y en el que erróneamente el do-

documento indubitado, cotejarlo y compararlo en todos sus detalles con éste.

A menudo el documento es antiguo o por otro cualquier hecho la tinta es débil, casi invisible, el papel está alterado o ha sufrido tantos dobleces que el más mínimo roce completaría su destrucción; en este caso se recomienda colocar entre dos cristales, pero al experto le hace falta detallar cada punto, cada señal en el documento y no hay nada que pueda auxiliarlo tanto como la fotografía. Sólo hay que manipular una vez el documento y no importa el estado en que éste se encuentre; con manos hábiles se evita que sufra en esa operación más que el mínimo de deterioro nece-

El caso reciente de los sellos del Timbre, en el que fui nombrado como "fotógrafo" (sic) por la Sala a instancias del señor Fiscal, por conocer dicho señor un informe mío (privado) a la "Compañía Impresora de Cuba, S. A.", es una prueba evidente de que sin ningún otro medio auxiliar más que la fotografía, y la ampliación, pudieron encontrarse detalles y elementos que habían escapado a la prueba pericial.

En mi informe particular, me había valido de todos los medios físicos de que disponía, los que me convencieron de la desigualdad de papeles, goma, tinta e impresión. Como el grabado de acero es imposible de reproducir dos veces de idéntica manera, en dicho caso (como sucedería con un billete de banco u otro cualquier documento impreso por ese procedimiento) solamente necesitaba, para demostrar la autenticidad o no del mismo, probar la desigualdad de las distintas líneas que lo componían para hacer



Por el contrario, la palabra "Centavos" es mayor en el sello falso (a la izquierda) que en el auténtico. Estas diferencias de tamaño convencerán de la existencia de una falsificación.

Descubren las Falsificaciones, Elementos y su Investigación por la Fotografía

Dr. Rafael Fernández Rueres
(Experto del Havana Clearing House).



Otra prueba fotográfica: la prueba de transparencia. El papel en que está impreso el sello falso (a la izquierda) es mucho menos transparente que el usado en el sello auténtico.

evidente que no habían sido impresos por la misma plancha, el mismo troquel.

Podríamos entrar en consideraciones sobre la manera de grabar e imprimir esos sellos, pero sólo haremos constar que en Cuba se hacen por el procedimiento mecánicamente más perfecto y más científico que se ejecuta en el mundo entero.

Para ilustrar de una manera objetiva el presente artículo, es que se presentan las distintas fotografías iguales a las que sirvieron al señor Fiscal para demostrar la falsedad de los sellos varias veces mencionados.

La fotografía número 1 muestra una copia de la ampliación y con una flecha se señala un sello verdadero colocado sobre la misma para que el lector pueda apreciar la ampliación a que se llegó (aprox. 50 veces tam. natural). En la fotografía número 2 se muestran las letras que dicen *República de Cuba* y en la fotografía número 3 las que dicen *Timbre Nacional*. A la izquierda fueron colocados los sellos imputados por falsos y a la derecha los verdaderos; véase como la "I" de *Timbre* y la "I" de *República* del sello falso caben holgadamente dentro de la correspondiente "I" en ambas palabras del sello legítimo.

Sin embargo, en la figura 4 la palabra *centavos* es bastante mayor en el sello falso que en el legítimo; véase cómo la "e" ha sido colocada tomada del mismo tamaño del sello falso sobre el sello verda-

sello original hay elementos de tamaños mayores a los del sello falso (como la inscripción *República de Cuba*), en el sello falso, a su vez hay elementos mayores que en el original (por ejemplo, la palabra *centavos*). Si existiera la distorsión fotográfica, la alteración del tamaño hubiera sido idéntica en ambas inscripciones. Esto comprueba de una manera cierta y positiva que el sello de la izquierda no obedeció a la misma impresión ni a la misma

verse. Estas "marcas secretas" aparecían en todos los sellos legítimos y consisten en puntos muy pequeños situados de expreso y que son conocidos por muy pocas personas, habiendo sido estas marcas motivo de muchas discusiones durante el proceso. No aparecían estas marcas en los sellos falsos; sin embargo, los *desbordamientos de tinta*, debidos a una más burda impresión, determinaban a veces puntos parecidos a los secretos, pero colocados

no obstante, en cada sello falsificado había mayor cantidad de tinta que en el sello verdadero.

Para poder apreciar este detalle se ha incluido la fotografía número 6 en la que a tamaño natural se reproduce una impresión de ambos sellos, a la transparencia; el sello de la derecha no deja rastro de papel, las líneas son definidas y hay mucha superficie blanca sin líneas, mientras el sello de la izquierda (el falso) denota bien claro la densi-



¿Cuál de los dos sellos es el falso? El de la izquierda. Las flechas que aparecen en el sello de la derecha indican las famosas "marcas secretas", grabadas en las planchas para impedir las falsificaciones. Estas marcas consisten en líneas o puntos que se destacan del dibujo, y aparecen en todos los sellos y billetes de banco de todas las naciones. Véase cómo en el sello de la izquierda no existen las "marcas secretas".

plancha que produjo el sello auténtico, por los motivos indicados en párrafos anteriores sobre grabados de acero.

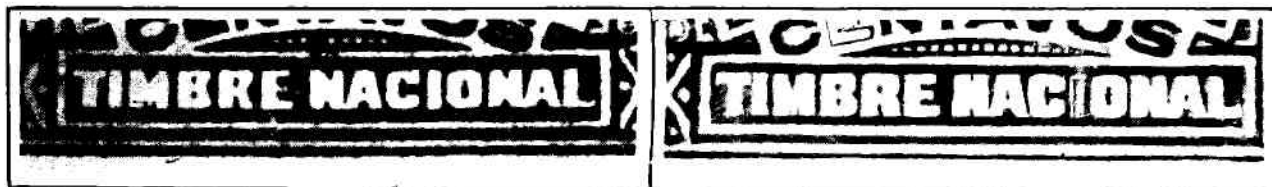
En la figura 5 se reproduce un

sin orden y sin la seguridad matemática característica de los sellos verdaderos.

Muchísimos otros detalles fueron observados (más de veinte) pero

dad del papel, la opacidad del mismo y aparece impreso con más tinta, y las líneas blancas están menos definidas. Esta plancha pertenece al informe privado, pero como únicamente interviene en ella la fotografía, de aquí que se comprenda también como parte de este artículo.

Por este medio y con estas mismas palabras, más o menos, quedó demostrada la falsificación de un sello del Timbre del Estado, que como cubano me enorgullezco de haber podido comprobar, evitando así la circulación de un documento oficial hábilmente imitado, y que de otra manera podría haber sido aceptado como bueno por nuestros Tribunales.



También las palabras "Timbre Nacional" tienen distinto tamaño en el sello falso y en el auténtico. Véase cómo la "I" del timbre falso cabe cómodamente dentro de la "I" del sello bueno.

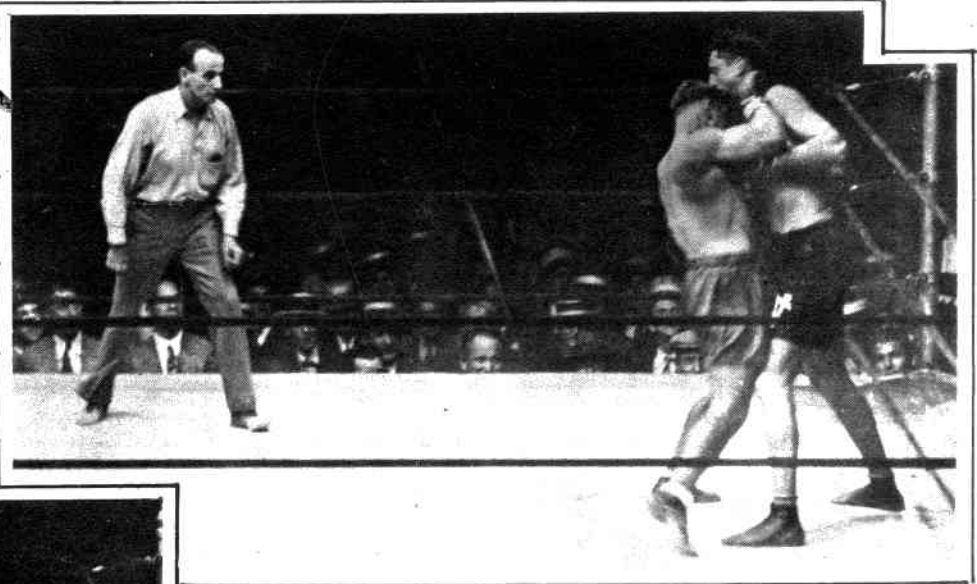
(Fotos del Autor).

dero y cuánto más grande es. Estas fotografías y ampliaciones son una demostración indiscutible de que no hay problema de distorsión de imágenes debida a la fotografía, pues fácilmente se aprecia que si en el

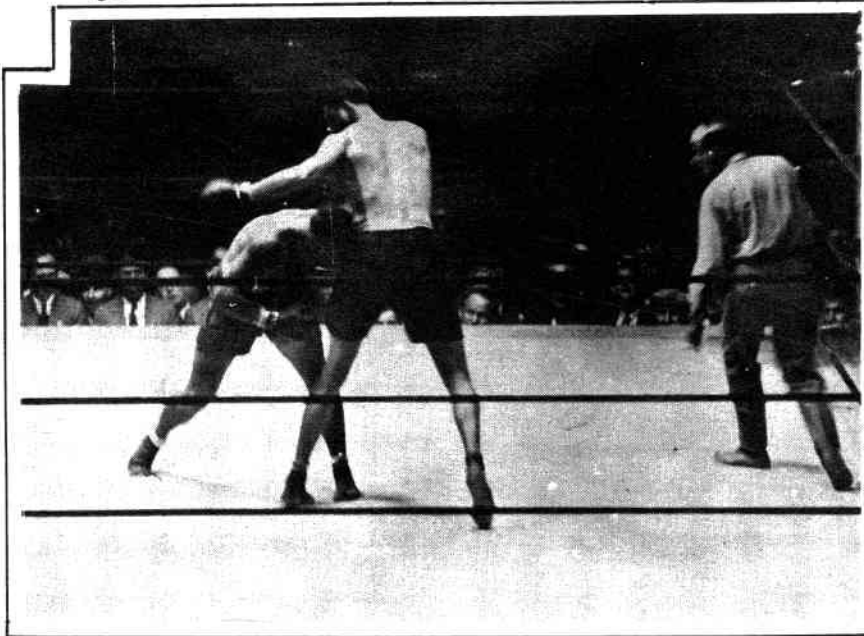
sello con la única idea de situar en él las marcas que "eran" secretas y que actualmente en los sellos en circulación de color negro, de la nueva emisión, a simple vista o con lentes de poco aumento, pueden

para conocimiento público es suficiente, a mi ver, la serie de datos que hemos expuesto, y antes de terminar, debemos decir que el sello falso tenía la tinta de un tono algo más claro que el sello verdadero;

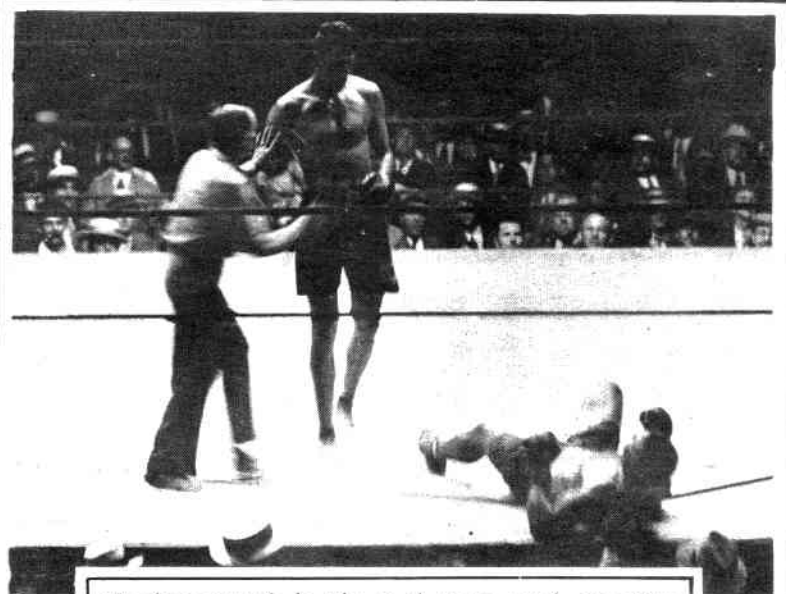
Campo vs. Heeney



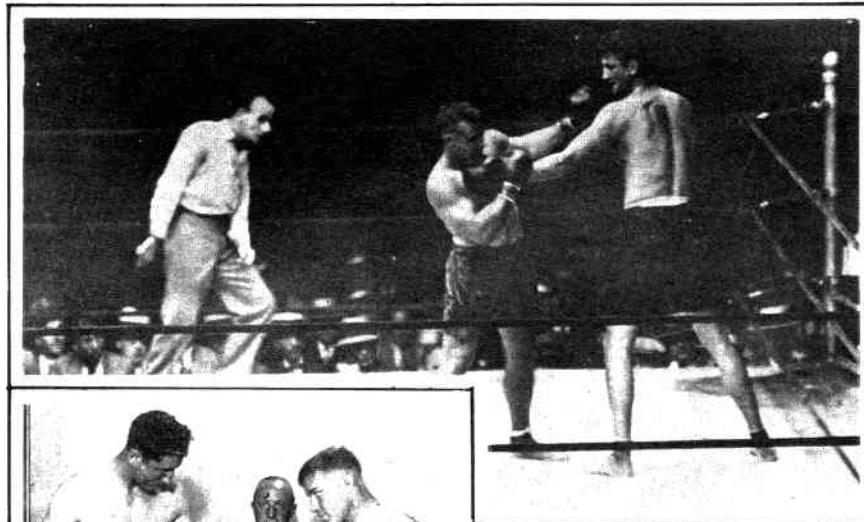
Un "clinch" en el cuarto round de la pelea.



Una ocasión en que falló la izquierda del argentino. HEENEY mete una dura izquierda a la caja de alimentos de VICTOR.



El referee suspende la pelea en el noveno round, para evitar que el neozelandés reciba más castigo.



HEENEY se distinguió por su manera magistral de parar los jabs de CAMPOLO con la quijada.

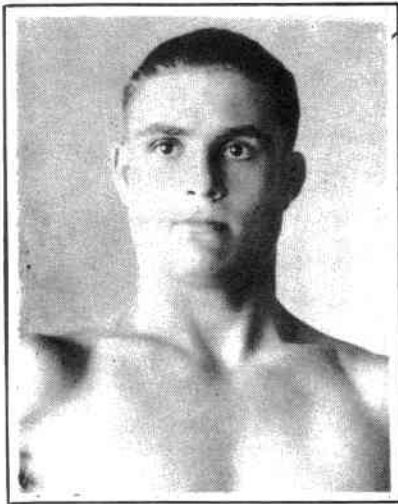
Uno de los viajes de HEENEY al suelo. Un "cross" de derecha fué el vehiculo.

Cómo lucían Victor CAMPOLO y Tom HEENEY, el día de la pelea, antes de pesarse. Al centro, el promotor Humberto FUGAZZI, que ofreció la pelea en Ebbett Fields, Brooklyn, la semana pasada.



En nuestro próximo número:
RITMO Y LINEA
Por Jorge Losada Averhoff.

NUESTRO DEPORTE EN DECADENCIA
Por Adolfo Font.



Tres días después del artículo "Hilario Martínez Resurge", Tommy White le propinó una paliza. Pero es que Hilario se casó enamorado.

NO recuerdo si fué Swift, Ha e c k e l, Voltaire o Emerson el que legó a la posteridad la frase: todos los días se aprende algo nuevo. A lo mejor fué un infeliz sujeto que al sorprenderse de alguna cosa muy vieja, pero nueva para él, acuñó las referidas palabras, para que sirvieran después de adagio a un ilustre y peludo pensador.

Y ahora explicaré el por qué del prólogo y también justificaré el título.

Es verídico. Un jovencuelo, cuyo ideal era cosechar gloria y dinero con el uso profesional de guantes de boxeo, me llamó por teléfono recientemente pidiéndome le concediera diez minutos o más, para tratar un asunto de trascendencia para él. Tratándose de un muchacho a quien aprecio, lo cité para mi oficina.

Llegó exacto, a la hora fijada. "Lea, mi amigo—me dice—; lea esto y comprenderá lo que me sucede".

Era un diminuto recorte de periódico. Leí: "Antes de una quincena pasará por La Zurriola y por La



Únicamente un hombre muy enamorado hubiese recibido los golpes que recibió el vasco...

Pugilismo "y Amor" por José Antonio Losada

Concha; abrazará a sus familiares y ha de recibir la enhorabuena de los amigos, de sus admiradores de San Sebastián. Y por allá podrá contar cómo aquí se le quiere y se le admira; cómo aquí se dice que, no obstante, sus diez y nueve años (es la verdadera edad de Ignacio), le auguramos un porvenir mejor que el de Paulino y el de Martínez, si sabe cuidarse, si no deja que le roben la salud o la tranquilidad en algunas de esas alegres ciudades por donde ahora pasará, ha de llegar a campeón... Sí, digámonoslo así, Ara, de no enamorarse, llegará lejos, muy lejos. El muchacho vale, quizás si más de lo que él mismo supone..."

Si no me equivoco—le dije a mi amigo—este es un fragmento de la última entrevista que padeció el boxeador español Ignacio Ara antes de embarcar para España, Pero, ¿qué tiene que ver con usted?

—¡Ah!—suspiró el mocetón—es que yo cuento precisamente diez y nueve años y estoy enamorado hasta los codos de la rubia más linda de la Víbora. ¡Se llama Alicia, y cómo pelea en los clinches! Yo no dejo a mi chiquita ni por el campeonato del mundo. Y si un hombre enamorado no puede llegar lejos como pugilista, pues me retiro a tiempo.

—Es de suponer que solicitas mi consejo—le dije—, y, con franqueza, confieso que lo que acabo de leer es nuevo para mí.

—Yo ignoraba que el amor impedía a un boxeador llegar lejos, y en cuanto a la edad, no puedo comentar nada, puesto que no especifica el recorte que me traes de qué modo le perjudican a Ara sus diez y nueve años. Es posible que se haya pretendido decir que el middleweight español está ya algo viejo, pero que, no obstante, su porvenir luce mejor que el de Paulino y compañía. ¡Chi lo sa!

—No estoy catalogado como crítico de boxeo. Tampoco me considero como tal, porque los que conocen un poco del noble arte de la defensa personal, no deben ser críticos. No tendría gracia. Así

que me veo imposibilitado de recurrir a los resortes utilizados por los críticos. Únicamente me atrevo a citar precedentes, y éstos quizás puedan iluminarte. Por ejemplo: existe el caso de Jack Britton. Este señor es un boxeador profesional, cuenta 48 años de edad y se ha dedicado al ring desde los 18 años. Aún se gana la vida en el cuadrilátero. Entre las proezas de Jack figuran más de trescientas peleas, un campeonato mundial y treinta años de servicio activo. Se le ha considerado siempre un artista del guante, uno de los boxeadores más científicos que han existido. Y a todo esto, o mejor dicho, durante todo esto, Jack ha estado casado y tiene en la actualidad 4 o 5 hijos. (Si te interesa saber la cantidad exacta de hijos, te lo averiguaré). Ahora bien, este caso no puede desvirtuar el consejo ofrecido paternalmente a Ara. Es muy posible que Britton, de no haberse casado, hubiese ganado dos o tres campeonatos mundiales en lugar de uno. Queda otro recurso. ¿Ha estado Jack Britton realmente enamorado de su esposa?

Y además, los críticos son muy sutiles y suelen presentar sus conceptos faltos de claridad para el vulgo. Estoy seguro que el consejo a Ignacio Ara es sencillamente que no se enamore aunque conquiste corazones y deje una novia en cada ciudad. Después de todo, no existe nada más ridículo que un boxeador enamorado.

Posiblemente ese consejo servirá de inspiración a los boxeadores latinos. Cabe dentro de lo verosímil que la Federación Española de Box decrete la suspensión de todo boxeador que se enamore, como una medida de precaución. Puede ser que para explicar la decadencia de Paulino Uzcudun se recurra ahora al conocido y oportuno *cherchez la femme*. Únicamente un hombre muy enamorado hubiese recibido los golpes que recibió el vasco. El amor engendra la humildad—creo que es frase de Black Bill.—Y tenemos fresco en la memoria el caso de Hilario Martínez. Confieso haber



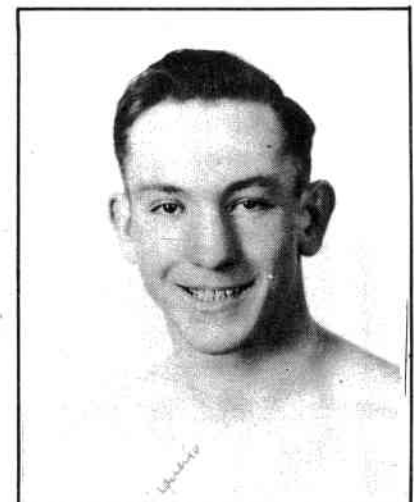
De no haberse casado, hubiese ganado dos o tres campeonatos mundiales en lugar de uno...

(Fotos National, Lumiere, Kiko, y Bryant).

escrito un artículo titulado *Hilario Martínez Resurge*. Tres días después, Tommy White le obsequió con una estropeadura muy cívica. Si yo hubiese pensado en el daño que el amor le proporciona a un boxeador, no se me hubiese escapado el detalle del matrimonio de Hilario, ¡y máxime sabiendo de buena fuente que Hilario se casó enamorado!

Pero el peligro ha sido señalado. No dudamos que los solones del boxeo español tomarán medidas profilácticas para la protección de sus boxeadores contra el amor. Y que sirva la idea lanzada tan sutilmente por el compañero como un aviso a nuestra comisión nacional de boxeo, tan dispuesta siempre a introducir innovaciones en nuestro célebre reglamento.

Y en cuanto a la última pregunta de mi amigo, que insiste que el crítico que estimó el amor perjudicial al pugilista, no pensó lo que dijo, creo no tiene razón de ser tan exigente. No se pueden hacer dos cosas a la vez. O se piensa o se hace crítica.



Ara, de no enamorarse, llegará lejos, muy lejos, lejísimo... (Críticas palabras de un crítico).



D. José María MATEOS, que ha sido objeto de un cálido homenaje en San Sebastián y que anuncia su retirada del elevado cargo de seleccionador del equipo nacional de fútbol de España.

BALOMPIE



D. Higinio GONZALEZ MAYO, ex-Presidente de Juventud Asturiana, Vocal de Honor de la Federación de Fútbol de la Habana, que próximamente regresará de su viaje a España.



CASTOR VISPO

Nada de más actualidad para la afición balompédica que descubrir el "otro yo" del celeberrimo y jocosísimo autor de "Pitazos a Granel", que con extraordinario éxito publica nuestro colega "La Semana".

A ese fin hicimos las investigaciones necesarias para entrevistar al hombre de la bulla, que todo el mundo lee y nadie conoce. Y como quien la sigue la mata... nosotros pudimos matar un rato en la agradable compañía del simpático compañero.

—¿Cómo te llamas?—le preguntamos.

—Desde que vi la luz—responde—me llamo Cástor Vispo, pero algunos me llaman joye tú!, y a éstos, por regla general, ni les contesto ni les pago el laguer con anchoas.

—Bueno, hombre, bueno. Ahora queremos nos digas algo de tu vida para que, por mediación de CARTELES, la afición sepa ya quién es el humorista que escribe fútbol en "La Semana".

—¿Qué oigo? ¿Hablar para CARTELES y para la afición balompédica? A eso no me puedo negar y soy capaz de dejarme la cabeza como la de "Naranjito" antes que no complacerte.

Pues yo nací en España, en La Coruña, y pasé mi juventud en Madrid. ¡Ah! Desde que nací hasta ahora tengo 22 años, soy rubio natural, odio los paraguas y monto bastante bien en bicicleta.

Un buen día se me ocurrió visitar un barco, y como me encontraba a gusto y el susodicho barco caminaba, pues me quedé en él, y cuando vine a darme cuenta estaba en Cubita bella, donde, entre paréntesis, he conseguido buenas amistades y cada día estoy más satisfecho del trato que recibo.

Cuando llegué a esta ciudad, lo primero que hice fué comprarme un flus tropical, quedarme con la boca abierta, y pensar que tenía que hacer algo para conquistar el ajiaco diario.

Pensé darme una vida de millonario, pero me encontré con que tenía de todo menos millones; creí que de músico haría dinero y tuve que desistir: solamente se tocar la pianola. La pintura me atraía como el agua al sediento, pero también tuve que desistir en lo que a eclipsar a Goya se refería, porque en mi vida he cogido un pincel. Ya desconfiaba de mi éxito, cuando se me ocurrió probar fortuna con mi voz. Y efectivamente, tuve un éxito: alteré el orden público y si no es por lo que corro, creo que mi físico hubiese cambiado más que un billete de a peso. Sin embargo, no me desanimé. Todo lo contrario. Al mal tiempo le puse buena cara, y los días de lluvia una capa de agua. Y ¡claro está!, llegó un momento en que me vi iluminado. Eran las 10 de la noche y a la luz de un farol completamente encendido me dije: "Hay que hacer algo", y saqué el pañuelo, y me limpié el sudor. Fué entonces cuando me dediqué a escribir con tanta suerte que me dejaron, me pagaron y hubo hasta quien me felicitó.

Tengo vicios como todo ser viviente y entre ellos se destaca mi afición al juego. El dominó, las damas, el tute y el tin marín es algo que me hace enloquecer. Pero donde bato todos los records es en el billar. Ya he roto más de 25 docenas de paños y he ensuciado unos cuantos, porque como soy tan amigo del fútbol y oigo decir muchas veces: "... el verde tapiz que semeja una mesa de billar"...: pues se me ha ocurrido muchas veces tirar a goal desde ese sitio, con las consiguientes protestas del amo de la mesa y la ovación prolongada y cariñosa de los amigos.

También me gustan los viajes marítimos. Una travesía a Regla, me priva. Se subir en marcha a los tranvías. Tengo reloj de pulsera y se hacerme el nudo de la corbata. Añoro los filetes con patatas, y ante un pollo elegantemente asado me siento capaz de cualquier hazaña. Y como nota final, y esto en plan serio que conste a la afición balompédica que todos los clubs son mirados por mí con iguales simpatías y que la palabra "ista" no se ha hecho para aplicármela a mí. ¡He dicho!

F. GIMENEZ.



Luis OLASO, brillante equipier que desde su infancia venía jugando en el Athletic cortesano y que este año, rompiendo la tradición, ha firmado para jugar con el Real Madrid.



Teodoro MAURI, ex-equipier de Juventud Asturiana, que está jugando en el Europa, de Barcelona, con extraordinario éxito.



Después de una temporada eclipsado, el Mago del balón, el gran SAMITIER, parece que ha vuelto a recuperar su antigua forma, y sus incondicionales del F. C. Barcelona esperan que en las próximas competencias siga siendo el mejor jugador de balompie.



HERRERA, el gran equipier asturiano que reaparecerá el próximo campeonato hispano, jugando con el Sporting, de Gijón.

Tennis y Remos



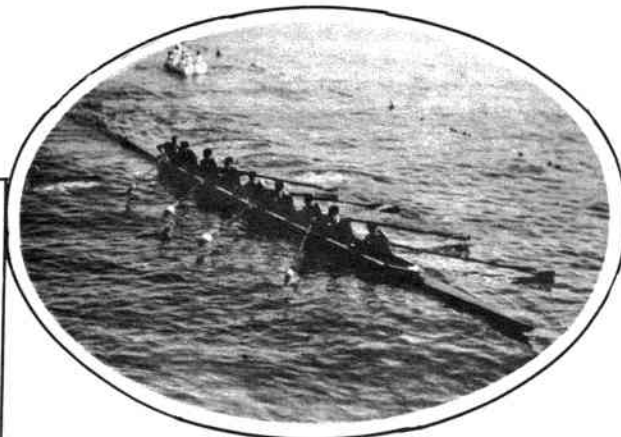
Lila CAMACHO, la ex-campeona singles nacional, en uno de los partidos de exhibición celebrados el sábado último en Miramar Yacht Club, con motivo de la inauguración de sus courts de tennis.



La Sra. Margot TORRIENTE de ROSE, en otro de los partidos de exhibición celebrados en el Miramar Yacht Club el sábado pasado.



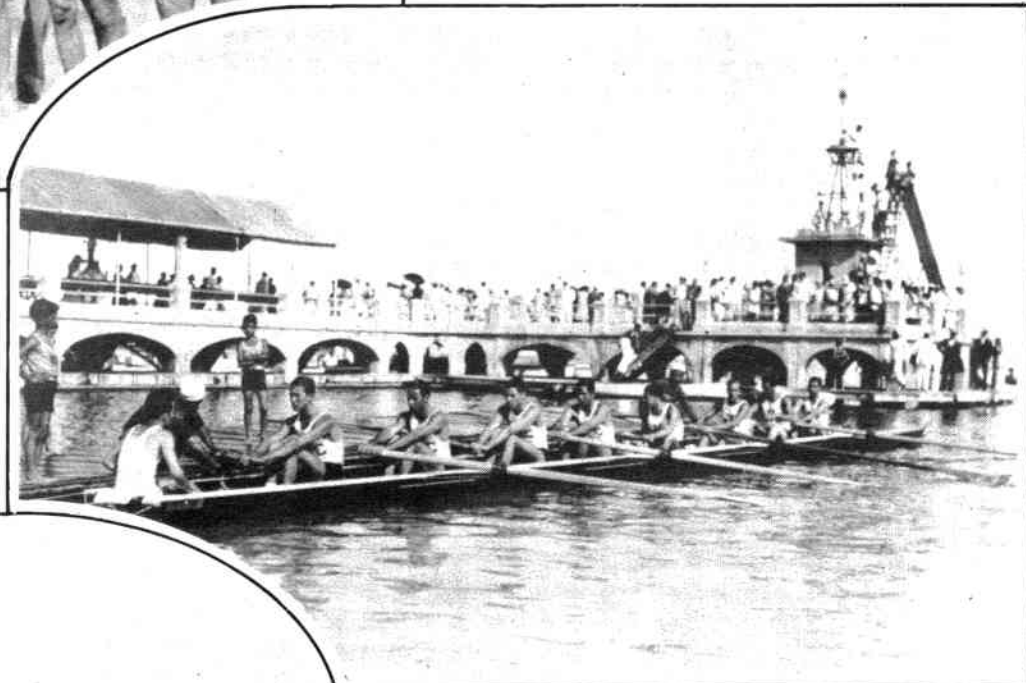
La tripulación estrella del Vedado Tennis Club que ganó el domingo pasado la penúltima regata de la temporada, llevándose la Copa Rafael Carvajal. El triunfo azul fué por tres largos de canoa.



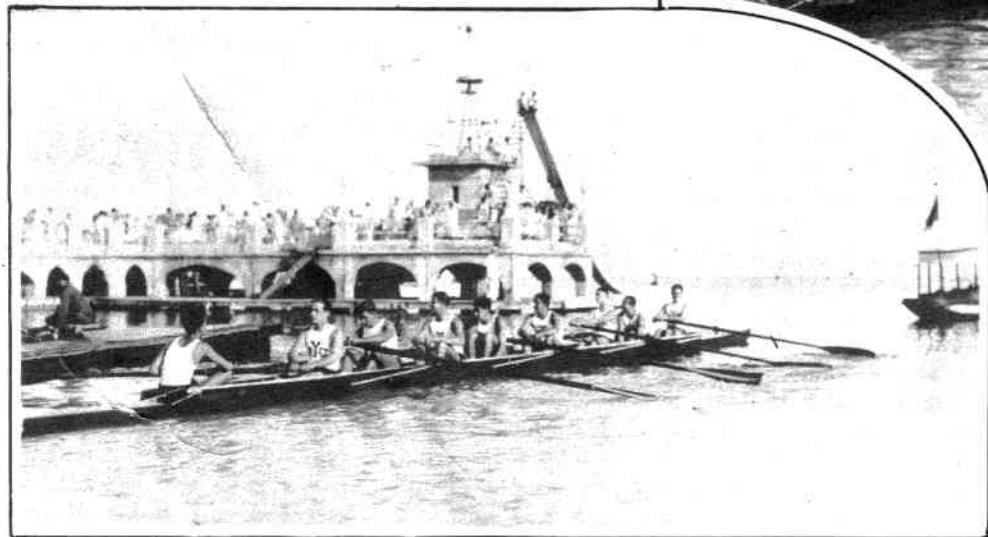
El "shell" azul, después del triunfo principal, en la Playa.



La segunda tripulación del Vedado Tennis Club, otro triunfo azul sobre los yatistas, en las regatas del domingo último, que muy bien pueden llamarse "All in the family".



La segunda tripulación "yatista" que terminó la regata con un remo de menos—el de Julio Argüelles, stroke,—que lo rompió al inicio de la justa.



El primer "crew" del Habana Yacht Club que perdió decisivamente contra sus eternos rivales del Vedado Tennis.

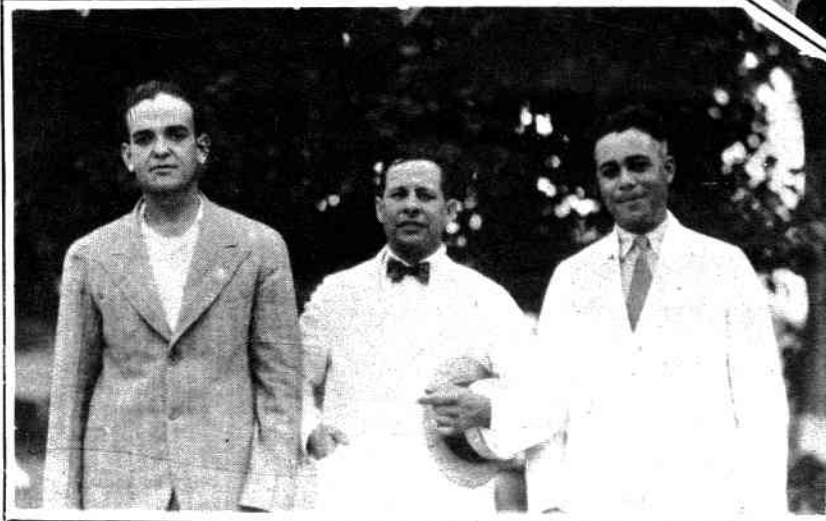
(Fotos Rodriguez).

Notas Deportivas

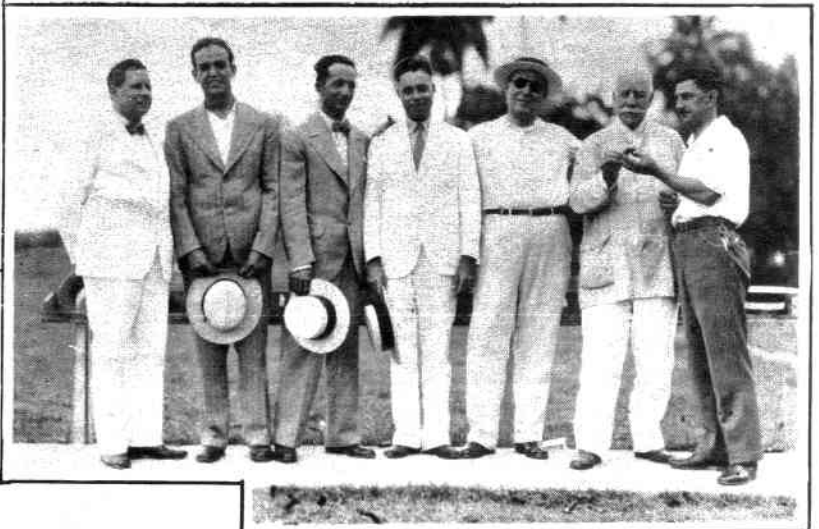


En primer término las basketbolistas del Cuban Telephone Club, campeonas de Cuba, rodeadas del público que asistió a la velada que celebró el Cuban Telephone Club en honor de sus atletas, el sábado pasado en el "home" telefonista.

(Fotos Rodríguez).



Los matadores. Pero no se trata de toreadores, sino de tres tiradores que por poco acaban con todos los pichones de Cuba. Después de empatar los tres por el campeonato nacional de tiro de pichón, el domingo último en el Club de Cazadores del Cerro, el doctor Oscar Ochotorena, demostró que no hay quien mate como él. De izquierda a derecha: Benito CUETO, doctor Panchito MENDEZ CAPOTE y S. M. el Rey de los Pichones, Oscar OCHOTORENA.



El presidente del Club de Cazadores del Cerro, Pepe OVIES, entregando la medalla de mérito al veterano Don Juan Federico CENTELLAS, que la ganó en un reñido desempate con Bayou, Viñas y Quesada.



El team de base ball de CARTELES, campeones de la Liga Juvenil de Base Ball Amateur, que el sábado próximo abrirá el campeonato de este año con quince clubs que aspiran a quitarle el trapo emblemático del campeonato. A la extrema izquierda puede verse al gran Otero, el "Connie Mack" tropical.

Cuatro bellas "cazadoras" del Club del Cerro, y entre ellas, muy satisfecho, nuestro cronista J. A. LOSADA.



Las Regatas

Gracias a la actividad de nuestro representante en Caibarién, señor Arturo Martínez Illa, podemos ofrecer a nuestros lectores esta magnífica información gráfica de las regatas celebradas en Caibarién.



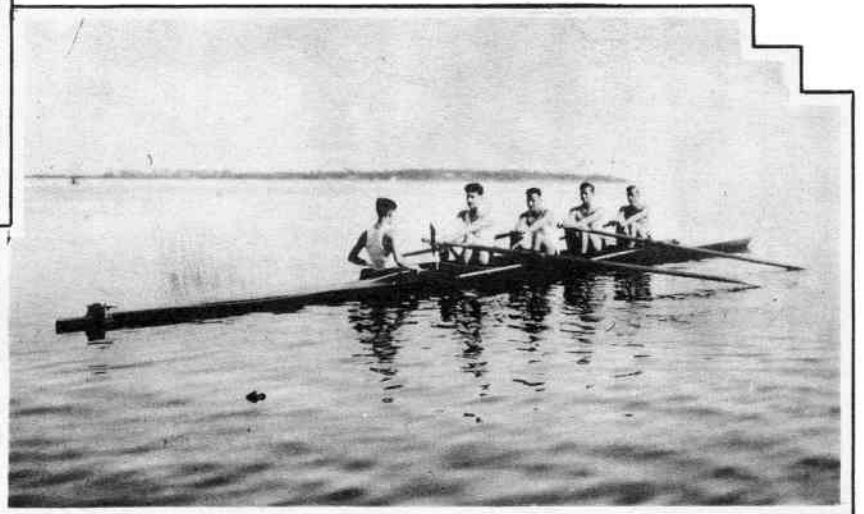
Primera tripulación del Cienfuegos Yacht Club, vencedores de la regata: William TERRY, Eduardo HERNANDEZ, Amado PITA, F. MARTINEZ y M. LAMOGLIA.



Segundo "crew" del Cienfuegos: Jorge VIEGO, Nilo DEL CASTILLO, F. GARCIA, A. LINDERMEYER y E. GARCIA HENARES.



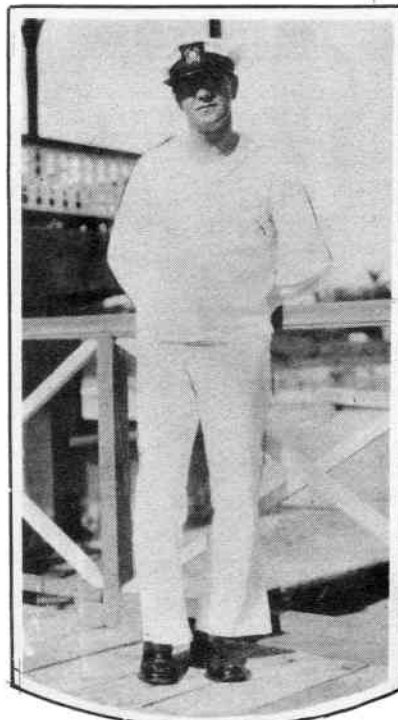
Primera tripulación del Caibarién Yacht Club: Andrés CARRODEGUAS, T. WHITE, A. MASULLO, A. PARRADO y A. GUTIERREZ.



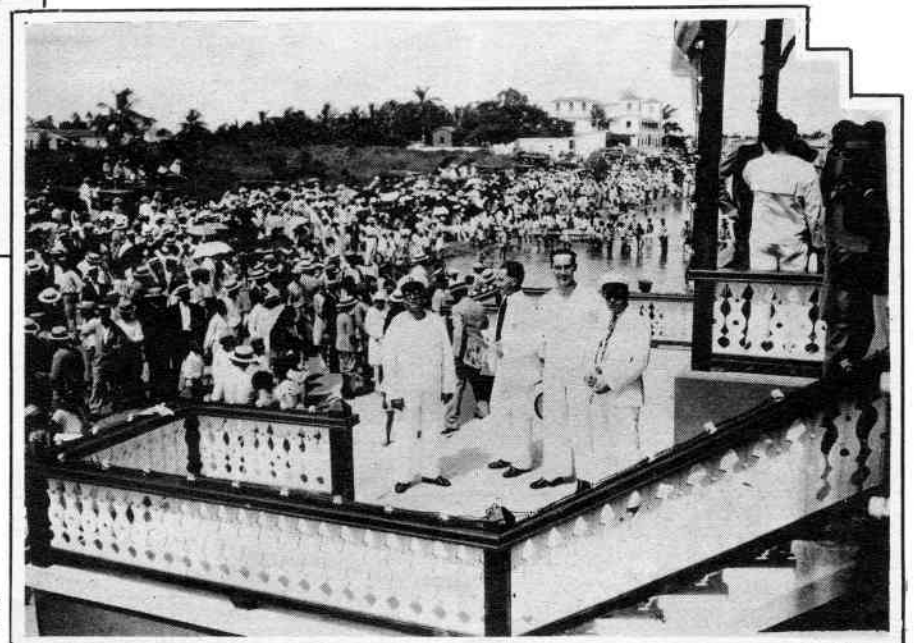
Segundo "crew" del Caibarién Yacht Club.



Amado PITA, ganador del evento de "single scull".

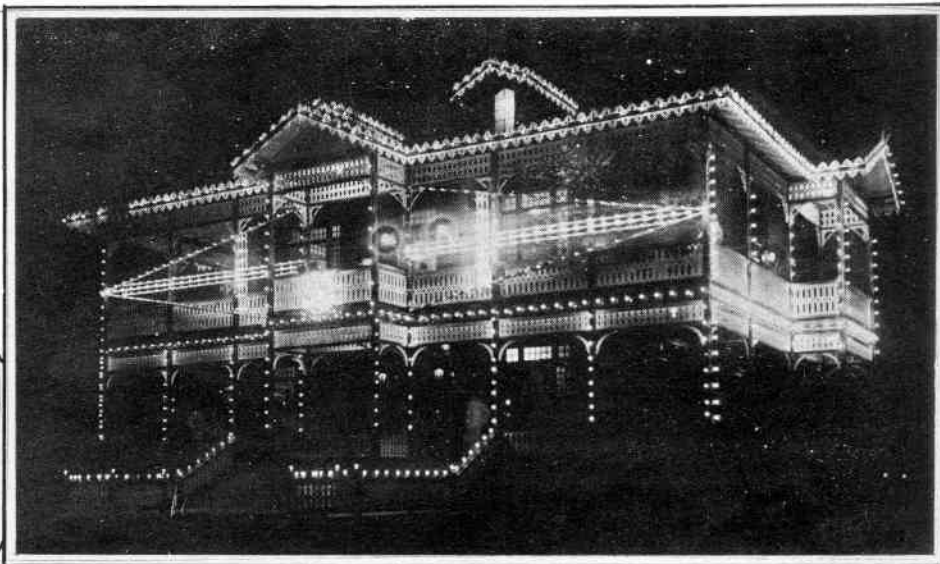
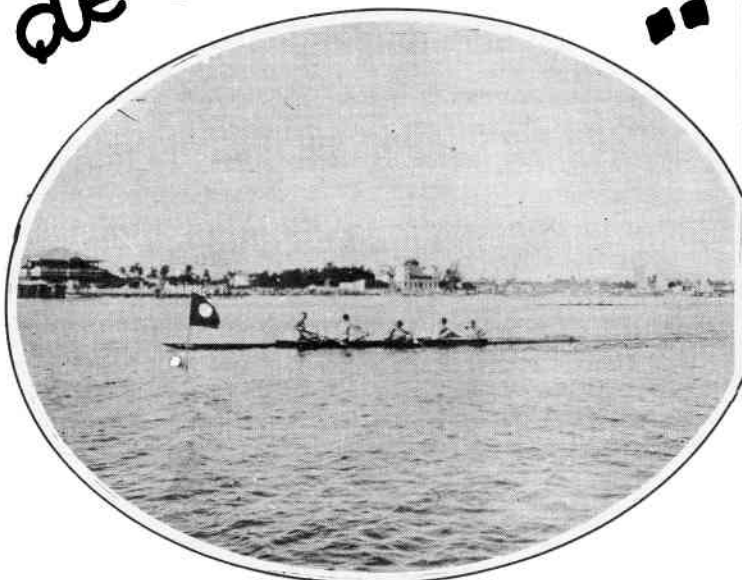


Federico CAUSO, Presidente del Caibarién Yacht Club.



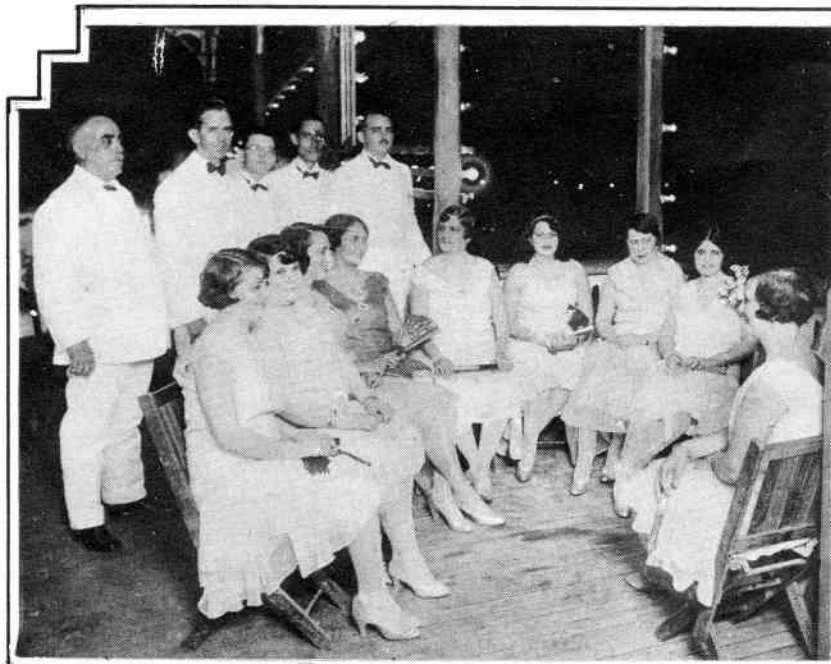
Un aspecto del Caibarién Yacht Club el día de las regatas.

de Caibarien



El Caibarien Yacht Club iluminado la noche del baile.

Llegada a la meta de las canoas del Cienfuegos, (en primer lugar), y Caibarién, (segundo).



Grupo de damas que asistieron al baile en honor de los triunfadores.



Distinguidas damas y caballeros cienfuegueros y caibarienses que asistieron a las regatas.

(Fotos Martínez Otero).



Los trofeos que fueron arrebatados al Caibarién por el Cienfuegos.

Aspecto del baile en honor del Cienfuegos Yacht Club.





¡Toda

Mujer Quiere Verse Bella!

Las mujeres gastan millones en cosméticos, en tratamientos de hermosura, en cremas faciales, etc.—con tal de verse bellas. Y eso ayuda mucho. Pero sólo una salud constante mantiene juvenil y atractiva a una dama.

Cardui es usado por las mujeres modernas para alejar ese aspecto descajado que viene con el periódico desarreglo de sus funciones femeninas. Cardui—un extracto de yerbas tonificantes—regulariza aquellas funciones.

No puede una verse her-

mosa cuando se siente fatigada y rendida. La cara lo denuncia todo. Se siente una envejecida.

Pruebe Ud. Cardui y descubrirá cómo puede olvidar que es mujer. Hallará nuevas fuerzas y nueva alegría en todo lo que haga.



CARDUI

9

“Más PERMANENCIA equivale a más EFICACIA
Las REVISTAS aventajan en permanencia
de un 40 a un 99 por ciento...”

En “CARTELES” se aproxima al máximum....

Nuestro Carácter

“por el”

Dr. Luis Pastor Quesada

SEGUN una conocida clasificación psicológica, el intelecto humano llega al conocimiento de las cosas, mediante tres actos diversos: la simple percepción del objeto, representación que surge en el alma y que se llama *noción* o *idea*; el juicio, operación mental que consiste en ver un objeto en relación, que compara dos nociones, las cuales une mediante la afirmación enunciando así la identidad objetiva de ambas, o las separa, mediante la negación haciendo palpable su diversidad objetiva; y el *raciocinio* que juzgando por segunda vez, de dos juicios infiere otro, pasando así de lo sabido, al

conocimiento de lo que se ignoraba.

Motivado por una larga dominación colonial, que sin duda neutralizó iniciativas, estacionó el desenvolvimiento intelectual por deficiencias en los medios puestos a su alcance, o por concausas diversas, es lo cierto que nuestro pueblo adolece de salientes defectos en lo referente al *carácter*, siendo ello origen de males y desventajas, señalados en disección sociológica y que son perfectamente remediables, por lo que necesita y debe doctrinarse con valor cívico y fin enaltecedor propendiéndose a la enmienda.

A los fines del buen gobierno de

¡Proteja su belleza!

Resguárdese de jabones inferiores

Use exclusivamente el

Jabón REUTER

Absolutamente Puro
Exquisitamente Perfumado

las naciones, la política pequeña es la de los intereses bastardos, la de las parcialidades, de las intriguillas, de la corrupción; la política grande, elevada es la que está en el deber de ejercer siempre el ciudadano, la de la conveniencia pública, la de la razón, la del derecho.

Lo recto y lo útil parecen a veces que andan separados; pero si así ocurre, no suelen estarlo sino por un corto tiempo; llevan caminos opuestos en apariencia, y sin embargo el punto a que se dirigen es el mismo. Tanto el acto de gobernar como los cumplimientos de deberes y derechos inalienables, materias son análogas a la razón y a la moral aplicadas al gobierno de las naciones, así como el arte de conducirse bien en la vida privada, no es más que el Evangelio en acción que es la práctica de las doctrinas salvadoras.

Ni la sociedad ni el individuo pueden olvidar impunemente los eternos principios de la moral; cuando lo intentan o lo hacen movidos por el acicate de intereses bastardos y determinados, tarde o temprano se pierden o perecen en sus propias e insanas combinaciones.

El mundo, tanto en lo físico como en lo moral, está sujeto a una ley de armonía como dijo el filósofo; sufre las consecuencias quien pretende perturbarla.

Suele atraerse la censura aquel que a toda costa quiere hacer gloria o notoriedad exhibiéndose con exclusivo afán; y el que intente exaltarse sobre los demás sin fundamento ni condiciones para ello con destemplado orgullo y fatuidad como suele pasar con muchos valores subvertidos, habrá también de atraer sobre sí el ridículo de sus intemperancias. Así como el abuso del poder acarrea la ruina del mismo, el abuso de la libertad mal

entendida da origen a la esclavitud por medio de la reacción.

Tanto los males sociales como los físicos solo pueden estirpase poniéndolos bien al descubierto para que sean sometidos a la meditación y al estudio, y al tratamiento adecuado; y con mucho mayor motivo tratándose de lo que se refiere a *nuestro carácter* que tanto ha menester reformarse si aspiramos a ser un pueblo consciente, libre y grande tal como lo concibiera *aquel* prócer ilustre de nuestra redención que le tocó morir llevándose la visión inmaculada de su ideal.

Al ver la facilidad con que nos entusiasmos o nos decepcionamos, pntásenos como frívolos inconscientes y fuertes, pero con la debilidad del que cae prontamente; dícese que solemos tomar de lo justo y de lo injusto un concepto extraviado, que somos su Brindis y Capua, los efectos de la victoria. Gustamos tener una superficialidad enciclopédica. Nos gusta enterarnos de mucho, pero a medias. Apenas satisfecha la primer curiosidad, somos incapaces de sostener el esfuerzo inquisitivo.

Cualquier contrariedad nos aplana, nos desconcierta, nos perturba. Cuando nos sentimos fuertes, creémonos capaces de hacerlo todo, de poderlo todo, de realizarlo todo; pero así que nos sentimos débiles, entonces apelamos a todo y lo entregamos todo llegando hasta claudicar con manifiesta inconstancia.

El famoso sociólogo argentino Bunge que tan bien ha estudiado el carácter del hijo de latino-américa en su famoso libro *Nuestra América*, modelo de psicología sociológica, sostiene que los tres rasgos característicos de los nativos de Hispano América son, la pereza, la tristeza y la arrogancia.

Somos por lo general, impulsivos en nuestras decisiones, dejándonos arrastrar por un excesivo amor propio u orgullo que nos aguijonea o impulsa a las más candentes decisiones. Aparte de todo esto, conservamos empero un fondo de rectitud, de bondad y de nobleza, aurora perdurable que ha de anunciarnos el día de nuestra regeneración moral, si a ella resueltamente nos encaminamos.

La circulación de "CARTELES" está certificada. Ud. puede comprobarla cuando guste.

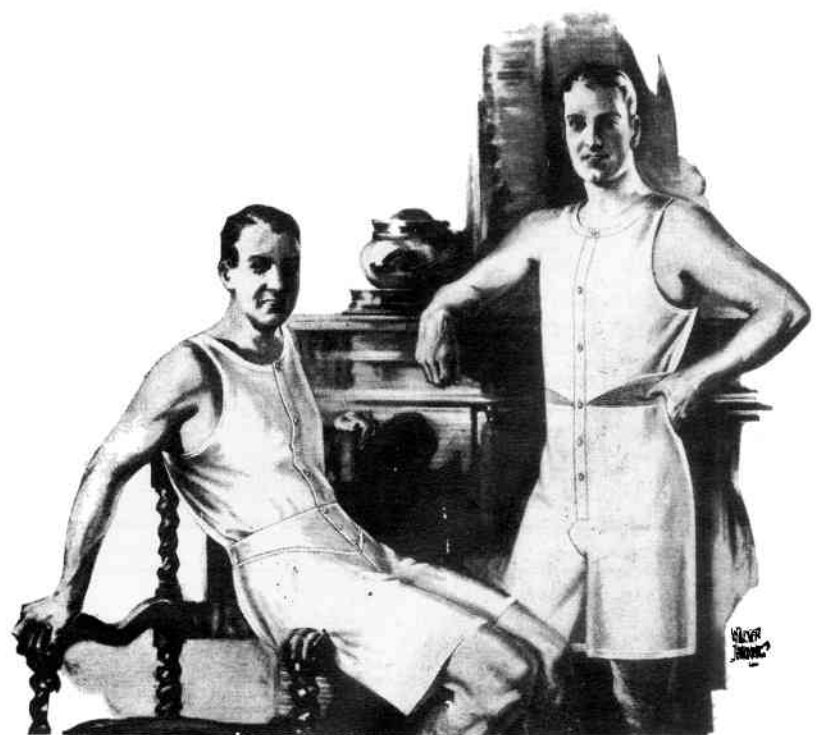
MADE FOR THE
B.V.D.
BEST RETAIL TRADE

Marca Registrada

Esta etiqueta tejida en rojo es la marca de fábrica más popular, de ropa interior, que el mundo ha conocido. El corte mejor, amplitud más cómoda y mayor duración, la han hecho famosa.

Los hombres insisten en exigirla, porque han descubierto que desde todos los aspectos de satisfacción y de economía, es provechosa esa insistencia.

THE B. V. D. COMPANY, Inc., N. Y.
Unicos fabricantes de la ropa interior "B.V.D."



"Junto a Mi Sólo Quiero" B.V. D."

HOY

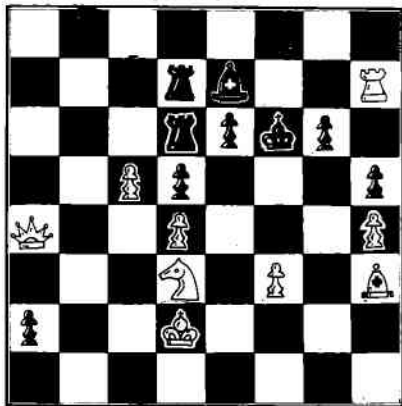
es cuando debe Ud. cuidar su salud para que los "mañanas" por muchos años le traigan bienestar y goce de la vida. Acumule robustez y resistencia con la

Emulsión de Scott



PROBLEMA DE AJEDREZ
Por Enrique Uguet

N. gras 9 piezas.



Blancas 9 piezas.
Juegan las Blancas: MATE EN 3.

CHARADA
Por Angel R. Garcia

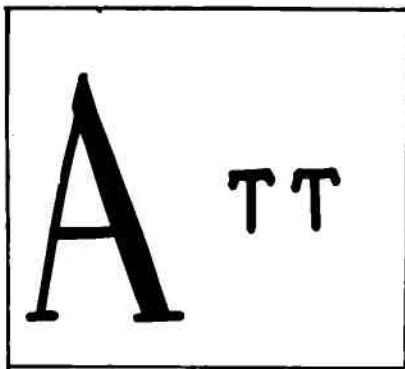
La PRIMA DOS mucho se aprecia
y TERCIA DOS lo hace el sol
y el mar es muy PRIMA TERCIA
y ser TODO es de valor.

CUADRO SILABICO
Por F. Ortega

XX XX XX
XX XX XX
XX XX XX

Léase horizontal y verticalmente:
Producto de los árboles.
Composición poética.
Conjunto de ramas.

JEROGLIFICO FACIL



ENIGMA

En cuatro letras no más
tengo un pueblo en que murió
trágicamente un valiente;
un animal muy feroz;
un general de otro siglo
que fué de libros autor;
el cielo en el mes de julio;
lo que a muchos les perdió
jugando como quien dice;
un tiempo de verbo, dos;
mejor dicho, tres, y luego
muy vulgar interjección
que oyes en calles y plazas.
El TODO es nombre de hembra
y apellido de varón.

NOTA IMPORTANTE

Para que sean válidas las soluciones correspondientes al concurso del mes de Septiembre, es necesario remitirlas a la Administración de CARTELES, dentro del límite de días que se señala y acompañarlas de un cupón que se insertará en la misma página de pasatiempos.

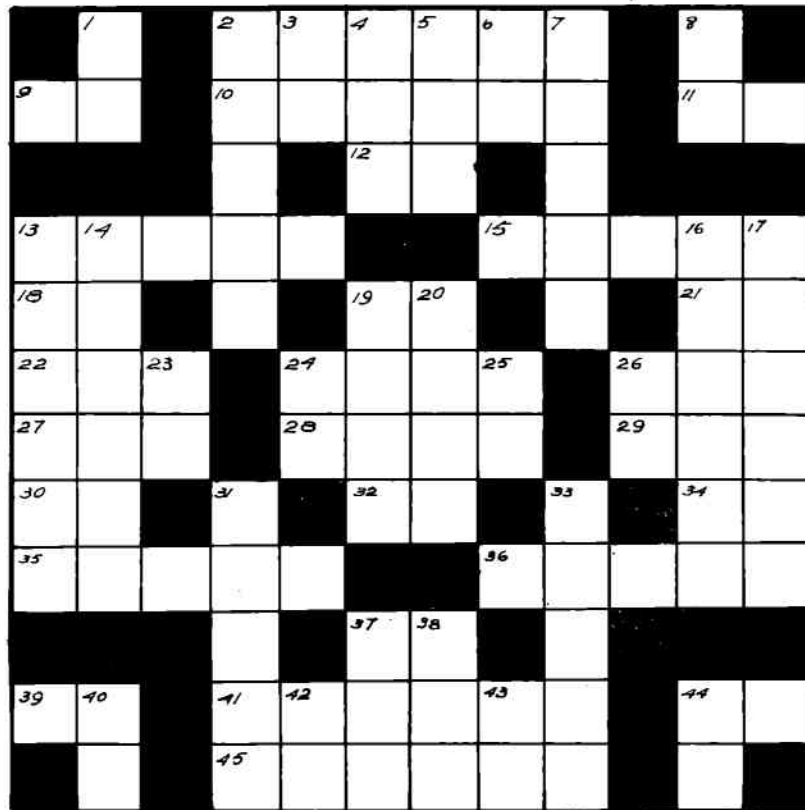
Tanto el nombre y dirección del remitente así como las soluciones que envíe, deben estar legiblemente escritos.

Se otorgarán cinco primeros premios de 10 fotografías y diez segundos premios de 5 fotografías cada uno, a los que resulten vencedores, según su orden de puntuación.

RECREACIONES MENTALES

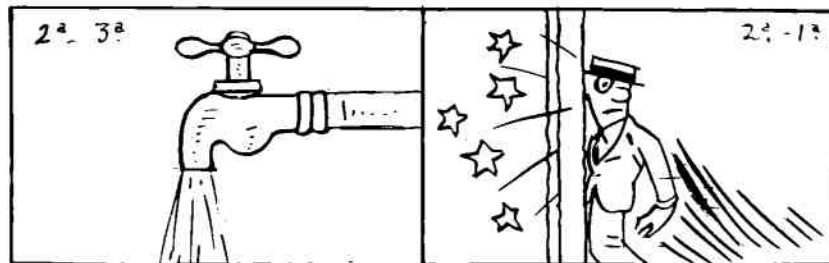
por Luis Sáenz

CRUCIGRAMA
Por Pablo Díaz



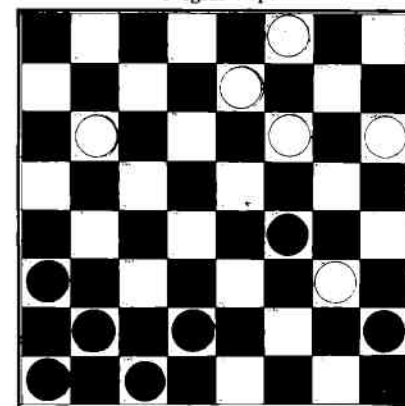
- Horizontales:**
- 2—Poeta famoso de la antigüedad.
 - 9—Arbusto de la China.
 - 10—Animales artrópodos, pertenecientes a la familia de los arácnidos.
 - 11—Afirmación.
 - 12—Caso de un pronombre.
 - 13—Estrella importante en el sistema solar.
 - 15—Dar vueltas alrededor de un eje.
 - 18—Es, en inglés.
 - 19—Contracción.
 - 21—Nota musical.
 - 22—Epoca.
 - 24—Ligero.
 - 26—Partícula prepositiva que entra en la composición de muchas voces.
 - 27—Movimiento del mar hacia la tierra.
 - 28—Acción que denota alegría.
 - 29—Medida de longitud.
 - 30—Prefijo que indica volver a hacer algo.
 - 32—El final de las cuentas exactas.
 - 34—Significa a él.
 - 35—Pueblo pequeño.
 - 36—Almadía.
 - 37—Dos vocales.
 - 39—Pronombre posesivo.
 - 41—Agatas listadas de colores claros y oscuros.
 - 44—Preposición.
 - 45—Dañoso.
- Verticales:**
- 1—Pronombre y tiempo de verbo.
 - 2—Proposición que indica término del movimiento.
 - 3—Una conjunción, en inglés.
 - 4—Enfermedad o dolencia.
 - 5—Nombre de letra.
 - 6—Dios del Sol.
 - 7—Relativo a los huesos.
 - 8—Aferesis de un pronombre personal.
 - 13—Instrumento cortante cuya hoja está dentada.
 - 14—Nombre de uno de los dos reinos que se formaron en Judea.
 - 16—Roca metamórfica de origen silíceo o calizo generalmente.
 - 17—Sala en demasia.
 - 19—Especulación con el papel moneda.
 - 20—Llano, sin salientes ni oquedades.
 - 23—En la baraja.
 - 24—Terminación de verbo.
 - 25—Artículo.
 - 26—Dona, entrega.
 - 31—Especie de sera más larga que ancha, para cargar las caballerías.
 - 33—Especie de ánade que se domestica fácilmente.
 - 37—Hueso de la cadera, invertido.
 - 38—Especie de paja, útil para quemar en hornos.
 - 40—Preposición latina, generalmente negativa.
 - 42—Adverbio.
 - 43—Nombre de letra, invertido.
 - 44—Nota musical.

CHARADA GRAFICA



PROBLEMA DE DAMAS
Por Timoneda

Negras 7 peones.



Blancas 6 peones.
Juegan las Blancas: Ganan en 5

ACERTIJO CON LETRAS

- ¿Cuál es la P que más procura dismularse?
- ¿Cuál es la G de que más se envanece un noble?
- ¿Cuál es la L más triste?
- ¿Cuál es la N más contraria a los preceptos cristianos?

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior.

Al problema de ajedrez:

- | | |
|-------------|--------|
| Blancas | Negras |
| 1—R5A | 1—R7T |
| 2—R4C | 2—P6T |
| 3—R3A | 3—R8T |
| 4—R3C mate. | |

Al problema de damas:

- | | |
|--------------------|--------------|
| Blancas | Negras |
| 1—De 22 a 26 | 1—De 13 a 29 |
| 2—De 16 a 12 | 2—De 29 a 25 |
| 3—De 12 a 29 | 3—Cualquiera |
| 4—De 4 a 7 y gana. | |

Al crucigrama.



A la Charada:

SEMANA

Al triángulo numérico:

M U E R D A G O
M E M O R A R
M A R E R O
M E R G O
M O R O
M A R
M E
M

Al cuadro silábico:

MA MO RE
MO BI LE
RE LE VO

Al jeroglífico

ENDEREZA

SOLUCIONISTAS

Al problema de ajedrez:
Rogelio Vergara, Habana: Está muy bien su solución y están muy originales los problemas que me remite, pero en el problema sin rey, usted coloca el rey blanco en 4AD y un alfil blanco en 4AD también. ¿Cuál está bien?

Julio César García: Pero en el problema que me remite, se le olvidó indicar la colocación exacta de las piezas, pues un T2A lo mismo puede ser T2AR que T2AD.

Bernardino Gómez, Miranda: En el problema de ajedrez de mate en 2, usted coloca el rey blanco en R7AD y el rey negro en R1AD. Además, en la solución usted la mate con un alfil blanco que no estaba entre las piezas indicadas del problema. ¿Podría remitirme de nuevo el problema, indicando el error?

Al problema de damas:
Rogelio Vergara, Habana: Su solución, correcta. Pedro J. Fernández, Habana: Que resuelve usted los pasatiempos y no quiere mandar la solución. Pues hace usted perfectamente; pero le advierto que si la quiere mandar, lo mismo le digo. Su solución está bien.

A las recreaciones:

Rogelio Vergara, Habana: Esta vez parece que fué empeño el mandar las soluciones de toda la página. Pues le felicito. Soledad Lubián, Central Boston: Casi todas sus soluciones bien; ¿qué le pasó en el crucigrama?

Trabajos de:
Rogelio Vergara, Habana; Oscar Basarrate, Habana: He recibido otro crucigrama suyo. Si está correcto, se publicará. René Véliz, Cárdenas: Muchas gracias por su ayuda, pero va a ser difícil de publicar su crucigrama, debido a su forma. B. F., Cárdenas: Su crucigrama parece que está bien hecho y si es así considérela publicado. Para otra vez le aconsejo no ponga la inicial de su nombre en el crucigrama. Angel R. García, Río Grande: Están bien la charada y el acertijo, pero la fuga es una cosa demasiado sencilla; Angélica del Castillo y Angela Viciado, Marcané: Después del examen he visto que el crucigrama está demasiado sencillo y que tiene muchas iniciales. ¿Creer ustedes que sea una falta de cortesía o un estímulo para mejorar? Carmen Victoria, Habana: Si su crucigrama está como parece, se publicará.

Pueden enviar también la correspondencia a:
Luis Saenz, Máximo Gómez 370, Habana.

Origan
EXTRACTO LOCION



ESTUDIO: ALEX BIERIG & ALB DEMMEL F-6366.

Por Algo Dicen
"ENCHINCHAR"

NADA hay más molesto ni desesperante que una plaga de chinches en una casa. Y nada más efectivo contra ellas (y contra moscos, moscas, cucarachas, pulgas, hormigas, y demás parásitos) que BLACK FLAG Líquido, el insecticida más potente que se fabrica. No deja sabandija viva.




MANZANAS A LA DANESA

Ingredientes: 6 manzanas; medio litro de vino; vainilla; almendras; azúcar; manteca y 4 huevos. Se pelan y parten en cuatro las manzanas; se cuecen con vino, azúcar y vainilla y se echan en una forma de porcelana untada con manteca. Se prepara una mezcla con igua-

les partes de almendras pisadas, azúcar, manteca y huevo; batiendo bien primero la manteca y añadiendo luego el azúcar, las almendras y los huevos. Se extiende esta masa sobre las manzanas y se cuece al horno; para quedar bien doradas tienen que ir despacio, necesitan casi una hora. Se sirve frío, adornado con crema batida.



Una suave emanación de las campiñas lombardas
Creación de
RAMIEY
332 rue St. Honoré, Paris



PASTA DENTIFRICA
ZI-O-DINE
 LA UNICA QUE CONTIENE
YODO
 EL YODO ES EL ANTISEPTICO
 INSUSTITUIBLE DE LA BOCA
 CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ
 LOS DIENTES POSTIZOS.

ALKALINE DENTAL ANTISEPTIC
 ZI-O-DINE CREAM
 ASTRINGENT PROPHELYACTIC

HABLADURÍAS

(Continuación de la pág. 26)

menor, así como el disgusto que ambos tenían por dicha causa, conociendo que ambos se tenían gran inquina personal. Y si esto era poco, el testamento acusatorio del lesionado Gumersindo Martínez cuyas últimas palabras antes de morir reivindicaban a mi procesado de la injusta acusación al declarar textualmente en el acta de fojas 22 y firmando sus declaraciones "que se encontraba acostado al igual que Nemesio Santos y Manuel Ramos en la misma habitación y que siendo como las doce de la noche sintió que llamaban a la puerta en la siguiente forma: "Sindo, levántate si quieres encontrar a tu hermana viva", que seguidamente procedió a ponerse la ropa y salió al patio, y cuando el declarante trató de salir le hicieron dos disparos ocasionándole las lesiones que presenta; que la voz del que llamó se le pareció a la de Pascual Calzada, individuo en quien sospecha por haber tenido antes diferencias personales por asuntos personales y por tener el mismo conocimiento de la enfermedad que padece su hermana y grandes conocimientos de la situación de la casa y gran práctica de donde dormía el declarante, como de las salidas en caso de fuga, para que no se le presentaran obstáculos; sospechando por tanto que sea el único que pudiera cometer tal acción".

La Sala, prescindiendo de todas esas pruebas, falló, condenando al procesado como autor por participación directa, de la muerte de Gumersindo Martínez y Montero.

En quince líneas se construye el hecho y se manda al patíbulo a José Sanz Hernández.

Dice así, ese fatídico Resultado probado:

"Que en la noche de seis de enero de 1929, entre once y media y doce de la noche, escogida de propósito, se presentó el procesado José Sanz y Hernández en la finca *El Triángulo* situada en... y se dirigió a la casa donde dormían tres trabajadores, los que conocía por haber residido en ella el año anterior, tocó a una de las puertas preguntando por Gumersindo Martínez y Montero, conocido por Sindo. Y al contestársele en sentido afirmativo pronunció estas frases "Digan a Sindo, etc", lo que no era cierto, si bien la hermana padecía a menudo de ataques. El procesado se hallaba disgustado con él por motivos que no se han podido determinar, encontrándose Martínez desprevenido y muy aje-

no a recibir agresión de una persona que debía ser amigo, por el favor que aparentaba prestarle, tratando el procesado de ocultar el rostro y eludir el cuerpo, al extremo de no haber podido ser visto por la víctima, en tales circunstancias, desde la parte exterior de la casa le disparó inmediatamente dos veces el revólver que portaba sin licencia."

El recurso de casación ha sido admitido de oficio, por quebrantamiento de forma por tratarse de un caso de pena de muerte.

La Sala de lo Criminal del Tribunal Supremo, conocerá en breve en este caso y resolverá en definitiva sobre la suerte de ese infeliz. Admitido el recurso por quebrantamiento de forma y en poder de



FLY-TOX
MATA las
SABAN-
DIJAS
 Compre una
 lata hoy
 (Rótulo Azul)

los señores magistrados los autos de la causa, pueden conocer de ésta en toda su amplitud, examinando las pruebas de distintas clases obrantes en dicho sumario; y pueden también, rompiendo las trabas del Resultado probado, al que en este caso de quebrantamiento, no tienen que someterse, buscar la verdad y restablecer la justicia.

Cuando así lo hagan, tendrán los señores magistrados, ya que no aclamaciones y aplausos públicos, pues se trata de un pobre y desgraciado hombre del montón, sí la íntima, sana y confortadora alegría de haber ejercitado su altísima función social, cumplidamente, reparando errores, y haciendo, sin miras a inmediatas o lejanas recompensas ni glorias, *justicia justa*.

Si con este trabajo podemos contribuir a que así suceda, nuestra satisfacción será tan intensa, como intensa ha sido siempre nuestra, tal vez quiétesca, pero no por ello menos sinceramente sentida consagración en pro de la justicia y el derecho, naturales y humanos, que en vano reclaman hombres y pueblos.

Crónicas...

(Continuación de la pág. 24)

vivía fantásticamente en su imaginación hizo Clara Bow su ídolo...

Y entonces vino a Hollywood y la Fortuna le presentó la primera oportunidad de tomar un papel semejante al de la niña que llevaba ella dentro, en sus sueños. Claro está que Clara se desdobló y se superó. Y actuó tan perfectamente, la parte de la Clara de su fama que cuando la gran escritora Elinor Glyn buscó su tipo para caracterizar e interpretar a la heroína de su obra, fué Clara Bow la que resultó tener "aquello" que buscaba la Glyn...

Pero Clara no actúa en su vida privada como la muchacha de la pantalla. Aquella representa su ideal y vive solamente en su imaginación. Deliciosa y complicada Cla-



La belleza por la salud

Si vuestro espejo os decepciona porque no os veis bella, acordaos que vuestro semblante es el reflejo fiel de vuestra salud.

Más que a los artificios, debéis a la salud un cutis limpio, mirada brillante, mejillas sonrosadas, carnes duras y la sonrisa alegre indica que gozais de la vida.

Si ello no sucede, es que vuestra sangre y nervios se hallan empobrecidos. Debéis recurrir entonces a la OVOMALTINE que enriquecerá vuestra sangre y reconstituirá vuestros tejidos, pues la OVOMALTINE reúne en su estado de extracto seco concentrado, obtenido de las materias frescas, los principios activos de los mejores alimentos naturales: malta, leche, huevos, (aromatizado con cacao).

Por ser fácilmente digerible y enteramente asimilable, la OVOMALTINE, tomada por las mañanas como desayuno, o como merienda, fortalecerá eficazmente vuestra alimentación ordinaria, evitando todo el exceso alimenticio perjudicial a vuestros órganos digestivos y a la vez conservará vuestra línea.

Fabricantes:
Dr. A. WANDER S. A.
 BERNA - SUIZA
 En Droguerías Farmacias y Viveres Finos.

OVOMALTINE
 EL ALIMENTO VERDAD

"Su anuncio en Revista LE HARA VENDER EL DOBLE, porque su eficacia es incomparablemente superior..." Invierta su dinero en "CARTELES" si desea obtener el mayor rendimiento.

ra Bow. Y cualquiera que la ve y la escucha, no puede reconocer el retrato que de ella hacen los cronistas.

Como la inmortal Lucrecia Borgia, la pobre Clara ha sido víctima de circunstancias...

¿Cultura?... Clara es bien educada, tiene buenos modales y se vé que es estudiosa. Representa veinte años y pudiera tener lo mismo diez y seis que veinte y cinco. Está ya un poco gordita, y como ella dice que no cree en dietas y

que come cuanto y cuando tiene deseos, su única áncora de salvación es el gimnasio y los deportes. Clara Bow es de Brooklyn, Nueva York y vive actualmente en Hollywood con sus padres.

Aquí tienes, Helen, retratada a grandes rasgos a una chiquilla de la cual se dicen muchas cosas que no existen sino en la mente de los escritores y que gracias a ellos ha adquirido una fama de Helena de Troya que no merece.

Tuya, MARY.

El Buzque... (Continuación de la pág. 20)

cias a dos puercos. Habíamos traído de Alemania esos animales a bordo del *Seadler* con el objeto de comérmolos, pero pronto se convirtieron en mascotas y los conservamos como tales. Eran compañeros tranquilos que vagaban por la cubierta con los hombres sin hacer daño a nadie ni molestarnos. Kling los llevó a bordo del *Fortuna*. Cuando el barco se hundió, los na-

dadores, incluso los dos cerdos, halláronse en medio de una mancha de tiburones. Estos monstruos parecen preferir la carne de puerco a la humana. Se apoderaron de los dos infelices animales y comenzaron a pelear entre ellos por su posesión dando tiempo a los hombres a huir a nado con la mayor rapidez que les fué posible. A poco fueron recogidos por canoas indígenas que los

Al llegar la hora...



....en que el niño necesita agregar a su alimentación mayor cantidad de vitaminas, sólo hay que pensar en la Harina Lacteada Nestlé.

Es un alimento ideal, puro y sano que contiene todos aquellos elementos nutritivos requeridos para el crecimiento y desarrollo de los niños.

HARINA LACTEADA NESTLÉ

NESTLÉ & ANGLO - SWISS CONDENSED MILK Co.
Sucursal de la Habana. A. Almagué, Director.

REGISTRO
S.M.C. 100-270
M. 257



Siempre

recomiendan las eminencias en el campo de la medicina en todo el mundo el Atophan-Schering como el antirreumático de preferencia por su comprobada acción curativa y preventiva.

El Atophan es el más poderoso eliminador del ácido úrico, mitiga la inflamación y calma los dolores.

No pierda tiempo, sino cuide de que no se agrave su mal. En todas las buenas farmacias consigue Vd. el

ATOPHAN Schering

80133227



EL cabello cuidadosamente peinado, indica refinamiento y cultura; desgredado y revuelto, negligencia y dejadez. Por eso los hombres de ahora usan Stacomb que doma el cabello más arisco y lo conserva peinado, brillante, sedoso, saludable. Uselo usted y, al saludar, deje ver un cabello bien cuidado.



Stacomb

En farmacias
y perfumerías

naturales habían echado al agua en cuanto vieron desde la costa el naufragio del barco.

La carga del Fortuna consistía en una partida de quincallas de París: medias y ropa interior de seda, pañuelos, sombrillas, zapatos de tenis, brillantina, jabones de olor, perfumes y otras cosas por el estilo. Estaba destinada a los naturales de los Mares del Sur a quienes los franceses traen una verdadera elegancia parisién. Al hundirse el barco, muchos cajones llenos de estos arreos de la civilización permanecieron a flote. Los indígenas los salvaron y bien pronto parecía como si toda la isla hubiera hecho un viaje de compras por París, visitando principalmente las tiendas de efectos femeninos o las Galerías Lafayette. Hombres y mujeres por igual adornaron sus morenas humanidades con toda clase de sedas y rasos. La población estaba encantada. Kling y su gente eran los portadores de este tesoro. Con gracia inimitable dijeron a los nativos que podían apropiarse de cuanto encontraran y en cambio éstos les concedieron toda la hospitalidad de que la isla podía disponer. El gobernador chileno, excelente sujeto, puso su casa a disposición de los oficiales, en tanto que los marineros eran conducidos por los nativos como huéspedes a sus cabañas.

Permanecieron en la isla cerca

de dos meses gozando de la vida y examinando de cerca los extraños monumentos que existen allí, inmensos monolitos que hablan de la civilización antigua y olvidada de un pueblo que ha tiempo se perdió en el olvido de lo que fué. El 25 de noviembre un vapor chileno que hacía viajes regulares a la isla apareció en el horizonte. Cuando volvió a echar a andar la máquina para el viaje de regreso, nuestra gente iba a bordo. Las autoridades chilenas de la tierra firme los recibieron con admirable hospitalidad, considerándolos como marinos náufragos y no internándolos, por lo tanto. Vivieron como huéspedes de la colonia alemana en Chile hasta que se acabó la guerra.

Desde...

(Continuación de la pág. 12)

albas y casullas, y hasta humildes atavíos de monaguillo. ¡Solo estas tiendas conservan en nuestros días un poco del fasto de antaño, por la rara y evocadora calidad de su mercancía!

Las casas de imágenes sagradas sobrepasan en pintoresco a todo lo imaginable. En ellas se encuentran todas las figuras posibles, relacionadas con el culto, en todos materiales y a todas escalas; desde la litografía humilde, en tamaño de estampa de primera comunión, hasta la virgen monumental, destina-



La Belleza se pierde cuando las encías se enferman—

El cuidado diario puede conservar la belleza y la juventud y protegerlas contra terribles enfermedades, tales como la Piorrea, Gingivitis y Escoriación de las encías. Enfermedades que atacan encías débiles y poco ejercitadas y que solamente se curan por medio de un tratamiento dental eficiente.

Emplee por tanto los métodos modernos de la Cirugía Dental. Cepílese las encías todas las mañanas y todas las noches usando el dentífrico designado para conservarlas fuertes y sanas, protegiéndolas contra enfermedades. Este dentífrico se llama Forhan's para las Encías.

Nadie es inmune del ataque de terribles enfermedades de las encías. Como medida preventiva, vea a su dentista por lo menos dos veces al año y empiece a usar Forhan's diariamente. Observe, al usarlo, lo mucho mejor que lucen y se sienten las encías, y le encantará la manera como limpia la dentadura, protegiéndola contra los ácidos que son la causa de que se pique.

Obtenga hoy mismo un tubo de su Droguista.

★ 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares aún más jóvenes—son víctimas de la temible Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

Forhan's para las Encías



SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS

Señora, aún hallándose en estado que requiera tratamiento delicado, puede usted librarse de la tortura de las náuseas tomando este laxante seguro, aunque suave e inofensivo.

“SAL DE FRUTA” ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

“Más PERMANENCIA equivale a más EFICACIA
Las REVISTAS aventajan en permanencia de un 40 a un 99 por ciento...”

En “CARTELES” se aproxima al máximum....

da a coronar un santuario americano. Uno de estos comercios, situado muy cerca de San Sulpicio, merece retener especialmente la atención del curioso: es un almacén enorme—verdadero museo católico—donde podría comprarse en una hora todo lo necesario para adornar la mayor iglesia del mundo. Ahí, lado a lado, hallaríais estatuas de Juana de Arco fundidas en serie, a todos los santos del martirologio, reproducidos en bronce, madera, marmol y cartón piedra, y hasta unos camellos, bueyes y asnos de madera policromada, tres veces mayores que los modelos vivientes, con los cuales podría componerse nacimientos gigantescos, capaces de llenar la Plaza de la Opera... Esta mercancía sagrada y prevista que huele a barniz y a fabricación estandarizada, procede de un enorme bazar, situado en alguna parte de Europa, que se consagra a la labor de construir santos en montón, como en Nüremberg se fabrican soldaditos de plomo.

Es triste que así acontezca. Recientemente el Museo de Escultura Comparada del Trocadero, hizo un llamamiento a los sacerdotes de provincia y autoridades eclesiásticas, para que tuvieran en cuenta su labor de reproducción minuciosa de las más hermosas obras escultóricas de la Edad Media. En sus salas podrían elegir los ministros reproducciones de imágenes maravillosas para adorno de sus iglesias, y estas les serían vendidas a ínfimo precio. Dispondrían del "Bello Dios" de Amiens, de los inefables ángeles sonrientes de Reims, de las vírgenes de Chartres y de Rouan, de las más perfectas creaciones de los escultores medievales, sin tener que afean sus templos con estatuas comercializadas, desprovistas de valor artístico... Sin embargo, es triste decir que este llamamiento no disminuyó el capítulo de operaciones de los bazares cristianos de San Sulpicio, y que, cada año, parten cajas para todos los rincones de Francia, conteniendo santos mal barnizados y retablos relucientes y rococós, destinados a situarse bajo purísimas y serenísimas ojivas góticas.

Como los otros barrios de París, éste posee su personaje pinto-

resco, el que está destinado a representarlo en las coplas maliciosas y mal intencionadas de los *chansonniers* de Montmartre. Se llama el Abate Bethlehem, y es un sujeto iracundo que se ha consagrado a la tarea algo fatigosa de destruir las publicaciones que él juzga inmorales, en los kioscos de periódicos de San Sulpicio. Basta que el Abate Bethlehem divise una revista ilustrada en cuya portada sonría alguna inocente muchacha ligera de ropas, para que el nuevo inquisidor se apodere de las hojas impuras y las desgarre aparatosamente, a la vista de los transeuntes estupefactos... El Abate Bethlehem ha logrado ser de este modo el héroe de una buena docena de escándalos, con los que ha conquistado merecida notoriedad. Hoy sus antojos profílicos figuran entre los más pintorescos atributos parisienses, al lado de los tacones rojos de Maurice Rostand, la edad inconfesable de Cecile Sorel y las piernas impecables de Mistinguette.

Solo París es capaz de presentar barrios como el de San Sulpicio, al lado de Montparnasse y del Barrio Latino. ¿Qué prodigiosa ley de contrastes habrá regido en la formación de esta ciudad?

París—Mayo.

Sacha...

(Continuación de la pág. 18)

en un rincón, a fin de escuchar las palabras de Fedya sobre el nuevo estado. Este nuevo estado ocupaba por entero el pensamiento de Fedya.

Aquellos hombres, de repente, sin que Grushenka jamás comprendiera exactamente por qué, gesticulaban, gritaban, se arrebataban la palabra y terminaban en un clamor enojoso. Sólo permanecía quieto, siempre dueño de sí mismo, Fedya, que en tales ocasiones disolvía su entusiasmo, dejando caer palabras semejantes a éstas:

—¡Vosotros no sois hombres, sino piojos! Os halláis contentos de habitar el mundo y de vegetar innoblemente sobre él. Dentro de pocos años, satisfechos de explotar vuestro campo, vosotros y vuestras familias, olvidaréis...

—¿Qué olvidaremos?

(Continúa en la pág. 54)



WARD LINE

Excursiones a las Montañas y Playas del Norte

PIDA FOLLETOS
E INFORMES

EDIFICIO CENTRO ASTURIANO

TELEFONOS: {A-6154
M-7776



EVITESE LA "CARRERITA"
INSTALANDO UNA EXTENSION



Tales Especialistas en Belleza como DELORD et BION, de París

recomiendan este tratamiento como el más importante de todos para embellecer el cutis

"Los aceites de palma y olivo científicamente mezclados en el jabón Palmolive, además de tener cierto efecto sanativo. limpian completamente los poros, que es la base principal de un cutis hermoso."

A. Delord et Bion
Roger Bion

65, AVENUE VICTOR HUGO
PARÍS

ENTRE los varios famosos establecimientos de belleza en París, uno de los más grandes y típicamente parisense, es el de Delord et Bion, capitalizado en más de 500.000 francos. Su prosperidad tan prominente y extraordinaria es el resultado de unos años solamente y se debe al método científico y estético que emplean, el cual está garantizado por dos de los miembros de esta reconocida firma internacional.

El ambiente científico del salón de Delord et Bion en París es auténtico. Monsieur Armand Delord es un experto de muchos años de experiencia en la cultura de la belleza. Monsieur Roger Bion es el que contribuye con las ideas modernas y científicas que dan el seguro toque de perfección facial a los tratamientos de Delord et Bion.

Ellos mismos atribuyen la mayor parte de su éxito a su insistencia en darle diariamente al cutis un cuidado diligente.

En este salón parisense, en la Avenida Victor Hugo, uno aprende un método del cuidado del cutis, que está basado en el uso de un jabón hecho de la mezcla de los aceites de palma y olivo, un método que en su uso, es hoy internacional, pues es recomendado por todos los especialistas del mundo.

Si Ud. consulta a Lina Cavaliere o a Madame Payot de París, le recomendarán este método. Elise Bock de Berlín, Madame Bertha Jacobson de Londres; Pessl, de Viena, también aconsejan este mismo tratamiento a su aristocrática clientela.

Porqué recomiendan aceites de palma y olivo

"Nosotros les aconsejamos a nuestros clientes que sigan el siguiente método", dicen Delord et Bion.

"En primer lugar deben de usar jabón Palmolive, porque este jabón realmente ayuda al especialista en belleza en su trabajo para el mejoramiento del cutis".

"Los aceites de palma y olivo científicamente mezclados en el jabón Palmolive, además de tener cierto efecto sanativo, limpian completamente los poros, lo cual es la base principal de un cutis hermoso".

"Además del jabón Palmolive, prescribimos el uso de nuestra Crema No. 65. Esta Crema está

preparada científicamente. Blanquea y suaviza el cutis, armoniza con todos los cutis y retiene los polvos"

"También recomendamos nuestros polvos No. 65, los cuales tienen un perfume muy exquisito y están hechos especialmente para usarse con nuestra Crema No. 65"

La mejor manera de usar el jabón Palmolive

Con ambas manos frótese bien la cara con la espuma del sin igual jabón Palmolive, de manera que penetre en los poros. Después, enjuáguese y séquese completamente.

Si tiene usted un cutis reseco, use un poco de cold cream antes de ponerse polvos y colorete. Este es un tratamiento sencillo y sin embargo explica claramente por qué Palmolive es uno de los dos jabones de mayor venta en Francia, el país conocido universalmente como la cuna de los cosméticos exquisitos.

Aquí, así como en otros cuarenta y ocho países, Palmolive es el jabón que generalmente se usa más que cualquier otro.

Cuando distinguidas cosmopolitanas buscan un salón con un ambiente lo más parisense posible, para obtener sus tratamientos de belleza, invariablemente visitan el salón de Delord et Bion. Estos dos incomparables especialistas franceses proporcionan exactamente el conjunto científico y estético que deleita a las mujeres de gustos más refinados.



Una fórmula inapreciable que contiene los valiosos aceites de palma y olivo, famosos desde los días de Cleopatra, para prolongar la salud y la belleza.

S-4418



Modernismo—tanto en el decorado como en los tratamientos de belleza, encontrarán en Delord et Bion. Sencillas, pero lujosas colgaduras, sillones cómodos, mesas angulares de buen gusto, caracterizan la idea del arte moderno en los salones de recepción de este establecimiento parisense.

JABÓN PALMOLIVE

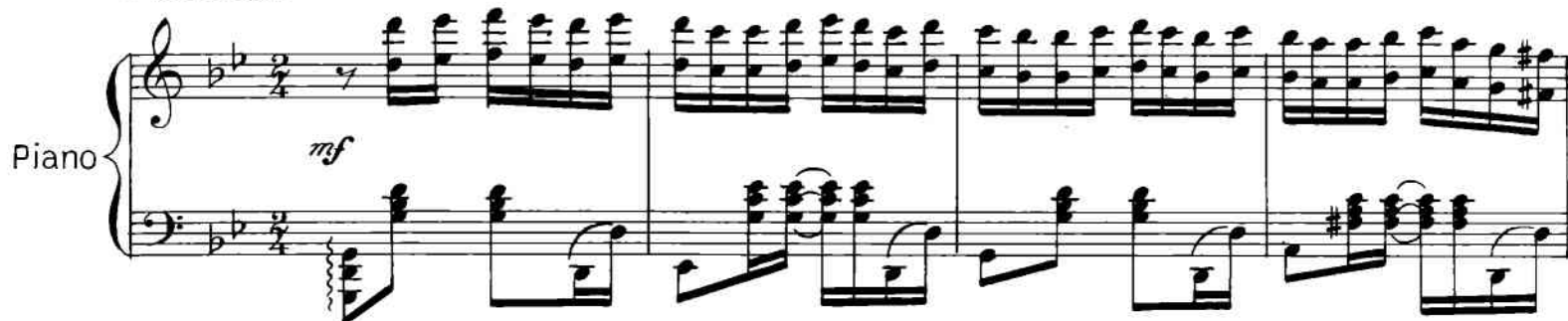
PALOMITA VOLANDERA

• Tango - Cubano •

Letra de M. Sánchez León - Música de Armando Valdés

Moderato.

Piano



mf

The piano introduction consists of two staves. The right hand features a rhythmic pattern of eighth notes with a melodic line, while the left hand provides a harmonic accompaniment with chords and moving bass lines.

Canto



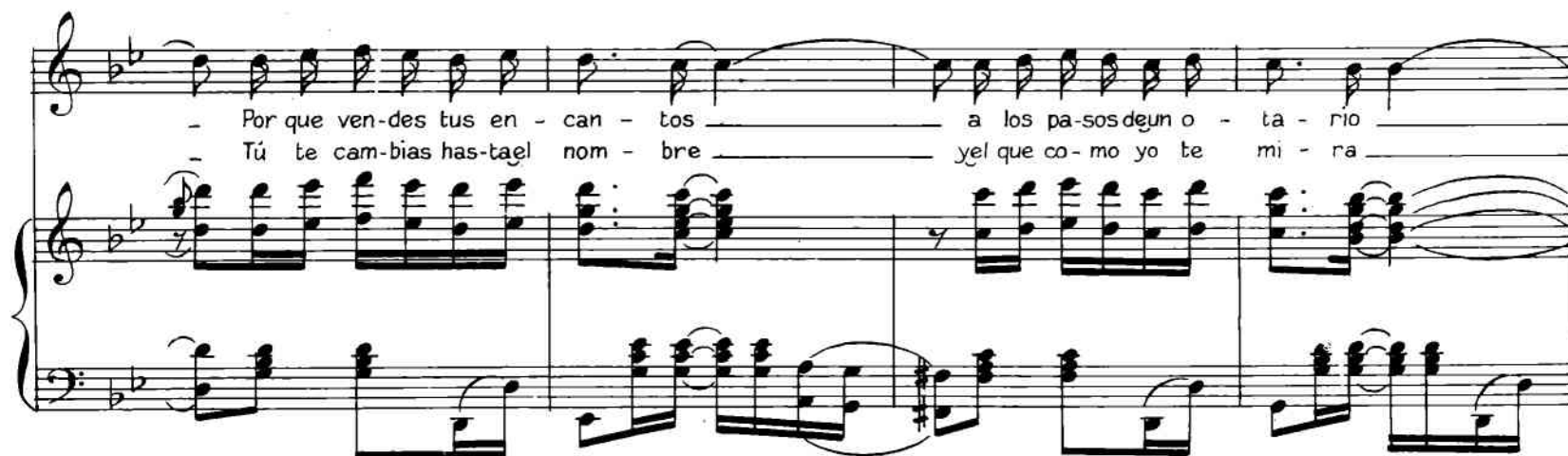
Pa - lo - mi - ta vo - lan - de - ra que las ca - lles vas cru - zan - do
hom - bres vas fingien - do za - la - me - ra

The first vocal line is set against a piano accompaniment. The piano part includes dynamic markings of *ff* and *p*. The vocal melody is in a major key with a 2/4 time signature.



- al mi - rar - te flir - te - an - do ten - go lás - ti - ma de tí
- ju - ras pa - ra ser per - ju - ra mien - tes pa - ra trai - cio - nar

The second vocal line continues the melody. The piano accompaniment remains consistent with the first line, providing a steady harmonic and rhythmic foundation.



- Por que ven - des tus en - can - tos a los pa - sos de un o - ta - rio
- Tú te cam - bias has - ta el nom - bre y el que co - mo yo te mi - ra

The third and final vocal line concludes the piece. The piano accompaniment features some more complex chordal textures and melodic lines in the right hand.



Banderina

Lo único que limpia, suaviza y
 abrillanta el cabello instantá-
 neamente. Basta mojar una esponja, o
 una toalla y pasarla por la cabeza an-
 tes de peinarse. ¡El efecto es admirable!
 Además, su uso diario mantiene el
 pelo vigoroso, abundante y lozano.
 Aplicada antes de rizarse, evita que
 el cabello se reseque y hace que el riza-
 do quede mucho más elegante
 y dure más tiempo.

¡IDEAL PARA LA CASPA!

Sacha... (Continuación de la pág. 51)

—¡Olvidaréis odiar! ¡Olvidaréis que debemos mantener inflamada nuestra debilidad con el odio hacia los dueños del mundo, hacia los amos!

Así, con palabras de odio, envolvía este hombre sus sueños de una vida mejor, basada en el mutuo amor, en el supremo conocimiento. Y estas palabras fueron las que escuchó Grushenka durante los nueve meses que condujo en su vientre el hijo de Fedya.

Cuando el niño nació, su madre, tras mirarlo un instante, volvió el rostro hacia la pared. Fedya, en cambio, no hizo un signo demostrativo de que había observado la imperfección de su pequeño. Sólo dijo:

—Se llamará Sacha. Poseerá el supremo conocimiento y habremos necesidad de él!

III

En el séptimo aniversario del natalicio de Sacha, su padre hablóle

prometido que podría escoger un regalo entre los juguetes que quisiera. Pero por la noche llegó el frío brutal, horrendo, y cubrió la ciudad con un manto de nieve.

—Hay demasiado frío para Sacha, dijo Grushenka. No es posible que salga con tan baja temperatura.

Mientras, el niño, con su faz lívida, miraba ansiosamente a su padre.

—Fedya irá solo y te traerá el juguete prometido—expuso Grushenka.

—¡Pero yo quiero escogerlo!, protestó la voccita de Sacha.

—Por eso no, dijo Fedya. Podías arrojárselo bien y poner una piedra caliente junto a sus pies.

—Eres tan niño como Sacha. Toserá y será peor más tarde, cuando se enferme.

—No toseré, respondió Sacha, prometiendo. Su padre lo miró y sonrió benévolo.

Por fin decidió:

—Los hombres deben salir a hacer sus compras y las mujeres quedarse junto al fuego del hogar, para tener listo el té a fin de mojar nuestros gajates a la vuelta... Y los dos rieron juntos, largamente.

La juguetería estaba caliente y en ella se sentaron por algún tiempo. El desfile comenzó y fué entonces para Sacha el supremo deleite de ver pasar ante sus ojos maravillados, muñecos de todas clases: lindas mujercitas ataviadas de seda, tal que si fueran a iniciar sus danzas en un teatro; soldaditos de madera con bayoneta calada; reverendos popes de barbas fluviales; y casitas con animales de todas clases; y jaulas con pajarillos que se inclinaban lanzando extraños piídos apenas una mano oprimía el botón que mostraban al lado: toda la gama, en fin, que hace relucir las pupilas de los niños y prende en sus almas el deseo de la propiedad.

—¿Puedo escoger el que quiera?, preguntó el pequeño.

—Cualquiera, respondió Fedya.

Los juguetes hasta entonces ofrecidos a la infantil curiosidad eran nuevos: mostraban todos a la nueva Rusia en sus más variados aspectos; pero a un lado, arrinconados, estaban los de la vieja Rusia. Allí estaba el Kremlin de los viejos días, pacientemente hecho y más cuidadosamente coloreado. Adivinábase en sus particulares todos la mano tarda, sin impaciencias, del antiguo artesano, que deseaba impartir a su labor el máximun de

perfección. Aparecían los viejos muros flanqueados de garitas militares en las que soldados diminutos mentaban su vieja guardia; y la torre de la Anunciación rematando en una brillante cruz; la puerta de la Salvación, con su cascada de campanitas... Todo brillante, todo pequeño, todo exquisito. Las figuras, por su parte, brindaban la mayor fidelidad: había boyardos de ricos trajes, campesinos llevando flores, sacerdotes en fila conduciendo el sagrado mito. Ante este último juguete Sacha se detuvo.

—¿Qué es esto?


—El Kremlin. Ya lo has visto muchas veces, respondió Fedya con irritación.

—El Kremlin no es tan hermoso ni tan alegre, advirtió el niño. ¿Dónde está la bandera? ¿Dónde están los guardias? Y estos—tocó las ricas preseas de los pequeñitos personajes reverentemente—¿quiénes son?


—Esas son personas. Lo mismo que nosotros, ni más ni menos...

—¡Son mucho mejores que nosotros!


—Parecen mejores porque otros
(Continúa en la pág. 56)



SEIBERLING



La
G O M A
 Protegida



UNICOS DISTRIBUIDORES EN CUBA:
MENENDEZ Y CIA. S. en C.
 San Lázaro 239. H A B A N A Teléfono U-1414

Ahora!
 tamaño
 especial
 del
**Jabón
 Reuter**
 a
 un
 precio
 más
 módico

*En todas
 las farmacias*

- es muy tris-te tu cal - va - rio y ne-gro tu por-ve - nir
 - veen tu ri - sa la men - ti - ra yu-na far-saen tu llo - rar

1. - Cuan-do lla-mas a los La no-chees tu so-la com-pa - ñe - ra el
 2. *ff* *ff* *mf* *mf*

o-roestua-fan y tuj-de - al tu vi-daes e-fi-me-ra qui-me - ra es tu le-cho la ca-

1. tre-ra ye-res-car-ne de hos-pi - tal Pa-lo - mi - ta se la his -
 2. *ff*

Con esta amiable composición, el Maestro Valdespi da a conocer a nuestros lectores una nueva forma musical criolla—el tango cubano—que su autor cree destinada a hacer larga carrera.

pasaban frío y hambre para proporcionarles todo eso que tanto te gusta, dijo Fedya. Pero el niño parecía no atender. Estaba estupefacto, deslumbrado. Rompió la silenciosa pausa con una exclamación:

—¡Oh, y este que se halla en la puerta del palacio; mira, Fedya, qué grande y qué hermoso es! ¿Quién es, Fedya?

—Estás diciendo boberías, Sacha! Acuérdate... ¡Ese es el Zar!

—No. No es un Zar, negó el pequeño. Los zares eran hombres viejos y crueles. Cortaban las cabezas de los hombres del pueblo. Y este es bueno, este es bellísimo. ¿Fue él quien construyó todo esto, Fedya?

Sacha... (Continuación de la pág. 54)

—El y otros de su casta. Esos domos de oro fueron extraídos de la sangre del pobre pueblo.

Pero el niño no se contuvo— ¡letrado como sus siete años!,—y expuso francamente sus deseos:

—Fedya, yo quiero uno, a pesar de eso, a pesar de todo...

El padre se contuvo. Estaba tenso como la cuerda de un arco. Razón:

—¡No es posible que tú lo quieras, Sacha! ¡El era cruel con el pobre!

—¿Y por qué era así?

—Porque lo odiaba.

—¿Como tú odias al rico?, inquirió Sacha.

Fedya lo miró asombrado, pero los grandes ojos del niño esperaban ansiosamente su respuesta, sin mostrar—claro es—ninguna suspicacia.

—Nosotros odiamos al rico porque tener dinero cuando sus semejantes tienen hambre es horrendo!

—Pues para mí—concluyó Sacha—lo malvado, lo horrendo es odiar!

—Tú eres un niño, y te gusta hablar y discutir sobre asuntos que desconoces. Cuando seas hombre tú también odiarás.

—Entonces nunca seré un hombre, dijo el niño orgullosamente, pero mostrando lágrimas en sus antes límpidos ojitos...

Fedya se dirigió al juguetero a fin de romper de una vez con tal situación:

—Nos quedamos con esto, dijo fríamente. Y contó los rublos perdidos. Sacha recogió entonces su juguete y fríamente, sin hablar más, sin cambiar más carcajadas, tornaron a la casa.

El juguete escogido estaba ya entre ellos...

IV

Sacha, conforme a lo prometido, no tosió esa noche, pero al día siguiente estaba ardiendo en fiebre y se hallaba presa del delirio.

El doctor llegó, tocó su frente y salió de la habitación.

Fedya permaneció junto al lecho del enfermito día y noche, y cuando Grushenka trataba de ocupar su lugar él la rechazaba. Su rostro daba miedo. De vez en cuando se inclinaba hasta la pobre faz consumida y susurraba:

—¡Sacha! ¡Sacha!

Cuando el niño murió Fedya no se movió. "Hasta cierto punto es mejor que haya muerto, dijeron algunos. ¿Qué podía hacer por Fedya un parálítico?" Y terminaban expresando el sombrío fondo de su pensamiento: "¡Sólo una carga!"

Hasta la noche que siguió no pudo Grushenka ver a Fedya, que se había mantenido en su extraño mutismo. Le vió de súbito levantarse y vió, al propio tiempo, lucir bajo la ventana, en el sitio que después había de ocupar siempre, el juguete seleccionado por su hijo: el Palacio de los Zares. El hombre escuchó a la mujer, que en un rapto de tristeza invocaba el nombre del desaparecido: "¡Sacha!", y la dijo:

—No llores por Sacha... Sacha ha hecho algo hermoso por el nuevo Estado...



Los insectos—la simiente de la muerte

DONDEQUIERA que abunden los insectos la Parca recogerá una buena cosecha. Protéjase Ud. y proteja a sus seres queridos contra los estragos de la tuberculosis, paludismo, tifus. Mate todos los insectos con Flit.

El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas—estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas corrientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.



Distribuido por
Standard Oil Co. of Cuba—Habana

FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas



"La lata amarilla con la faja negra"

8216

El Espectro.

(Continuación de la pág. 14)

no se cómo, hablando instintivamente. Estoy simplemente aterrorizada.

—Sí, replicó en el mismo raro tono de voz que parecía resonar dentro de mí. Pero usted está todavía en la carne, y yo yo.

Sentí la necesidad de defender vigorosamente mi yo. Me encontra-

(Continúa en la pág. 60)



El Reyecito Enfermo

Pues señor, este era un reyecito que gobernaba un gran reino en el país donde todo el año es primavera. A pesar de sus riquezas y de su poderío, el reyecito no se sonreía nunca, no se distraía con ninguna diversión; suspiraba y callaba; callaba y suspiraba.

Era inútil que sus ministros mandaran llevar para el monarca las frutas más exquisitas de los últimos confines del reino; inútil que los personajes de la corte le agasajaran con magníficos trajes, es-

otros regalos y despedidle. Ese no me curaría.

Pero los ministros insistieron tanto, que el rey no pudo menos de acceder a que le viera el sabio.

Subió éste las escaleras de cristal de la regia mansión y se presentó al joven monarca. Apenas pudo verle, se sonrió, elevando las manos hacia el cielo.

—¿Qué haces?—preguntó el reyecito.

—Doy gracias a Dios porque veo que no estás enfermo del cuerpo, sino del alma. Tu dolencia no es grave y podré curarte, si quieres.

—Sí que quiero.

—Pues escúchame. Para que yo pueda curarte es preciso, ante todo, que me digas una circunstancia de tu vida en la cual hayas sido útil a alguien.

El rey se quedó atónito y pensativo. Por más esfuerzos que hacía, no le era posible recordar una ocasión en que hubiera sido útil a alguien. ¡Ni una sola! Se había abandonado a aquella languidez que le entristecía, sin interesarse por nadie ni por nada. Hasta entonces no había sido capaz de realizar acto alguno beneficioso para alguien. La sencilla pregunta del sabio le bastó para abrirle los ojos, y el reyecito se avergonzó al pensar en su inutilidad.

—¿No dices nada?—insistió el anciano.

Sacando fuerzas de flaqueza, le contestó el rey con voz trémula:

—Nunca he sido útil a nadie. Nunca he hecho nada bueno.

El anciano suspiró.

—¿Te parece bien?—preguntó el reyecito.

—No; me parece muy mal, porque, siendo así, no podré curarte.

—Pues bien—replicó el rey con una energía que nadie hasta entonces había conocido,—desde hoy en adelante me dedicaré a socorrer a cuantos de mí necesiten. Vuelve dentro de un mes y podrás curarme. ¿Quiéres?

—Volveré.

El anciano hizo una reverencia y salió de la cámara del monarca. Los ministros, que le esperaban con impaciencia, le interrogaron a coro:

—¿Se curará nuestro rey?

Y el anciano sabio, en cuyos ojos brillaba la malicia, respondió:

—Creo que está curado ya.

Desde aquel día, el reyecito varió de modo de ser por completo. Sus cortesanos, asombrados, le vieron madrugar y salir temprano de palacio para visitar los barrios más pobres de la capital. Frecuentemente acudían a palacio comitivas de pobres y enfermos, a quienes los cocineros tenían que servir manjares delicados y los médicos de la corte asistir en sus enfermedades. Los ministros tenían que ir a palacio muchas veces al día, llamados por el rey, que se preocupaba de remediar injusticias y promulgar leyes favorables a sus súbditos menos ricos.

A fuerza de oír hablar de cosas completamente nuevas para él, comprendió el Rey que había abandonado indebidamente los estudios y que en muchas cosas era absoluta su ignorancia. Entonces dedicó varias horas cada día a estudiar en la vasta biblioteca real.

Por las noches se iba a la cama rendido de cansancio, pero experimentaba una felicidad hasta entonces desconocida para él. ¡Cuántas

cosas había hecho durante el día! ¡Entre cuántos pobres había distribuido sus beneficios!

Pasó el tiempo; el rey se volvía más alegre cada vez, aunque las muchas miserias que contemplaba todos los días llenaron a veces sus ojos de lágrimas.

Transcurrido el mes, volvió a presentarse el anciano sabio, que había bajado de su montaña y caminado muchas leguas para llegar al palacio del reyecito.

—¿Cómo estás?—le preguntó al verle.

El rey se echó a reír.

—Siento que hayas andado tanto. Vienes para curarme, y ya estoy bien. ¿No ves qué cambiado estoy? Desde que viniste por primera vez he procurado ser útil a mis semejantes, y así me he curado. ¡Gracias, mi querido sabio! Deseo que no te separes de mí. ¿Qué te parece?

—Muy bien. Haré lo que gustes.

—¿Qué contento estoy! Ven y te enseñaré la biblioteca donde estudio.

Echó a andar el reyecito, y al llegar a la puerta quedóse a un lado para dar paso al sabio. ¡Oh, sorpresa! El sabio no estaba allí; había desaparecido.

—¿Dónde se habrá marchado?—pensó el rey; y quiso llamarle; pero cayó en la cuenta de que no sabía su nombre.

Y cuando discurría lo que había de hacer, oyó una voz que parecía venir de lo alto; era la del viejo, que le decía:

—Querido reyecito, vas a saber mi nombre: me llamo la Conciencia.

EL JURAMENTO DEL NIÑO YANQUI

Según relata una revista editada en los Estados Unidos hace ca-



pléndidas joyas e ingeniosos juguetes; que en el teatro palatino se representaran para él exclusivamente las más divertidas comedias. Aquel reyecito de diez años no variaba; estaba siempre pálido; tenía siempre húmedos de lágrimas sus ojazos azules, y cuando sus súbditos hacían votos por su felicidad, él se sonreía melancólicamente.

Llegó de muy lejos un sabio que se había pasado la vida estudiando enormes librotos. Era un hombre muy anciano y tenía larguísimas barbas blancas.

—Yo curaré al rey—dijo el sabio a los ministros—; pero para eso es necesario que hable a solas con él.

Cuando dijeron al reyecito que había llegado de muy lejos un sabio para curarle, se sonrió tristemente y dijo:

—Dadle de mi parte dinero y



Las Sonrisas Deslumbrantes

son sonrisas opacas que se han abrigantado

OBSERVE Ud. a las personas atractivas. Estudie la parte tan importante que desempeñan el brillo y la blancura de los dientes. No crea Ud. que es natural que su dentadura este man liada y opaca. Ud. puede convencerse de lo contrario en muy poco tiempo.

Pásese la lengua por encima de los dientes y sentirá Ud. una película, una especie de capa viscosa que los cubre.

Esa película es el enemigo de sus dientes—y sus encías. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. Absorbe las manchas, y da a su dentadura esa apariencia opaca y manchada. En

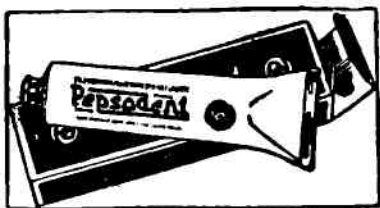
ella se reproducen los microbios a millones y hacen los dientes susceptibles a las picaduras. Y los microbios, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea y otras enfermedades de las encías.

Los métodos anticuados nunca han podido destruir con éxito esa película. Esa es la razón por la que sus dientes siguen siendo opacos y carecen de atractivo.

Ahora bien, en el dentífrico moderno llamado Pepsodent, la ciencia dental ha concentrado destructores eficaces de la película. Su efecto consiste en coagular la película, y luego eliminarla. Pepsodent también da firmeza a las encías.

Sírvase aceptar un tubo de muestra.

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis para 10 días. O bien, compre un tubo—de venta en todas partes. Hágalo Ud. ahora, por su propio bien.



Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.

The Pepsodent Co., Depto. C.
1104 S. Wabash Ave., Chicago, E. U. A.
Envíen un tubito para 10 días a

**Un Tubo Gratis
Para 10 Días**

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad.....

Dé su dirección completa. Escriba claro. Sólo un tubo para cada familia. 8-117-S

Los que sufren de la VEJIGA y RIÑONES



deben tener en cuenta que estas enfermedades tan peligrosas encierran además el peligro de graves complicaciones. A su vez son excelentemente influenciadas por un medicamento de absoluta inocuidad: Las tabletas Schering de Urotropina.

Durante 30 años las recetan los médicos de todo el mundo. No lo harían sino se hubieran *convencido* de su acción verdaderamente eficaz en los procesos infecciosos de la vías urinarias (cistitis, pielitis, etc.) y biliares. Ejercen un marcado efecto antiséptico y purificador sobre la sangre, linfa y el organismo en general. Para prevenirse contra sustitutos de dudosa calidad insista siempre en el envase original con el "Angulo-Schering". Frascos de 50 y tubos de 20 tabl.



torce o quince años, los niños de ese país prestan todos los años el siguiente juramento el día de la apertura de curso:

"Yo juro:

No destrozará nunca árboles ni flores.

Proteger a los pequeños pájaros.

Respetar la propiedad ajena, para que se respete la mía.

Usar lenguaje correcto siempre.

Ser siempre respetuoso con las mujeres.

No escupir en tranvías, ni en la clase, ni en la calle.

No tirar papeles en sitios o jardines públicos".

Estas excelentes costumbres debían tenerlas los niños de todos los países, aunque no prestaran juramento como los niños yanquis. De este modo llegarían a ser ciudadanos disciplinados y lo que es más, hombres respetados y admirados, donde quiera que se hallaran.

EL DIABLO EN EL SEMINARIO

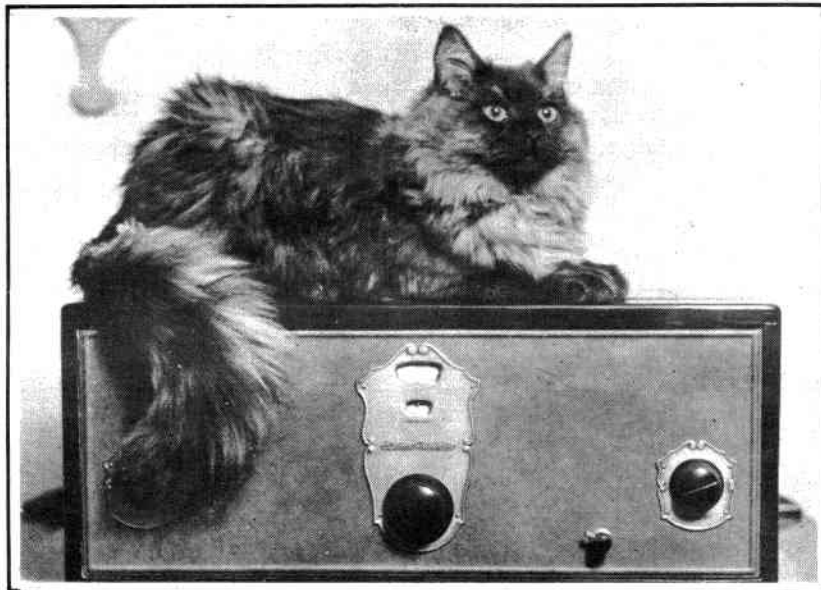
Era un colegial del Seminario de Pamplona, de los más ejemplares, y a la vez de los más despejados y graciosos. Tenía el inocente plan de obsequiar a dos de sus condiscípulos el día de su cumpleaños; y al efecto, el día anterior, encargó a un amigo externo le trajese seis pasteles de a medio real, una botella de vino de Jerez y una cajetilla de cigarrillos Susini, dándole esta orden precisa: Al dar las diez de la noche en el reloj de la torre del Seminario, echaré una cuerda de la ventana de mi cuarto; serás puntual; ata bien el asa de la cesta con los encargos y yo me entenderé con ella.



Efectivamente, al sonar las diez en el reloj del Seminario, el colegial echó la cuerda desde la ventana de su cuarto, que estaba en el tercer piso. El externo, que fué también muy puntual, ató a su extremidad el asa de la cestita y ésta empezó a subir; pero el señor Rector había salido como de costumbre a dar una vuelta por los tránsito a la hora de acostarse los colegiales, y por casualidad estaba junto a la ventana del primer piso, perpendicular a la del colegial en cuestión, cuando la cestita subía por allí; instintivamente sacó

los brazos, y se apoderó del contrabando, soltando la cuerda.

Acto continuo subió al tercer piso para sorprender al pícaro colegial. Mas éste, al ver que la cesta no subía, imaginóse lo seguro: tiró la cuerda por la ventana para que no fuese testigo de su travesura; se metió en la cama sin desnudarse por no perder tiempo, y se hizo el dormido, teniendo cuidado de apagar con saliva el pabilo de la vela para mayor disimulo. Apenas había pasado un minuto, cuando el Rector entró, encendió la luz y llamó:



Este precioso gato persa, que se encuentra custodiando un aparato de radio, sólo cuenta tres meses de nacido. ¿Verdad que es una preciosidad y que muchos de ustedes quisieran poseerlo?

—¿Fulano?... ¿Fulano?...
—Uuu... qué... quién... qué hay... —y se frotaba los ojos como si le costara trabajo espabilarse.

—Parece que estaba usted en un sueño muy profundo.

—Sí, señor: estaba soñando.

—Pues, ¿qué soñaba usted?

—Pues, soñaba que estaba yo sacando un alma del purgatorio con una cuerda, pero el demonio ha sacado las manos por una ventana, ha cortado la cuerda, y la pobre alma ha quedado otra vez en prisiones.

El señor Rector, que casi nunca se reía, salió del cuarto riéndose estrepitosamente; bajó, registró la cesta y encontró pasteles, botella, cigarros, y una esquilita del externo en que le decía al colegial: Ahí te mando lo que me encargaste; te felicito en tu cumpleaños, y deseo pases el día alegremente con tus amigos.

Al leer esto el señor Rector, dijo para sí: Por lo visto, mañana es su cumpleaños; pobre chico; pensando pasar un día alegre, lo va a pasar triste.

Al día siguiente, al salir de la clase de la mañana el famoso colegial, cabizbajo y meditabundo, entra en su cuarto, y encuentra sobre la mesa una bandeja, con dos docenas de variados pasteles y una tarjeta del señor Rector en cuyo reverso decía:

Pase usted buen día, y no tenga pena; yo le perdono la travesura de tratarme de demonio.

Fué aquél un día de los más felices de su carrera para el gracioso colegial.

Cristóbal Peñaranda. — Caibarién.



PREGUNTAS

Pregunta Nº 52.—¿Cuántas expediciones preparó Narciso López, y qué dijo cuando subió al cadalso?

Sara Gaviero, La Habana.

Pregunta Nº 53.—¿Cuál es el planeta más próximo al sol y más rápido en sus movimientos?

René del Cielo, Marianao.

Pregunta Nº 54.—¿Quién inventó el pararrayos?

María Teresa Cardona y Facciolo, San Antonio de las Vegas.

Pregunta Nº 55.—¿Por qué a la América le pusieron ese nombre, en vez de Columbia

o Colombia, y quiénes fueron los que descubrieron la América antes de Cristóbal Colón y cuántos siglos antes que Colón naciera?

Gonzalo Segura Raffo, Banes, Oriente.

Pregunta Nº 56.—¿Dónde se construyó la primera catedral de América?

Mario León Zamora, Manzanillo.

Pregunta Nº 57.—¿Cuál fué el primer gobernador del Río de la Plata?

Mario León Zamora, Manzanillo.

Pregunta Nº 58.—¿Cuándo se empezó a hacer la Plaza del Vapor, de La Habana? ¿Cuándo se terminó?

Dulce Gutiérrez S., Yamagual.

Pregunta Nº 59.—¿Qué significa la palabra Mausoleo? ¿De dónde proviene?

Irma Iznaga, Jovellanos.

Pregunta Nº 60.—¿Cómo se llamaba Newton? ¿Dónde nació? ¿En qué época?

Un preguntón, Cárdenas.

RESPUESTAS

A la Pregunta Nº 21.—¿Por qué se hizo célebre Puerto Arturo y en qué fecha?

Puerto Arturo se hizo célebre en el año 1904, a causa de los ataques que sufrió durante la guerra Ruso-Japonesa.

Enrique Arango y Gómez, La Habana.

A la misma pregunta.—Puerto Arturo se halla en la Península de Corea. Es célebre por haberse librado en ese lugar la Gran Batalla Ruso-Japonesa el año 1902, cuando ocupaba la plaza el general ruso Kuropatkin, que se rindió para evitar hubiera enorme matanza de hombres, que inútilmente iban a morir. Su guarnición se componía de 40,000 hombres rusos y fué atacado por un ejército de cien mil japoneses, durante el sitio de tres días consecutivos de batalla.

Francisco Alpizar, Santa Isabel de las Lajas.

Han enviado también contestaciones correctas a esta misma pregunta, los siguientes niños: Juan Antonio Milanés, Habana; Ernestina Arroyo, Guanajay; Evelio García, La Habana.

A la Pregunta Nº 23.—¿De dónde tomó el nombre la roca Tarpeya? ¿Dónde se halla situada?—La roca Tarpeya tomó el nombre de la Ley Romana, decretada en el año 484, en la cual se autorizaba a todos

los magnates de la República a infligir penas corporales.

Gelito, Manzanillo.

A la misma pregunta.—La roca Tarpeya tomó su nombre de la joven romana así llamada, quien vendió la ciudadela de Roma a los sabinos, siendo muerta por éstos. La roca Tarpeya se encuentra situada en el monte Capitolino.

Irene Azúa, Los Pinos.

Han enviado contestación a la pregunta Nº 8, el niño Efraín Agüero, de Santiago de Cuba; a la Nº 10, la niña Dulce Gutiérrez S., de Yamagual; a la Nº 11, Isabel María Reyna de la Cruz, de Camagüey; a la Nº 16, Rosa Reyna de la Cruz, de Camagüey, y a la Nº 20, Mario León Zamora, de Manzanillo.

Suplicamos a todos los niños que tienen la amabilidad de enviarnos preguntas y respuestas, que se sirvan incluir en sus cartas su dirección postal, para poder remitirles la suscripción de la revista Manolín. También deseáramos que nos remitieran los trabajos escritos en máquina, o por lo menos, con tinta y letra bien clara, pues a veces recibimos los trabajos hechos con lápiz y con muy poca claridad. Muchas gracias,

ba allí en pie, en aquel cuarto vacío, hundiéndome las uñas en las palmas de la mano y apretando los dientes. Estaba resuelta a afirmar mi individualidad y mi valor como mujer nueva y alma libre.

—¿Quiere usted decir que usted no es de carne y hueso?, jadeé. ¿Qué es lo que está usted hablando?

El silencio de la noche devoraba mi voz. Por primera vez me dí cuenta de que la oscuridad había envuelto a la ciudad entera; de que las escaleras estaban llenas de polvo; de que el piso de arriba estaba deshabitado y lo mismo el de abajo. Me encontraba sola en una casa vacía y encantada, sin protección de ninguna especie, y era mujer. Tirité de frío. Oí el viento soplar en derredor de la casa y tuve la certeza de que las estrellas estaban escondidas. Mis pensamientos volaron a la policía y los ómnibus y a todo lo que era útil y confortable. De repente comprendí lo tonta que había sido en venir a aquella casa sola. Me helaba de miedo. Pensé que había llegado el último día de mi vida. Era una necia en haberme dedicado a investigaciones psíquicas cuando carecía del valor necesario para ello.

—Buen Dios, murmuré. Si usted

El Espectro... (Continuación de la pág. 56)

no es Carey, el hombre con quien hablé, ¿quién es usted?

Verdaderamente estaba tiesa de terror. El hombre se movía lentamente hacia mí desde el otro extremo del cuarto vacío. Tendí la mano para detenerlo, levantándome de la silla en el mismo momento y él se paró frente por frente a mí con una sonrisa en su rostro marchito y triste.

—Ya le dije quién era yo, repitió despacio con un suspiro, mirándome con los ojos más lastimeros que he visto en mi vida; y todavía tengo miedo.

Para entonces ya me había convencido yo de que me encontraba en presencia de un tunante o de un loco y maldije mi estupidez en haberlo dejado entrar sin verle primero la cara. Tomé una resolución rápida; ya sabía lo que iba a hacer. Los espíritus y los fenómenos psíquicos vuelan a los vientos. Si yo encolerizaba a la criatura aquella, ponía mi vida en peligro. Debía, pues, seguirle la corriente hasta llegar a la puerta, y entonces huir a escape hacia la calle. Enderecéme pues, y le dí la cara. Eramos casi de la misma estatura, y yo una

mujer fuerte, atlética, que en invierno jugaba al hockey y trepaba a los Alpes en verano. Mi mano anhelaba un garrote, pero no había por allí ninguno.

—Ah, sí, sí, ya recuerdo, dije con una especie de sonrisa rígida muy difícil de forzar. Ahora recuerdo su caso y el modo maravilloso en que se comportó usted.

El hombre se me quedó mirando estúpidamente, volviendo la cabeza para no perderme de vista a medida de que yo reulaba cada vez más de prisa hacia la puerta. Pero cuando su rostro se deshizo en una sonrisa ya no pude dominarme más. De un brinco llegué a la puerta y salí a escape hacia el rellano de la escalera. Como una idiota cogí la dirección equivocada y tropecé con los escalones que conducían al piso de arriba, pero ya era demasiado tarde para cambiar. El hombre, de ello estaba segura, me seguía, aunque no escuchaba ruido alguno de pasos. Y vertiginosamente subí todo el tramo desgarrándome las faldas y magullándome las costillas en la oscuridad y me colé de rondón en la primera habitación que hallé al paso. Por suer-

te la puerta estaba abierta de par en par y por fortuna había una llave en la cerradura. En un segundo cerré violentamente la puerta y me arrojé cuan pesada era contra ella, dando vueltas a la llave.

Estaba en lugar seguro, pero el corazón me latía como un tambor. Un minuto más tarde me pareció que su acelerado ritmo se detenía completamente, pues noté que en la habitación se encontraba alguien más. La figura de un hombre se hallaba entre mi persona y las ventanas, donde los focos de la calle proyectaban luz bastante para siluetearlo contra el cristal. Ustedes saben que soy una mujer decidida, pues aún entonces no abandoné la esperanza, pero he de confesarles que jamás me he sentido tan abyectamente aterrada en todos los días de mi vida. Me había encerrado allí con él.

El hombre se apoyó contra la ventana, mirando atentamente para el rincón en que me había desplomado hecha una ruina nerviosa. De modo que en la casa había dos hombres, reflexioné. Quizás otras habitaciones estarían también ocupadas. ¿Qué significaría todo eso? Pero, al atisbar, algo cambió en el aposento, o en mí—no sabría decir en dónde—y comprendí mi error

RECIEN CASADA....?

¿Pensó en los colores para su hogar?

MORROLIN

El Esmalte Ideal Para Uso Doméstico



Cía. Nacional de Pinturas "EL MORRO" S. A.

General Machado (Rancho Boyeros)

Habana



PINTURAS

EL MORRO



hasta el extremo de que mi miedo, que hasta entonces había sido físico, convirtiéndose en psíquico. Me asusté en el alma en vez de en el corazón y ya no tuve dudas de quién era ese hombre.

—¿Cómo pudo usted entrar aquí?, tartamudeé, atenuando momentáneamente mi miedo con el asombro.

—Permítame que le explique, comenzó, con esa voz extraña y remota que se me clavaba como un cuchillo. Yo estoy en un espacio diferente y usted me encontraría en cualquier habitación a que se dirigiera; porque, según el modo que tienen ustedes de medir, yo estoy en toda la casa. El espacio es una condición corporal, mas yo estoy fuera del cuerpo, y el espacio no me afecta. Es mi condición especial lo que me detiene aquí. Necesito algo que me cambie esa condición de existencia, pues entonces podría escapar. Lo que necesito es simpatía. O, mejor dicho, más que simpatía, necesito a f e c t o, necesito amor.

Mientras hablaba fui poniéndome lentamente en pie. Quería gritar y llorar y reír, todo a un tiempo, pero sólo conseguí suspirar, porque mi emoción estaba exhausta y de mí se iba apoderando una especie de torpor. Saqué los fósforos de mi bolsillo e hice un movimiento hacia el mechero de gas.

—Me sentiría mucho más dichoso si no encendiera usted el gas, dijo al instante; porque las vibraciones de su luz me lastiman no poco. No tenga miedo que no le haré daño alguno. Aunque quisiera, no podría tocar su cuerpo, porque me separa un golfo inmenso, ¿sabe usted?; y de verdad que esta media luz me viene mejor. Permítame ahora continuar lo que le estaba diciendo. ¿Sabe usted? Tanta gente ha venido a esta casa a verme y la mayor parte me ha visto y todos han huído aterrorizados. ¡Si sólo, jay!, si sólo alguien no se aterrorizase, y fuera para conmigo tierno y amable! entonces, ¿comprende?, podría yo cambiar mi condición y escapar.

Su voz era tan triste que sentí las lágrimas agolparse en mis ojos; pero el miedo impedía todo otro sentimiento y seguí allí temblando de frío y escuchándolo.

—¿Quién es usted entonces? Desde luego que ahora se que Ca-

No es de extrañar que Colgate limpia mejor los dientes

Pues contiene el ingrediente limpiador supremo del mundo . . . la espuma penetrante que limpia donde el cepillo de dientes no toca.

La caries, su dentista se lo puede decir, no comienza en la superficie lisa exterior de los dientes . . . sino que en los intersticios de los dientes donde los residuos mucosos o alimenticios se acumulan.

Ningún cepillo de dientes alcanza a limpiar estos intersticios, así que esto tiene que hacerlo el dentífrico.

Desde luego la verdadera prueba de un dentífrico está en su eficacia de penetrar estos intersticios y limpiarlos completamente. Un ensayo científico hecho recientemente demostró que la Crema Dentífrica Colgate tiene *más fuerza penetrante* que cualquier otro dentífrico que existe. Este es el secreto de la cualidad suprema que tiene Colgate para limpiar los dientes.

Al cepillarse, la Crema Dentífrica Colgate se transforma en una espuma activa y resplandeciente. Esta

espuma posee una admirable "tensión superficial" baja que permite se penetre en las pequeñísimas hendiduras de los dientes, donde ablanda y desaloja las impurezas con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino, recomendado por los dentistas, el cual pule el esmalte de los dientes sin dañarlos, y los conserva blancos, brillantes y hermosos.

Piense usted lo que esto significa . . . que usando la Crema Dentífrica Colgate usted puede lavar sus dientes completa y científicamente tal como su dentista desea que usted lo haga . . . restaurando así a los dientes y encias sus encantos naturales.

Si usted no ha usado jamás la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta sírvase enviarnos el cupón.



Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar

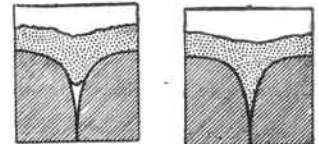


Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries. Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

La misión de un dentífrico es limpiar los dientes. Ningún dentífrico puede curar piorrea; ningún dentífrico puede corregir la condición ácida de la boca. Estas son cosas que sólo un dentista puede hacer. Reclamaciones de que algunos dentífricos pueden hacerlo es falso. Los más eminentes dentistas corroboran esta declaración.

Colgate-Palmolive-Peet, S. A. Apartado 2101, Habana.

Sírvanse enviarme gratis, una muestra de Crema Dental Colgate. Acompañar 4 centavos en sellos de correo para gastos de franqueo y empaque.

Nombre

Dirección

rey no lo envió, logré decir a media voz.

Mis pensamientos se me escapaban y no se me ocurría nada más que decir. Temía desmayarme de un momento a otro.

—Nada se de Carey ni siquiera quién es, continuó el hombre con voz queda; y mi propio nombre corporal se me ha olvidado, gracias a Dios; pero soy el hombre que mu-

rió de miedo hace diez años en esta misma casa, y desde entonces he sentido miedo y lo siento ahora mismo; porque la sucesión de gente cruel y curiosa que ha venido a esta casa a ver el espíritu y mantener así viva su atmósfera de terror, sólo ha servido para empeorar mi situación. Si sólo alguien fuera tierno para mí—se riera, me hablara con gentileza y razonablemente, llorara si quisiera, pero se compadeciera de mí, me consolara, me apaciguara—todo menos venir aquí lleno de curiosidad y temblar como

tiembla usted ahora en ese rincón. ¿No tiene usted compasión de mí, señora?

Su voz elevóse hasta convertirse en un grito espantoso.

—¿No quiere usted adelantarse hasta el centro de la habitación y procurar amarme un poquito?

Una risa horrible gurgitó en mi garganta al escucharlo, pero el sentido de la compasión era más fuerte que la risa, y me encontré dejando el apoyo de la pared y aproximándome al centro del piso.

—Por Dios, gritó enderezándose

MADRE, DÉLE AL NIÑO, SOLA, O CON EL PECHO **LECHE KELE** LE NUTRE Y DESARROLLA ES LA MEJOR

contra la ventana, ha hecho usted un acto bueno. Es el primer asomo de simpatía que alguien me ha demostrado desde mi muerte, y ya me siento mejor. En vida, sabe usted, era yo misántropo. Todo me iba mal y llegué a odiar a mis semejantes, tanto, que no podía soportar su vista. Desde luego que este odio érame recíproco, como es natural. Por último llegué a sufrir de horribles alucinaciones y mi cuarto se pobló de demonios que se reían y hacían muecas, y una noche corrí desesperado contra todo un racimo de ellos, cerca de la cama, y el susto detuvo el ritmo de mi corazón y me mató. Es el odio y el remordimiento, tanto como el terror, lo que me embaraza con tal fuerza y me mantiene aquí. Si sólo alguien sintiera piedad y simpatía, y acaso un poquito de amor hacia mí, me sería posible escapar y ser feliz. Cuando vino usted esta tarde a ver la casa, la ví, y un rayito de esperanza me iluminó por vez primera. Noté que tenía usted valor, originalidad, recursos, *amor*. Si sólo pudiera yo conmover su corazón sin asustarla, pensé, sabía que quizás pudiera extraer de su espíritu el amor que usted ha almacenado allí y conseguir así las alas necesarias para mi liberación.

Entonces, he de confesar que mi corazón comenzó a dolerme un poco a medida que el miedo se atenúa en mí y que las palabras del hombre hundían su triste significado en mi ser. Empero, todo aquello era tan increíble y tan tocado de algo al parecer impío, y la historia del asesinato de una mujer que había venido yo a investigar no tenía relación alguna con aquello, que me sentí como sumida en un fantástico sueño que parecía iba a cesar en cualquier momento dejándome tendida en la cama tras horrenda pesadilla.

Además, las palabras de aquel hombre me poseyeron hasta tal extremo que fuéme imposible reflexionar en toda otra cosa o considerar adecuadamente cualquier medio de acción o escape.

Acerquéme un poco más a él temerosa, horriblemente asustada, desde luego, pero con el inicio de una extraña determinación en mi corazón.

—Ustedes las mujeres, continuó temblándole la voz a mi proximidad; ustedes maravillosas mujeres a quienes la vida con harta frecuencia no les da oportunidad de gastar el cúmulo inmenso de amor que poseen, ¡ah, si sólo pudieran saber cuántos de *nosotros* no hacen más

que penar por ese amor! El salvaría nuestras almas si ustedes supieran. A pocas puede presentarse la ocasión que tiene usted ahora, pero si ustedes prodigarán libremente su amor, sin objeto definido, no más que dejándolo fluir abiertamente para todos los que lo necesitan, llegarían a cientos y miles de almas como yo y nos *liberarian*. . . ¡Oh, señora, le ruego otra vez que sienta conmigo, que sea tierna y dulce y, si puede, que me ame un poco!

Mi corazón me dió un salto en el pecho y esta vez las lágrimas acudieron a mis ojos porque no pude contenerlas. También me reí porque la forma en que me llamara *señora* sonaba tan rara, aquí en este cuarto vacío, a media noche, en una calle de Londres, pero mi risa se detuvo de súbito y se deshizo en un mar de lágrimas cuando ví cómo mi cambio de sentimientos lo había afectado. Había dejado el sitio que ocupaba al lado de la ventana y caído de rodillas a mis pies, con las manos extendidas hacia mí, y las primeras señales de una especie de nimbo en torno a su cabeza.

—Abrácame y béseme por el amor de Dios, gritó. Béseme, ¡oh, béseme y seré libre! Ya ha hecho usted tanto, haga ahora esto.



ARRUGAS prematuras, cutis ásperos o manchados se transforman prontamente con Crema "Santi."

Crema "Santi" conserva el cutis limpio, terso y fino como la seda.

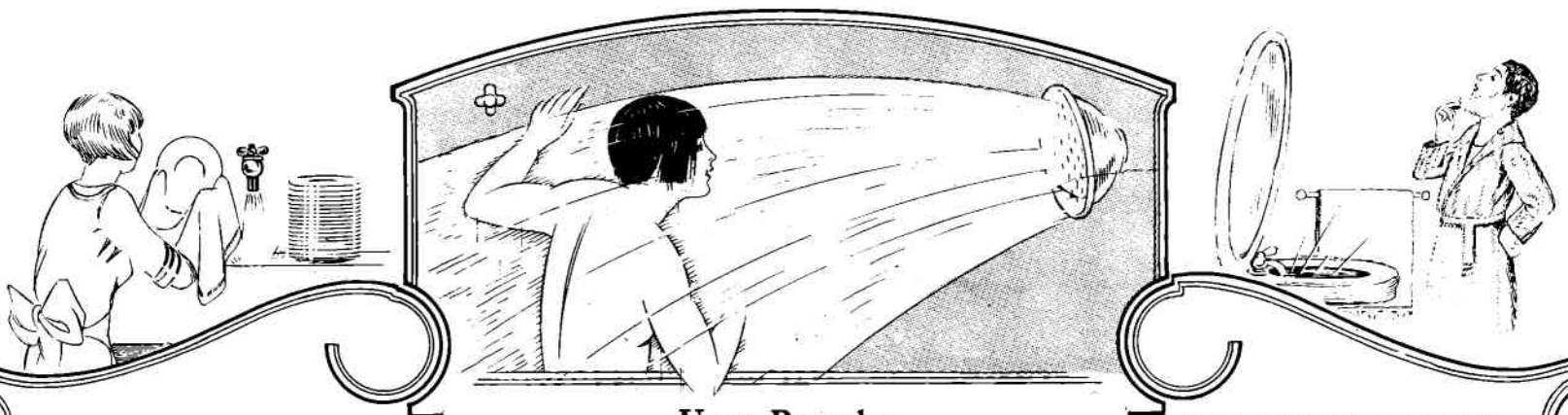
Magnífico para que los polvos se adhieran.

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



Yo permanecía inmóvil, titubeando, temblando, mi determinación a punto de entrar en acción, y a la vez aún no del todo capaz de ponerla en práctica. Pero el terror había casi por completo desaparecido.

—Olvide que yo soy un hombre y usted una mujer, continuó en el tono más implorante que jamás he oído. Olvide que yo soy un espíritu y acérquese valiente y estrécheme con un gran beso y deje que su amor fluya hacia mí. Olvídese de usted misma sólo un minuto y haga una cosa valiente. ¡Oh, ámeme, ámeme, AMEME, y seré libre!



Características Esenciales:

- Su consumo de corriente es muy bajo
- Su funcionamiento es automático
- Su costo inicial es reducidísimo
- No requiere ninguna atención
- Su servicio es constante

GARANTIA

Garantizamos la bomba "Decatur" contra todo defecto de fabricación por un periodo de un año. Cualquier parte o unidad completa que durante ese tiempo fuere encontrada defectuosa, será reparada o reemplazada sin costo alguno para el comprador.

Una Bomba SUPER-TURBINA

DECATUR

instalada en su hogar, equivale a poder disponer

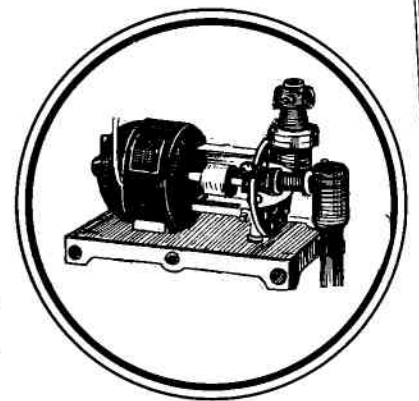
A Todas Horas y en Cualquier Cantidad

de toda el AGUA que se necesite.

Cía. Cubana de Electricidad

A las Ordenes del Público

Puede impulsar el agua a una altura de 115 pies o a 50 libras de presión por pulgada cuadrada.



Las palabras con la fuerza honda que ellas no se cómo provocaron en el fondo de mi ser, conmovieronme profundamente, y una emoción mucho mayor que el miedo se apoderó de mí y me hizo cruzar las fronteras de la acción. Sin titubeo di dos pasos hacia adelante hasta el lugar donde él se encontraba arrodillado y le tendí los brazos. La piedad y el amor llenaban en aquel momento mi corazón, una piedad genuina, se lo juro, y un amor auténtico. Me olvidé de mí misma y de mis mezquinos temblores, en un gran deseo de ayudar a esta alma abandonada y desesperada.

—Te amo, pobre cosa dolorosa y desdichada. Te amo, grité a través de candentes lágrimas; y no siento la más mínima partícula de miedo.

El hombre emitió un sonido curioso como de risa, pero que no era risa y volvió a mí su faz. La luz que venía de la calle la iluminó de lleno, y ví otra luz, también refulgiendo en torno de aquel rostro, luz que parecía provenir de sus ojos y su tez. Púsose en pie y fué a mi encuentro y en aquel segundo lo estreché contra mi pecho, lo besé en los labios repetidas veces.

(Todas nuestras pipas se habían

consumido y ni siquiera se oía el crujido de una falda en aquel estudio oscuro en el momento en que la narradora hizo una pausa para serenar su voz y se llevó la mano suavemente a los ojos antes de proseguir).

Ahora díganme, ¿qué puedo decir y cómo puedo describirles a ustedes, todos hombres escépticos, sentados ahí con la pipa en la boca, la sensación asombrosa que experimenté al estrechar una cosa intangible, impalpable, tan junto a mi corazón, que tocó mi cuerpo con igual presión en toda su longitud? Porque era como asir una ráfaga de viento frío y a la vez experimentar el contacto de un fuego candente en el momento que aquella dejara sentir su golpe veloz y pasara de largo. Una serie de emociones corrieron por todo mi cuerpo y a través del mismo. Un éxtasis momentáneo de indecible dulzura y extrañeza me penetró, mi corazón dió otro salto en el pecho y luego me quedé sola.

La habitación estaba vacía. Encendí el mechero de gas para comprobarlo. Todo temor me había abandonado y en el aire algo cantaba en torno a mí al igual que en mi corazón, algo como el goce de una mañana de primavera en la juventud. Todos los demonios, o las sombras o los espectros del mundo no me hubieran ocasionado el más leve temor.

Abrí la puerta y recorrí toda la casa a oscuras, penetrando hasta la cocina y el sótano y allá arriba en la buhardilla misteriosa. Pero la casa estaba vacía. Algo la había abandonado. Me demoré allí como una corta hora más, analizando, pensando, preguntándome, ya pueden ustedes adivinar qué y cómo, pero no entraré en detalles porque, recordándolo, he prometido narrar sólo lo esencial; y luego me fuí a pasar el resto de la noche tranquilamente a mi habitación, cerrando tras mí la puerta de aquella casa desencantada ya.

Pero mi tío, Sir Henry, propietario de la casa, me exigió un relato de mi aventura y claro está era mi deber contarle algo cierto. Antes de comenzar, empero, me hizo señas con la mano de detenerme.

—Antes, me dijo, quiero relatarle un pequeño engaño que me atreví a practicar contigo. Tanta gente había estado en aquella casa y había visto el espíritu, que vine a la conclusión de que el relato actuaba en sus imaginaciones, y quise hacer una prueba mejor. Por eso fué que

INDIGESTION Biliosidad Gases ACIDEZ del ESTÓMAGO



PARA un pronto y seguro alivio, nada como el famoso producto "Phillips"

LECHE DE MAGNESIA

El antiácido general que desde hace más de medio siglo prefieren los médicos.

¡Pero fíjese en el nombre "Phillips," porque si no es Phillips, no es Leche de Magnesia!

inventé para beneficio suyo otro cuento con ánimo de que si tú veías algo pudiera yo estar seguro de que no se debía simplemente a una imaginación excitada.

—¿Entonces, lo que me contaste de la mujer asesinada allí y todo eso, no era la verdadera historia del encantamiento?

—Claro está que no. La verda-

dera historia es que un primo mío se volvió loco en aquella casa y se mató en un acceso de terror mórbido, después de muchos años de horrible hipocondria. Es su figura la que los investigadores ven.

—Entonces eso explica... balbuceé.

—¿Explica qué?

Pensé en aquella pobre alma que

Lindos disfraces



a un costo reducido

Ud. misma puede confeccionarse un original disfraz con papel crepé Dennison. No necesita Ud. gastar dinero en telas u otros materiales costosos. Consiga Ud. Papel Crepé Dennison con las instrucciones necesarias para hacer los vestidos.

PAPEL CREPÉ
Dennison

De venta en las principales papelerías y librerías en una extensa variedad de brillantes colores. Envíenos Ud. el cupón y recibirá completamente gratis nuestro librito: "Cómo Hacer Disfraces con Papel Crepé Dennison."

Dennison Manufacturing Co. Depto. 65-F
Framingham, Mass., E. U. A.

Siervase enviarle, sin gasto alguno por mi parte, un librito No. 461 "Cómo hacer disfraces con papel Crepé Dennison" así como los libritos de instrucciones sobre las otras labores, marcados más abajo.

No. 452—Flores
No. 454—Lacras Dennison
No. 455—Marcos para cuadros
No. 456—Adornos de mesa
No. 457—Cestos de papel
No. 458—Escaparates y vitrinas
No. 459—Decoraciones para fiestas

Nombre.....
Dirección.....
Ciudad..... País.....



Baños de mar

en "LA PLAYA" Marianao

ABIERTO TODO EL AÑO. DEPARTAMENTOS SEPARADOS PARA SEÑORAS Y CABALLEROS. CLASES DE GIMNASIA SUECA Y NATACION, DE 9½ A 10½ POR LA PROFESORA MISS MARGIT WESTELIUS EXCLUSIVAMENTE PARA SEÑORAS Y NIÑOS. BAILE CON LA ORQUESTA DE LOS PALAU.

RESTAURANT DE PRIMERA CLASE.

¡¡PASE EL DIA EN LA PLAYA DE MARIANAO!!

THE TRADE MARK KNOWN IN EVERY HOME

UNIVERSAL

LANDERS, FRARY & CLARK, NEW BRITAIN, CONN.



Porta-comidas "Universal"

Experimente el placer de una comida a su gusto en sus excursiones campestres.

¡Cuántas veces por no poder conservar los alimentos que usted necesita, ya porque está bajo un plan especial de alimentación o porque teme que sus niños se espongan a comidas inadecuadas, se priva usted de sus excursiones! Adquiriendo una cantina "UNIVERSAL" resuelve su problema.

El porta-comidas "UNIVERSAL" es higiénico, cómodo y duradero. Los hay para líquidos y sólidos.

FABRICADOS POR:

LANDERS, FRARY & CLARK,
New Britain, Conn.

tuchara y anhelara escapar durante todos esos años y resolví por el momento no contar mi experiencia.

—Explica, quiero decir, por qué no vi el espíritu de la mujer asesinada, concluí.

—Precisamente, dijo Sir Henry; y por qué, si hubieses visto algo, habría tenido un valor, pues no habría sido causado por la imaginación que trabajaba sobre una historia que ya tú conocías.

Guajira... (Continuación de la pág. 16)

lo así, puesto que no me acusáis de haber mentido, sino de haber expuesto la verdad dolorosa a la luz pública,—tratad de destruirla, pero tened entendido que el peor remedio para destruirla es el de ocultarla. Vosotros estáis en un error, lo repito, al considerarme capaz de solidarizar con las clases ricas o aristócratas: mi labor en CARTELES puede fácilmente demostrar mi anti-burguesismo. Y sabedlo de una vez: soy pobre porque el dinero que gano trabajando hasta las dos de la mañana, doblada sobre la máquina de escribir, no me alcanza

para los más insignificantes lujos. Y campesina, por gusto, por espontánea determinación. Pobre y guajira, ya lo véis. Es natural. La ciudad no me ha comido todavía el corazón. A veces, a veces, amigos, grito con la uruguayana Juana de Ibarbouru:

¡Si estoy harta de esta vida civilizada!
¡Si tengo ansias sin nombre de ser libre y feliz!
¡Si aunque florezca en rosas, nadie (podrá cambiarme la salvaje raíz!...

Los Suicidas...

(Continuación de la pág. 11)

Pero aguarde, que le esperan unos momentos muy bonitos; ni una palabra más. Cuando se siente usted caer, es una caída diabólica, se lo aseguro; el cabello se eriza en la cabeza y cada gota de sangre se congela en las venas. Verdad es que la caída es rápida, pero la presión de la cuerda al patear uno en el aire es algo atroz. No se figure que es cosa de un instante. El tiempo se burla de usted, y un segundo da la sensación de un cuarto de hora. ¿Qué es lo que lo impele a usted a suicidarse? No vamos a andar con ceremonias entre nosotros, ¿hein?

—He resuelto morir porque la vida para mí es una tortura, dijo Tourniquot, a quien estos detalles habían producido impresión desfavorable.

—Lo mismo me pasa a mí. Una mujer, ¿verdad?

—Sí, suspiró Tourniquot, ¡una mujer!

—¿Y no queda otro remedio? ¿No puede usted abandonarla?

—¿Abandonarla? Si peno por sus abrazos.

—¿Hein?

—Pero ella no quiere saber nada de mí.

—¡Cómo! ¿Entonces se trata de amor?

—¿De qué otra cosa? ¡Una pasión eterna!

—¡Oh, *mon Dieu!*, y yo que creía que usted era casado. Pero esto es cosa cómica. Quiere usted morir porque no puede conseguir a una mujer y yo porque no puedo librarme de otra. Vamos a echar un párrafo, que esto se pone interesante. ¿Tiene usted ahí un cigarro?

—¡Cómo no, monsieur!, respondió Tourniquot, sacando una cajetilla. Yo también voy a fumarme uno, ¡el último!

—Si acabo de expresarme con ligereza ahora mismo, dijo su compañero arreglándose el cuello, quiero darle una satisfacción, pues no dudo que su intervención ha sido bien intencionada, aunque no pretendo aprobarla. Dejemos el incidente; ha obrado usted con mucha falta de

tacto y yo he reaccionado ante su error con demasiada energía. Bueno, se acabó. Mientras dure el cabo de vela cambiemos opiniones amigables. ¿Tengo derecha la corbata? Me asombra enterarme de que el amor pueda impulsar a un hombre a semejante estado de desesperación. Yo también he amado, pero nunca hasta el extremo de una cuerda. Hay bastantes mujeres en París, y si no conseguimos rendir un corazón, pronto hallamos otro rendido. Estoy lejos de proponerme frustrar su propósito, sosteniendo como sostengo que el suicidio es cuestión íntima en que la palabra *rescate* resulta una grosera impertinencia; pero como todavía no ha comenzado usted su tarea, le confieso que, en mi opinión, se precipita usted demasiado.

—He reflexionado, replicó Tourniquot; he reflexionado con mucho cuidado. No me queda otra alternativa, se lo aseguro.

—Pues yo siendo usted haría otro esfuerzo por persuadir a la dama; le juro que yo haría otro esfuerzo. No es usted mal parecido. ¿En qué basa ella su negativa?

—No es que yo no le agrade, al contrario. Pero es una mujer de arraigados principios y tiene un marido muy fiel y muy devoto, cuyo corazón no quiere lacerar. Eso es lo que sucede.

—¿Es joven?

—No pasa de los 30.

—¿Y bonita?

—¡De una belleza angelical! Tiene en la mejilla derecha, cuando se sonríe, un hoyuelo que vuelve loco a cualquiera.

—Pues yo no siento debilidad ninguna por los hoyuelos; pero para gustos se han hecho colores; esas cosas no se discuten. ¡Qué combinación: joven, bella, virtuosa! Pues me atrevo a apostarle que el necio del marido no sabe apreciar lo que posee. Siempre pasa así, ¿verdad? Pues yo—pero, claro está, yo me casé tontamente, me casé con una artista.—Si pudiera volver a vivir mi vida preferiría escoger una costurera. Las artistas están hechas para el aplauso, para los *bouquets*, para las cenas alegres, pero no para el matrimonio.

—No puedo compartir su opinión, dijo Tourniquot con cierta altivez. Sus experiencias pueden haber sido desdichadas, pero el teatro

RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

contiene mujeres tan nobles como las de cualquier otra esfera. Y prueba de ello es que la dama a quien adoro es también artista.

—¿Qué me dice? ¿Sería indiscreto preguntarle su nombre?

—Hay cosas que uno no debe decir.

—Pero como cuestión de interés... No hay nada degradante para ella en lo que usted me ha dicho; todo lo contrario.

—Es verdad. No existe motivo para la reticencia. A mi adorada se la conoce en las tablas con el nombre de *La Bella Lucrecia*.

—¿Hein?, exclamó el otro dando un salto.

—¿Qué le pasa?

—¡Que esa es mi mujer!

—¿Su mujer? ¡Imposible!

—Le aseguro que soy casado con ella; su verdadero nombre es Madame Béguinet.

—¡*Mon Dieu!*, tartamudeó Tourniquot poniéndose pálido; ¡qué he hecho!

—¡Conque esas tenemos!, ¿eh? ¿Conque es usted su amante?

—Nunca me ha dado ella esperanzas; recuerde lo que le dije. No hay motivos para celos. ¿No voy a suicidarme por que me rechaza? Se lo juro...

—Equivoca usted mi emoción; ¿Por qué voy a estar celoso? ¡De ninguna manera! Lo que estoy es sorprendido. ¿Se figura ella que le soy fiel y devoto? ¡Ja, ja! Pues se equivoca. Ya comprenderá usted cuál es mi devoción por ella cuando prefería ahorcarme antes que seguir viviendo a su lado. ¡Y usted que no puede resignarse a vivir, porque la adora! ¿De veras que la adora usted? ¿No le parece todo esto inexplicable? De seguro que el dedo de la Providencia está en este encuentro... Aguarde, debemos discutir, debemos ayudarnos mutuamente... Deme otro cigarro.

Transcurrieron unos segundos en que los dos fumaron en silenciosa meditación.

—Escúcheme, prosiguió Monsieur Béguinet. Para poner en claro esta complicación se requiere un absoluto candor por ambas partes. Dígame ahora, ¿es su aspiración casarse con madame? No quiero aparecer exigente, pero en la posición que ocupo comprenderá usted que es mi deber hacer el arreglo más favorable que pueda en beneficio de ella. Abrame su corazón; hábleme con franqueza.

—Me es difícil expresarme sin restricción ante usted, monsieur, por temor a ofenderlo. Para responder-

le con la mayor delicadeza posible le diré que si le hubiera cortado la cuerda cinco minutos más tarde la vida sería para mí ahora mucho más bella.

—Muy bien, dijo Monsieur Béguinet; progresamos. ¿Cuánto gana usted? ¿Bastará para sostenerla en la forma en que está acostumbrada a vivir? ¿Cuál es su ocupación?

—Tengo la misma profesión que madame: yo también soy artista.

—Razón de más para que congenien. Ya entreveo un enlace feliz. Dígame, dígame, ¿qué clase de arte es el suyo? ¿Serpientes, ventriloquismo, cuerda floja, o qué?

—Me llamo Tourniquot, respondió con dignidad el comediante. Y con eso está dicho todo.

—¡Yaaaa...! Ahora comprendo por qué su voz no me era desconocida. Monsieur Tourniquot, ¡encantado de conocerlo! Declaro que la cosa va tomando forma. Le diré lo que tenemos que hacer. Hasta ahora, no había tenido otra alternativa entre seguir conviviendo con madame o suicidarme, porque mis negocios no prosperaban; y, aunque mi orgullo se lastime al decirlo, el sueldo de ella era esencial para mi mantenimiento. Ahora se me ofrece el medio de arreglarlo todo; para usted, para mí, para ella luce radiante el sol. Yo me eclipsaré; me iré a algún punto distante, digamos, por ejemplo, a Monte Carlo, y ustedes me pasarán una corta mesada. No le de pena; corónela de flores, condúzcala al altar y no se preocupe, que jamás volveré a aparecer por aquí. No se figure que, como un villano de melodrama, vendré de tarde en tarde a amenazar la paz de vuestro hogar. Nada de eso. Quizás yo mismo vuelva a casarme, ¿quién sabe? En realidad, si usted me ofrece una mesada adecuada para mantener una familia, me comprometo a volverme a casar; siempre he sido inclinado a las especulaciones. Eso me pondrá punto en boca ¿hein? Y aunque fuera un hombre de naturaleza rastrera y canallesca no podría amenazarlos, ni chantagearlos, porque yo también sería reo de bigamia. Suicidio, bigamia, cualquier cosa antes que seguir viviendo con Lucrecia.

—Pero hay que obtener el asentimiento de madame, objetó Tourniquot; olvida usted que madame tie-

Los niños lloran por que les den

CASTORIA
de Fletcher



¡MADRES! La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir paragórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquiera edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso. Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

Chas. H. Fletcher

ne que consentir. En realidad no comprendo por qué haya de tener ella ninguna consideración por usted, pero si sigue haciendo hincapié en su *deber*, entonces ¿qué?

—¿Quiere usted decirme que su única objeción a los requerimientos de usted ha sido su temor a quebrarme el corazón? ¡Vaya una alucinación! Me acercaré al tema con tacto, con la mayor delicadeza. La intimaré que, para asegurar su felicidad, estoy dispuesto a sacrificarme. Si titubeare exigiré que me deje sacrificarme. No se preocupe, que si ella lo mira con los buenos ojos que dice usted, sus desventuras han terminado; el obstáculo se aparta voluntariamente y ustedes juntan las manos... La vela se acaba. ¿Partimos?

—No veo razón para quedarnos; en realidad podíamos haberlo hecho antes.

—Tiene usted razón; un café habría sido un sitio más agradable. ¿Qué le parece bebernos una botella de vino juntos? Si usted insiste, será su invitado; si no...

—Ah, monsieur, permítame usted ese placer, murmuró Tourniquot.

—Muy bien; ¡sea como usted quiere!... La cuerda no le sirve ya ¿hein? ¿La dejamos?

—Claro está, ¿por qué voy a cargar con ella?

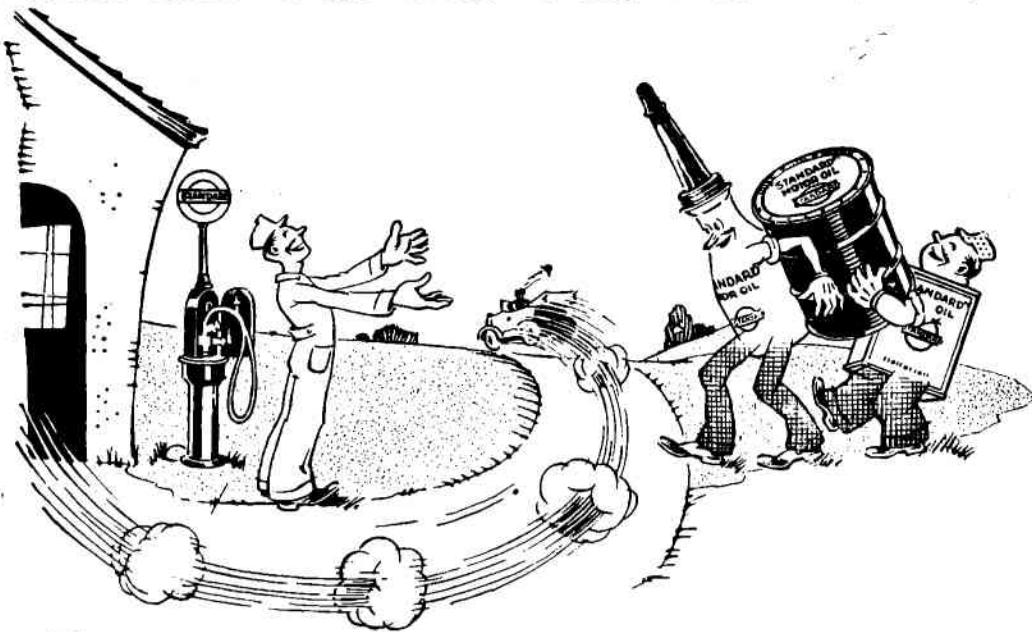
—Cierto es, la ocasión ha pasado.

Perfectamente. Venga, mi querido camarada, descendamos.

¿Quién puede leer el porvenir? Hacia un rato, los dos habían sido desconocidos, extraños el uno al otro, ninguno de ellos pensaba dejar la casa vivo; ahora la pareja salía cogida del brazo. Los dos estaban contentos y cuando las luces de un café les dieron la bienvenida y el vino saltó alegre en los vasos, brindaron mutuamente con un sentimiento no menos fraternal.

—¿Cómo me regocija haberlo conocido!, exclamó Béguinet. ¡A su salud, *mon vieux!* ¡A su dicha! Lléneme otro vaso; bastantes botellas hay en la bodega. *Mon Dieu*, es usted mi salvador; debo abrazarlo. Jamás hasta hoy he sentido tan gran afecto por un hombre. Esta noche todo era negro para mí; estaba desesperado, mi corazón me pesaba como una bala de cañón, y de repente el mundo se torna alegre y brillante. Las rosas florecen a mis pies, y las alondras cantan en los cielos. No puedo menos de saltar y de bailar. ¡Cuán bella, cuán sublime es la amistad!; mejor que las riquezas, que la juventud, que el amor de las mujeres; las riquezas se deshacen, la juventud se desvanece, las mujeres, roncán. Pero la amistad es... ¡Otro vaso! Buen vino este. Vamos a hacer que nos sirvan una langosta; le juro que tengo apetito; estos suicidios lo ponen a uno hambriento, ¿*n'est-ce pas?* No voy a ponerme con exigencias; si usted se considera el anfitrión no tengo inconveniente en que pague. Una langosta y otra botella. ¿Paga usted o yo?

GALLETICA
DULCE, SABROSA
Y NUTRITIVA
PEEK FREAN & CO LTD. LONDRES
Glaxo



Los garagistas "saben" y a todos les gusta el "Standard" Motor Oil

SABIENDO, como saben, distinguir el buen aceite del malo, y elegir, basados en su experiencia, el lubricante que resistirá bajo el calor, el desgaste y los esfuerzos, los garagistas y mecánicos prefieren siempre usar "Standard" Motor Oil.

Fijese bien cuando un mecánico esté preparando su propio automóvil. Obsérvele al vaciar y rellenar el cárter. ¿Qué es lo que echa en él?—Lo más probable es que sea "Standard" Motor Oil. Nunca confiaría las piezas delicadas y costosas de su motor a otro lubricante de calidad inferior. ¡Sus conocimientos prácticos se lo prohíben!



Siga Ud. el ejemplo de los expertos. Le resultará provechoso, no sólo en dinero ahorrado sino también en un funcionamiento mejor y una vida más larga de su automóvil. Rellene el cárter de su motor a cada 1000 kilómetros de recorrido con "Standard" Motor Oil.

Standard Oil Company of Cuba "STANDARD" MOTOR OIL

69-S

—Una sola cuenta, declaró Tourniquot.

—Muy bien, muy bien; sea como usted quiera. ¡Qué feliz soy! Ya me siento veinte años más joven. No puede usted creer lo que he sufrido. Mis angustias llenarían un libro. ¡Palabra! Soy casero por naturaleza, pero mi hogar es imposible; tiemblo cuando entro en él. En el restorán es sólo donde logro ver un mantel limpio. Créame, vivo como un puerco. Lucrecia no se ocupa más que de las frivolidades.

—No, no, protestó Tourniquot. No puedo estar de acuerdo con eso.

—¿Qué sabe usted? ¡Que no puede estar de acuerdo! Usted la ha visto toda encintada con el traje de teatro, pintorreteada y peinada, con coloretos y polvos y con su

mejor corset. Soy yo, *mon ami*, quien está *entre bastidores*, y no usted. Yo veo su cochino peinador y sus greñas despeinadas. Todos los días a las cuatro de la tarde. ¡No puede usted estar de acuerdo!

—¿Greñas despeinadas?, balbuceó Tourniquot.

—Claro está. Le aseguro que soy de carácter dulce, casi tolerante para las flaquezas femeninas; bastante lo dice el que yo haya querido ahorcarme antes de seguir viviendo con esa mujer. Su desaliño no es todo; su *toilette* en casa repugna a mi sensibilidad; pero, bueno, uno no puede ser demasiado exigente, y su sueldo es substancioso; he cerrado los ojos a las greñas despeinadas, pero las serpientes son cosa más seria.

—¿Serpientes?, musitó Tourniquot.

—¡Naturalmente! Las bestias tienen que vivir; ¿no son las que nos mantienen? Pero *Todo en su lugar*, es mi lema; el lema de mi esposa: *Todo fuera de su lugar*. Sus serpientes me han abreviado la vida, ¡palabra de honor! Andan por donde quieren. Nunca me acuesto junto a sus greñas despeinadas sin temer que haya una víbora bajo la almohada. A Lucrecia no le importa, porque es muy valiente, no lo niego; una verdadera suerte ya que las culebras constituyen su profesión; pero yo, yo no me crié con culebras; no me siento a mis anchas en el jardín zoológico.

—Es natural.

—¿No le parece? Deseo explicar-

me con usted, ¿me comprende? ¿No somos como hermanos? Me doy perfecta cuenta de que cuando uno ama a una mujer siempre piensa que las faltas son del marido; créame, he tenido bastante para justificar mi actitud. Culebras, polvos, furias... ¡vaya un *ménage*!

—¿Furias?, preguntó asombrado Tourniquot.

—Yo soy un hombre honrado, afirmó Béguinet, echándose al coleto otro vaso de vino; no voy a decirle "no tengo una sola mancha, soy perfecto". De ninguna manera. Sin duda que en ocasiones me he expresado, hablando con Lucrecia, con más candor que cortesía. Esas son cosas que suceden, ¿comprende? Pero—y volvió a llenar el vaso suspirando patéticamente—pero, a todo ciudadano, sea cual fuere su posición, hayan o no prosperado sus negocios, su mujer le debe respeto. ¿Hein? Por nada del mundo debe arrojarle una fuente de comida a la cabeza. Hace mal en amenazarlo con serpientes.

Y Béguinet lloró.

—Amigo mío, reconocerá usted que nada tiene de dulce ejercer coacción en un marido por medio de mortíferos reptiles.

Tourniquot se había puesto muy pálido. Pidió por señas la cuenta al camarero y cuando la hubo abonado, quedóse sentado contemplando con dilatados ojos a su interlocutor. Al fin, limpiándose el pecho con una breve tos, dijo nerviosamente:

—Después de todo, ¿comprende usted? Bien pensado... No estoy seguro, por mi honor, que nuestro convenio sea factible.

—¿El qué?, exclamó Béguinet dando un salto. ¿Que no es factible? ¿Cómo es eso? ¿Porque le abro el corazón con franqueza se echa usted para atrás? ¡Qué traición! Nunca lo creeré a usted capaz de ella.

—Pues amigo mío, es un hecho. Reflexionando con madurez, llego a la conclusión de que no debo arrebátarsela.

—¡Mezquina criatura! Se aprovecha usted de mis confidencias. Un contrato es un contrato.

—No, compañero, tartamudeó Tourniquot levantándose; seré un hombre y sobreviviré a mi amor. Señor mío, tengo el honor de deseárselo muy buenas noches.

—¡Oiga, un momento!, gritó Béguinet enfurecido. ¿Qué va a ser de mí ahora? ¡Cobarde insolente! ¡Ha destruído usted hasta mi cuerda!